

PUBLICACIONES
46 1991

Arqueología

CIFyH

UNC

A los lectores

El Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba (C.I.F.F.y H.) comunica que a partir de este número la serie anual Publicaciones del Instituto de Antropología (nueva época) ha pasado a denominarse Publicaciones del Centro de Investigaciones, siguiendo la numeración correlativa correspondiente al volumen XLVI del año 1986 de la anterior publicación.

De este modo, el CIFYH retoma su edición y actualiza su sistema de canje inter-institucional con un volumen equivalente al período 1986-1991, y pide disculpas por la demora.

To the reader

The Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba (C.I.F.F.y H.) is pleased to announce that from this issue the former Publicaciones del Instituto de Antropología (nueva época) is named Publicaciones del Centro de Investigaciones. The new title continues with the same numeration: volume XLVI, 1986, but the present issue is compensative of 1986-1991 volumens.

The CIFYH aims this way to regularize its exchange system and apologizes for its delay.

Para mayor información, por favor dirigirse a:
For more information please contact with:

Sección Canje CIFYH
Dra. Esther Lloveras de Olmos
C.C. 801 - 5000 Córdoba
Argentina

ARQUEOLOGIA DEL AMBATO

**Director del CIFYH
Dr. Horacio Faas**

**Edición a cargo de
Mirta Bonnin
Andrés Laguens**

**Asistencia Técnica
José Hierling**

Los artículos fueron evaluados por revisores externos

**Impreso en la imprenta de la Facultad de Filosofía y Humanidades,
Universidad Nacional de Córdoba, Noviembre de 1992**

ISSN 0326-4572

PUBLICACIONES DEL CIFFYH

Arqueología

Vol. 46 1986-1991

Introducción	5
SUSANA ASSANDRI, ADELA AVILA, RODOLFO HERRERO y SOFIA JUEZ / Introducción a la biogeografía y arqueología del Valle de Ambato (Pcia de Catamarca, Argentina)	7
ADELA AVILA y RODOLFO HERRERO / Secuencia estratigráfica 1 del sitio arqueológico Martínez 3, Dpto. Ambato, Catamarca	17
SUSANA ASSANDRI / Primeros resultados de la excavación en el sitio Martínez 1 (Catamarca, Argentina)	53
SOFIA JUEZ / Unidad arqueológica Rodeo Grande, Valle de Ambato: excavación en el sitio Martínez 2	87
RODOLFO HERRERO y ADELA AVILA / Excavaciones en la unidad resi- dencial SCatAmb 004 (Martínez 4) del Período de Integra- ción Regional	111
LEONOR FEDERICI / Alfarería del sitio El Altillo, Valle de Amba- to, Provincia de Catamarca (Informe preliminar)	131
SUSANA ASSANDRI, ADELA AVILA, RODOLFO HERRERO y SOFIA JUEZ / Observaciones sobre el estado de conocimien- to de la arqueología del Valle de Ambato, Catamarca, Argentina	145
JOSE ANTONIO PEREZ GOLLAN / La cultura de La Aguada vista desde el Valle de Ambato	157
BIBLIOGRAFIA DEL VOLUMEN	175

INTRODUCCION

Estos trabajos están dedicados a la memoria de Osvaldo Heredia, querido amigo y maestro, con quien compartimos, desde los inicios de la década del 70, las investigaciones arqueológicas en el Valle de Ambato, Catamarca. En ese entonces, él había ganado por concurso la cátedra de Prehistoria y Arqueología Americana de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la UNCba; algunos de nosotros fuimos alumnos y otros docentes en esa cátedra.

El primer contacto con la problemática arqueológica del valle de Ambato fue a través del conocimiento, en la ciudad de Córdoba, de la colección particular del Sr. Aroldo Rosso (hoy Museo Arqueológico Ambato) quien franqueó generosamente la información que tenía. En mayo de 1973 se realizó la primera prospección en los alrededores de la población de Los Castillos (Catamarca); desde esa fecha, y hasta 1976, se llevaron a cabo cuatro campañas arqueológicas organizadas por la cátedra, con apoyo financiero de CONICET. Informes preliminares de las investigaciones referidas fueron dados a conocer en 1974 en el Tercer Congreso Nacional de Arqueología realizado en Salta. En 1975, se publicaron los resultados parciales bajo el título : "Investigaciones arqueológicas en el Departamento Ambato, Provincia de Catamarca."

Paralelamente a las investigaciones antes mencionadas, M. C. Bedano, S. Juez y D. Roca, analizaron bajo la dirección de Heredia la colección Rosso, presentando en 1974 como trabajo final de licenciatura en Historia ante la Facultad de Filosofía y Humanidades (UNCba) "Análisis del material arqueológico de la colección Rosso procedente del Dpto. de Ambato, Pcia. de Catamarca".

Tres años después Alberto Rex González excavó el complejo ceremonial de La Rinconada o Iglesia de los Indios¹, cuyos resultados se publicaron en 1983, en "Notas sobre religión y culto en el Noroeste prehispánico".

¹ Actualmente este sitio esta siendo trabajado por la Lic. I.Gordillo, Museo Etnografico, Buenos Aires.

Arqueología del Ambato

En 1975 Osvaldo Heredia fue separado de la cátedra quedando el proyecto Ambato fuera del ámbito institucional de la UNCba. No obstante lo cual, continuamos trabajando.

Las investigaciones fueron interrumpidas abruptamente, en 1976, cuando se instauró la dictadura militar, razón por la cual Heredia, al igual que varios miembros del equipo, se vieron obligados a abandonar el país. El asesinato de tres compañeros, las persecuciones y la discriminación ejercida desde los ámbitos académicos, nos eximen de explicar el paréntesis impuesto a nuestra tarea. No fue por cierto el único equipo dedicado a la investigación arqueológica que sufrió las consecuencias del autoritarismo.

A mediados de 1986 gracias al decidido apoyo del Dr. Alberto Rex González se reorganizó el equipo y nos reinsertamos en la Facultad de Filosofía y Humanidades (UNCba) para reanudar las investigaciones en el Ambato.

En 1987 regresaron al país Heredia y Pérez reasumiendo oficialmente la dirección del proyecto. Al año siguiente, en el Noveno Congreso Nacional de Arqueología reunido en Buenos Aires, cuando Heredia tuvo oportunidad de poner a consideración de la comunidad arqueológica las ideas condensadas en el Proyecto "Investigaciones Arqueológicas en Los Castillos, Provincia de Catamarca", que elaborara en 1976, en el exilio, presentado a CONICET en 1988 y aprobado. Muchas de sus hipótesis sustentan nuestro trabajo.

El Dr. Osvaldo Heredia falleció en marzo de 1989, continuando José Antonio Pérez Gollán con la dirección del equipo.

Estos artículos son el resultado del trabajo de este grupo de investigación². Hemos tratado de recuperar la información hasta el límite de lo posible, pues los materiales y documentación resultado de las excavaciones, sufrieron pérdidas y mutilaciones.

Las páginas siguientes representan un esfuerzo por conservar parte de la memoria colectiva de un momento de nuestra historia que vivimos con Osvaldo Heredia junto

a nuestros compañeros Beatriz Verdura, Claudia Hunziker y Gustavo Luna, a quienes recordamos tiernamente.

En la actualidad continuamos trabajando en Ambato, llevando a cabo nuevas prospecciones y proyectando futuras excavaciones, con el fin de contribuir al esclarecimiento de la problemática arqueológica regional.

Córdoba, septiembre de 1991

José Antonio Pérez Gollán
Susana Assandri
Adela Avila
Rodolfo Herrero
Sofía Juez

² El actual equipo está integrado por Susana Assandri, Adela Avila, Rodolfo Herrero y Sofía Juez, dirigidos por el Dr. José Antonio Pérez Gollán; quienes participamos desde los comienzos de las investigaciones en Ambato en la década del 70, sumándose al mismo en 1986, Leonor Federicci, todos con lugar de trabajo en el Centro de Investigaciones de la Fac. de Filosofía y Humanidades de la U.N.C.

INTRODUCCION A LA BIOGEOGRAFIA Y ARQUEOLOGIA
DEL VALLE DEL AMBATO
(Pcia. de Catamarca, Argentina)

Susana ASSANDRI
Adela AVILA
Rodolfo HERRERO
Sofía JUEZ *

Se hace una descripción sucinta de las características ambientales del Valle del Ambato, Catamarca, y se realizan consideraciones acerca del estado actual de conocimiento de la arqueología de la región.

They are summarized the general environmental characteristic of the Valle del Ambato, at Catamarca, Argentine and they are stated some comments on the present status of its archaeological knowledge.

Ambiente natural del Valle de Ambato

El Valle de Ambato, Provincia de Catamarca, Argentina, área en la cual efectuamos las investigaciones arqueológicas, cuyos resultados exponemos en el siguiente volumen, constituye el sector septentrional del amplio Valle de Catamarca. Está formado por el cordón montañoso de Ambato o Manchao por el Oeste y por la sierra de Graciana por el Este. Esta última lo separa de otro pequeño valle, el de Paclín, que corre paralelo al Ambato, entre Graciana y la sierra de Ancasti (Ardissone 1941).

En la llanura aluvial del fondo del valle, de suelos sueltos, corre en sentido meridiano el Rfo de los Puestos, que nace en los Altos de Singuil (1250 m.s.n.m.); en su sector meridional cambia este nombre por el de Rfo del Valle que se infiltra después de un largo recorrido, unos cuarenta kilómetros al sur de la ciudad de Catamarca.

El material de acumulación depositado en los conos aluviales y en la definida

* Miembros del equipo de investigación del proyecto arqueológico Aguada-Ambato, CIFYH, Univ. Nac. de Cba., C.C. 801, 5000 Córdoba, Argentina.

y estrecha llanura del fondo del valle, está constituido por limos arenosos de tipo loésico, al igual que el sector de glacés inferiores de la Sierra de Graciana (García Salemi 1988).

Estos conos de deyección localizados en el piedemonte oriental y occidental del valle, que empalman gradualmente con la llanura, desde el punto de vista del desarrollo cultural del Noroeste Argentino, cumplieron en el pasado una función importante ya que, debido a sus particulares condiciones climáticas, de vegetación y recursos que ofrecían, fueron ambientes propicios para la instalación humana desde los primeros siglos de la Era Cristiana, de acuerdo a las evidencias arqueológicas presentes en este ámbito.

El valle en general tiene un clima continental cálido, con precipitaciones anuales de 500 a 800 mm. y lluvias estivales locales. Sin embargo, los accidentes topográficos influyen en las condiciones climáticas, que no son homogéneas y varían según el lugar, de acuerdo a la altura y exposición. Los vientos húmedos y cálidos procedentes del N.E. sobrepasan la cadena del Alto o Ancasti, de dirección submeridiana, condensando de este modo la humedad sobre la ladera oriental del cordón del Ambato (mas de 4.000 m. s.n.m.) Aquí se forman numerosos torrentes que alimentan en ese sector del valle al río de los Puestos.

En cuanto a la latitud (28° lat. Sur) es totalmente subtropical, produciéndose elevadas temperaturas en verano, que se acentúan por la posición continental del Valle y definiendo el régimen de lluvias en la misma estación, siendo el invierno muy seco (Ardissonne 1941). En algunos puntos no alcanza a llover 350 mm. anuales.

Biogeográficamente el Valle de Ambato corresponde a la provincia Chaqueña, distrito Occidental, del Dominio Chaqueño (Cabrera 1973).

Es particularmente importante el hecho de ser una zona limítrofe con otras provincias biogeográficas. Hacia el N.E. se encuentra muy próximo el extremo meridional de las Yungas (del Dominio Amazónico). Esta última es una ancha faja que se extiende en su porción meridional por la ladera oriental del cordón del Aconquija y se continúa hacia el sur sobre los faldeos orientales de las cumbres de Las Higueras y de Potrerillo al canzando los 28° de latitud S. Hacia el N.O. limita con las provincias Prepuneña y del Monte (dominio Chaqueño). Desde el punto de vista del desarrollo cultural este hecho resulta particularmente importante, ya que la diversidad ambiental aludida, debió traducirse en la posibilidad de utilización de diferentes recursos por parte de los grupos prehistóricos asentados desde el For-

mativo en el valle del Ambato.

Pertencen a este distrito quebrachos colorados (*Schinopsis lorentzii*), mistoles (*Zizyphus mistol*) y tintitacos (*Prosopis torcuata*) que crecen en las pequeñas quebradas del piedemonte occidental de la sierra de Graciana; como así también chañares (*Geoffrea decorticans*), churquis (*Acacia caven*) tuscas (*Acacia aroma*) y garabatos (*Acacia praecox* Gris).

En el fondo del Valle predominan bosquecitos de algarrobos (*Prosopis alba*), molles (*Schinus areira*) y sombra de toro (*Jodina rhombifolia*). En algunos sectores cercanos al río se desarrollan gramíneas de alto porte como el simbol (*Pennisetum frutescens*), en suelos que se inundan durante la estación de las lluvias (verano) y terrenos con capas impermeables a escasa profundidad (Cabrera 1976: 26).

Zoogeográficamente, el valle del Ambato posee fauna representativa del distrito Chaqueño Occidental, tales como: de la Familia Dasypodidae, mataco y quirquincho bola (*Tolypeutes tricinctus*), pichiciego chaqueño (*Burmeisteria retusa*), peludo grande (*Euphractus sexcinctus*); entre los roedores tuco-tuco (*Ctenomys*), varias especies de ratas y vizcachas (*Lagostomus*). Entre los carnívoros el zorro del monte (*Dusicyon thous*); felinos, el puma (*Felis concolor*). De los cervidae, la corzuela (*Mazama*).

Al ubicarse el Valle del Ambato en una zona limítrofe con otras provincias biogeográficas, se advierten en él animales pertenecientes a éstas últimas.

El bosque xerófilo que ocupa el fondo del valle y las laderas de las Sierras de Humaya y Ambato, gradualmente es reemplazado por la pradera de gramíneas que crece en los Altos de Singuil, formación vegetal que también se da en las Cumbres de Balcozna, zonas con un mayor porcentaje de humedad. Estos ambientes que describimos configuraron sin duda un ámbito propicio para el pastoreo de camélidos desde épocas prehistóricas. Aún hoy en los Altos de Singuil se efectúa el pastoreo de llamas. (*Lama glama*)

La arqueología del Valle del Ambato

Desde el punto de vista arqueológico, hasta el presente, el Valle de Ambato, en la Provincia de Catamarca, Argentina, es poco conocido, hecho que contrasta con la riqueza que encierra, ya que reúne condiciones óptimas para abordar el estudio de

una problemática por demás inquietante, tal como fue el tránsito del Formativo hacia la configuración de sociedades complejas, la dinámica propia de éstas en el tiempo y en el espacio y su gravitación de manera decisiva en el desarrollo cultural del Noroeste Argentino (NOA).

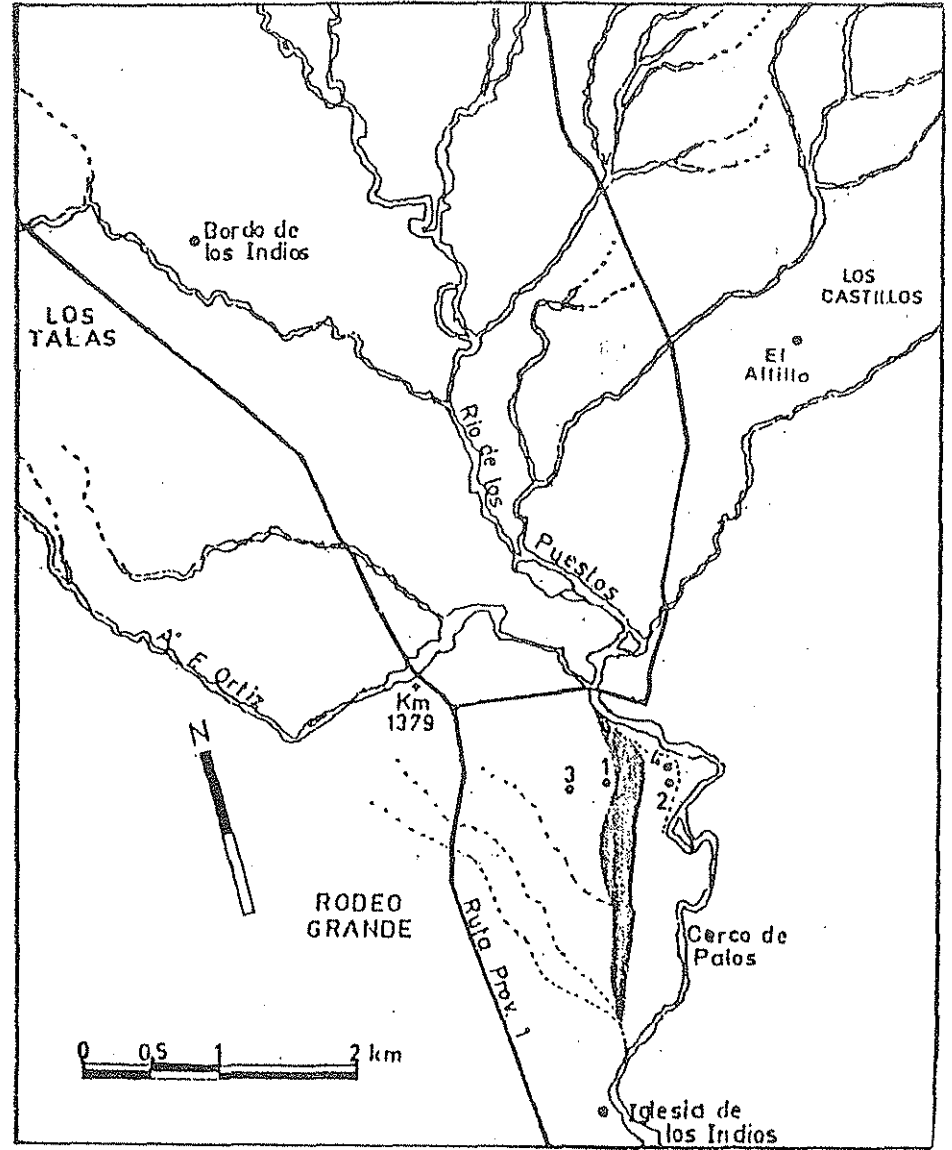
Consideramos que los resultados de nuestras investigaciones pueden contribuir a la propuesta de González, quien en 1982, formulara la existencia de entidades culturales diferentes en espacio y tiempo, pero con un origen común dentro del Período Medio (500 d.C. a 800 d.C.) o tradición Aguada (González 1982). En este sentido los resultados que aquí exponemos, deben ser evaluados en función de los modelos propuestos por Núñez Regueiro y Tartusi (1988 y 1991b) y Pérez Gollán (1986, 1991), que nos permiten situarnos en una nueva perspectiva de análisis de las entidades formativas y su posterior y particular desarrollo cultural en el Valle de Ambato.

Juzgamos que los avances de las investigaciones arqueológicas realizadas en los últimos años en el NOA y particularmente en el Valle de Ambato, nos permiten identificar indicadores de un proceso histórico, que marcaría el comienzo del denominado Período de Integración Regional, que se desarrolló aproximadamente desde el siglo V d.C., en ese ámbito. De este modo, nos es posible deslindar de lo que tradicionalmente se conoce como cultura de La Aguada (González 1964, 1977), la existencia de la entidad sociocultural Ambato, que ocupó el valle homónimo.

Este proceso histórico de Integración Regional, ocurrido en gran parte del NOA, realizado a partir de las sociedades del Formativo, habría cristalizado por primera vez, en el Valle de Ambato. Las evidencias arqueológicas obtenidas en este ámbito, fruto de nuestro trabajo y de otros investigadores (Heredia et al, 1974; Verdura et al, 1974; Bedano et al, 1974; Pérez y Heredia, 1975; Heredia, 1976, 1988; Pérez Gollán, 1986; Pérez Gollán y Heredia, s.f.; Avila y Herrero, 1989; Assandri y Juez, 1989, 1990, 1991; Gordillo, 1990; Herrero, 1991; Herrero y Avila, s.f.), darían cuenta de la integración de una serie de elementos culturales, materiales y simbólicos, que habrían dado como resultado el surgimiento de un nuevo orden social, que nos permite caracterizar a la entidad Ambato como una sociedad compleja (señorío), fuertemente denotada por una ideología surandina que se evidencia a través de múltiples manifestaciones de carácter humano felínico. El patrón de asentamiento, entre otros elementos del registro arqueológico, da cuenta de los rasgos propios de esta entidad Ambato, cuya influencia debió alcanzar otros valles del NOA, como así

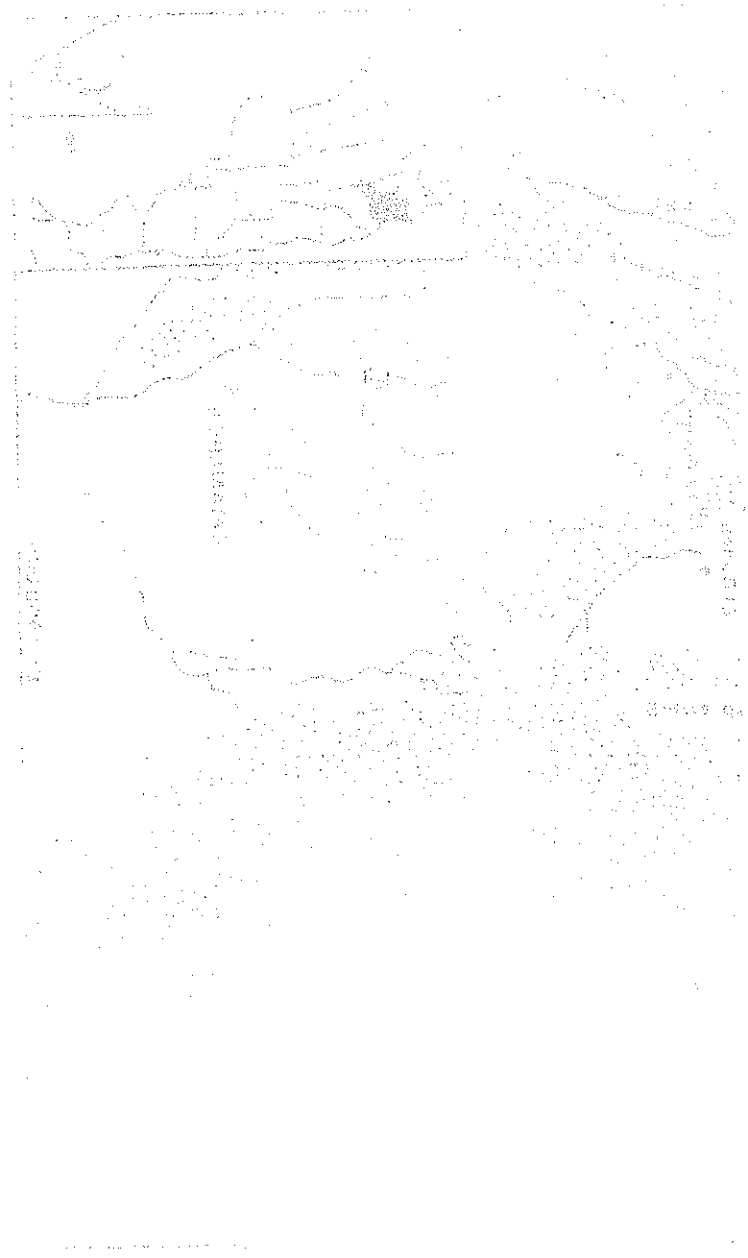
también la zona de Ancasti al Este de Catamarca, la porción occidental de Santiago del Estero y el Sudoeste de Tucumán.

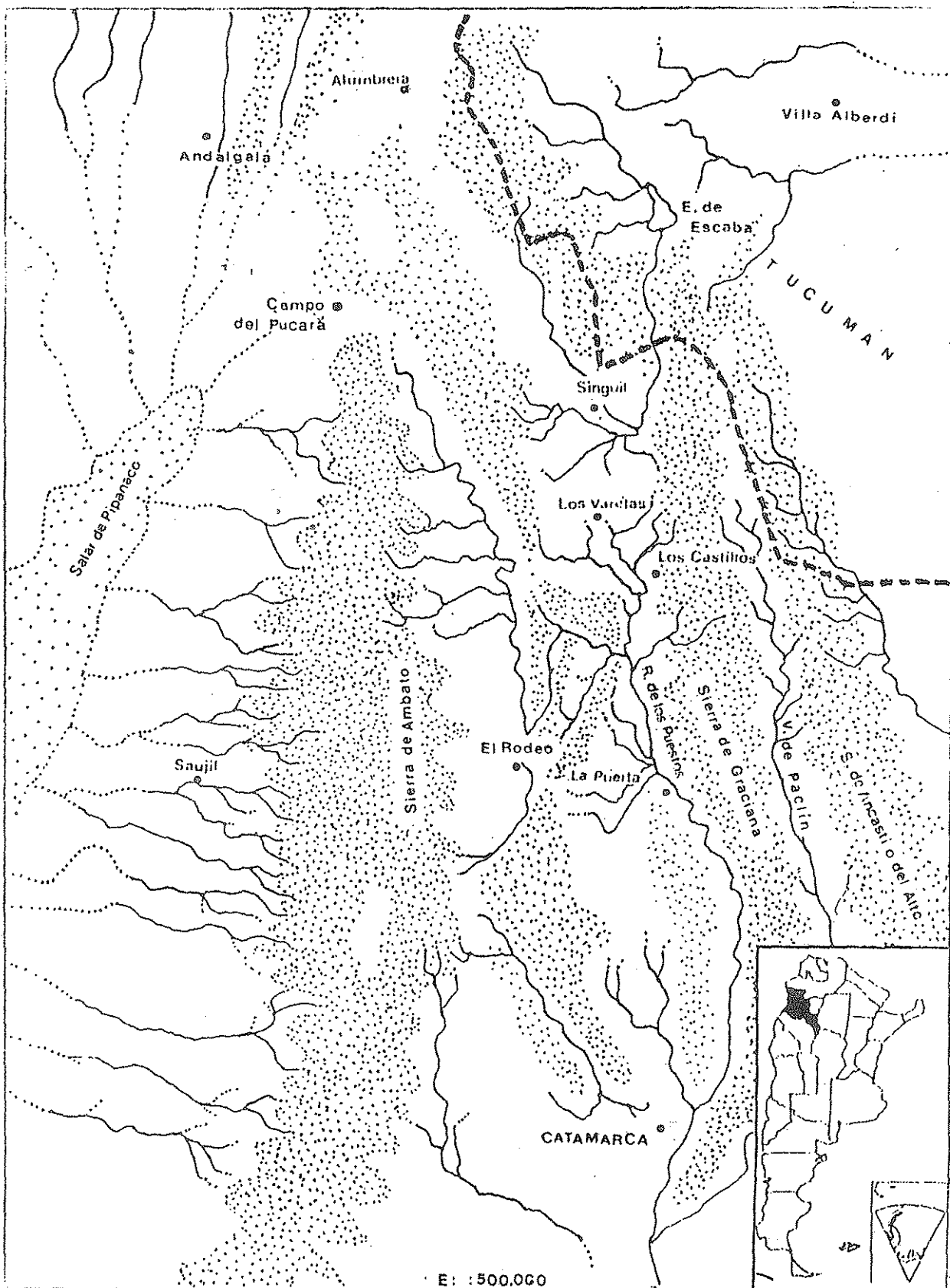
Bibliografía al final del volumen



Mapa 1: Región del Ambato, Pcia. de Catamarca

1952
Lithography by the author from the original





Mapa 2: Ubicación de los sitios tratados en el texto.

SECUENCIA ESTRATIGRAFICA 1 DEL SITIO
ARQUEOLOGICO MARTINEZ 3 (SCatAmb 003)
Dpto. Ambato, Catamarca

Adela AVILA* y Rodolfo HERRERO**

Se analizan los materiales arqueológicos recuperados en la estratigrafía del depósito SCatAmb 003, Rodeo Grande, Catamarca. En base a su análisis se identifican dos momentos de ocupación: uno, Formativo, en los niveles inferiores y la perduración de algunos de sus elementos, durante el segundo momento, correspondiente a la entidad sociocultural Ambato del Período de Integración Regional.

It is described the archaeological stratigraphy of SCatAmb 003 site, at Rodeo Grande, Catamarca, Argentine. They are identified two occupations: first, a Formative one, at the bottom of the pile, with some of their elements lasting until the second occupation, the one of Ambato socio-cultural entity, during the Regional Integrative Period.

El sitio SCatAmb 003 (Sitio 3) se localiza en el fondo del valle, superficie predominantemente llana, de relleno aluvional, en la zona denominada Rodeo Grande, Provincia de Catamarca (Mapa 1, pág.12). Se halla unos 700 m. al Este de la Ruta Provincial N° 1 y 1 km. al Sur del camino vecinal que une la ruta con la villa de Los Castillos, en terrenos de propiedad del Ing. E. Martínez (Mapa 2, pág. 12). Se trata de un montículo artificial, con suave pendiente hacia el Sudeste, de 2 m. de alto, y de aproximadamente 35 m. de diámetro, probablemente relacionado con estructuras de paredes de barro y columnas de piedras superpuestas ubicadas 50 m. al Norte, aproximadamente (Fig. 1a).

El análisis de las fotografías aéreas de la zona que nos ocupa ha permitido detectar, en el paraje de Rodeo Grande, la presencia de un paleocauce en un área

* Prof. de Historia. Centro de Investigaciones de la Fac. Fil. y Hum., U.N.Cba., C.C. 801, 5000 Córdoba, Arg.

** Lic. en Historia. Idem.

más deprimida que el resto de la zona llana aledaña (Mapa 2, pág. 12), que se extiende en sentido general N-S, paralelo al río de Los Puestos; se trata en parte de una superficie con considerable relleno, de un ancho aproximado de 100 m. y se halla a más de 2 m. debajo del resto de la zona llana. Este sector es en la actualidad un terreno apto para cultivos (maíz y zapallo), no obstante carecer de obras para riego; estas tierras son útiles, además, como área forrajera para el ganado vacuno, situación que ha determinado una tala intensiva del bosque natural, sobre todo en los terrenos próximos al río.

El montículo se localiza a unos 500 m. al Oeste del paleocauce, muy próximos a la barranca del río, se hallan emplazados los sitios CAT. Amb. 2 y 4 (Mapa 2, pág. 12).

En la cúspide del montículo se realizó un sondeo estratigráfico de 3 m. por 3 m. de lado; los sedimentos fueron extraídos en capas artificiales de 0,10 m., siendo fértiles arqueológicamente hasta una profundidad de 1,70 m.; en los últimos 0,30 m. el material arqueológico obtenido es exiguo.

El perfil del sondeo efectuado presenta tres niveles naturales con diferencias en la coloración y composición de sus sedimentos. El primero, de arriba hacia abajo, está formado por humus y sedimentos de color marrón; el segundo, hasta aproximadamente 1,20 m., con predominio de sedimentos de color gris, cenizas y restos de carbón (en este nivel se recobraron mazorcas de maíz quemadas a 1,10 m. de profundidad); por debajo de éste se observa un predominio de sedimentos de color castaño claro, disminuyendo la presencia de restos arqueológicos. No se determinó la existencia de pisos o niveles consolidados con materiales asociados (Fig. 1b).

Entre los materiales obtenidos es significativa la muestra de cerámica compuesta por más de 5000 fragmentos. Se recobraron además en todos los capas gran cantidad de restos óseos de animales, los que se encuentran en proceso de análisis; no obstante confirmamos la presencia de huesos de camélidos, tratándose en algunos casos de individuos jóvenes; también fueron hallados fragmentos óseos que exhiben huellas de corte o trozado intencional y restos con evidencias de descarnar.

Entre los objetos de metal obtenidos se cuentan un anillo (capa 10), una pinza de depilar con dos pares de valvas circulares (capa 4)(Fig. 2: N° 8), tres cinceles (capa 3)(Fig. 2: N° 5 y 6) y otro fragmentado procedente de la capa 1(Fig. 2: N° 7).

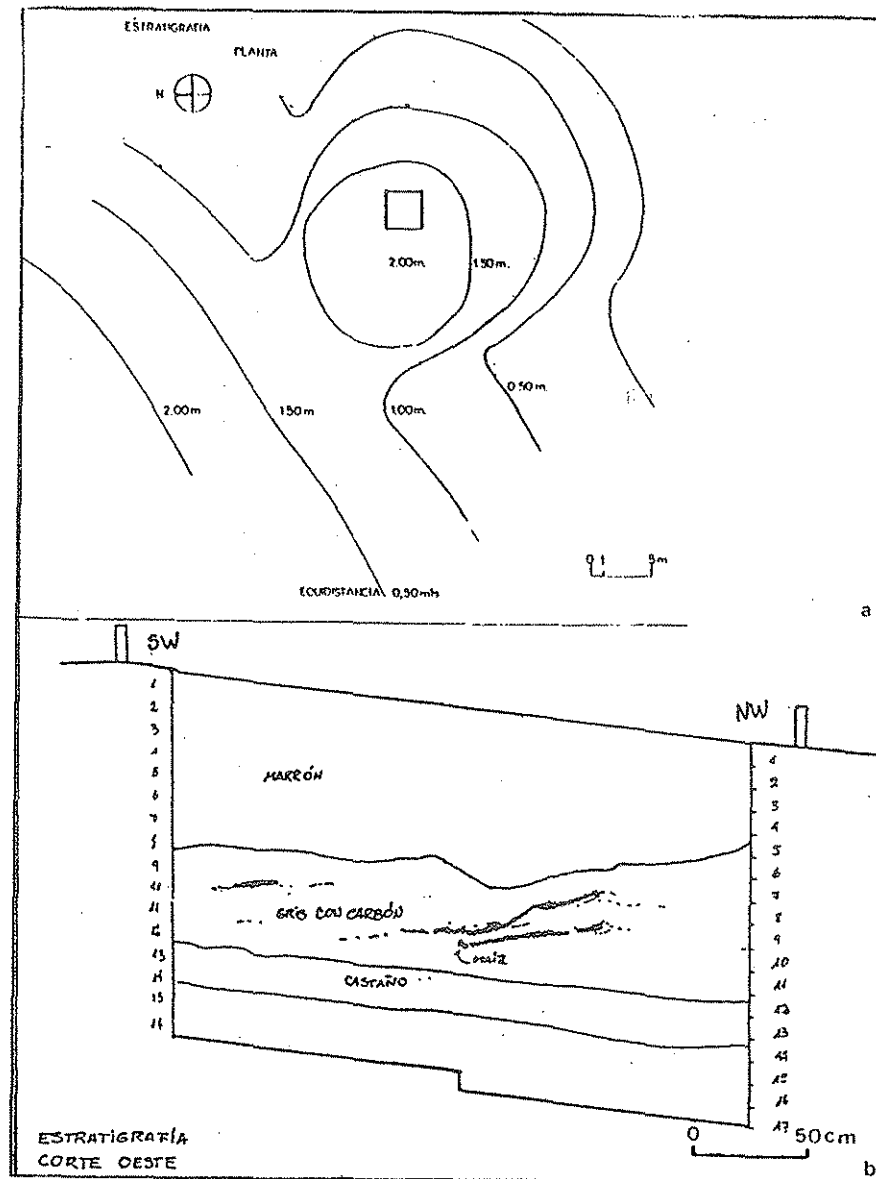


Fig. 1: a. Planta del sitio 3; b. Corte del S. 1.

El examen de la muestra cerámica obtenida en el depósito 3 nos ha permitido determinar la presencia de material "Ambato" y modalidades alfareras locales equivalentes a Condorhuasi-Alamito y Ciénaga, que cuentan con cronología absoluta en otros ámbitos del NOA, de tal modo que resultan de valor diagnóstico para nuestro análisis. El ordenamiento de los conjuntos cerámicos en series de tipos de valor cronológico-cultural nos indica la existencia de al menos dos momentos en la historia del depósito.

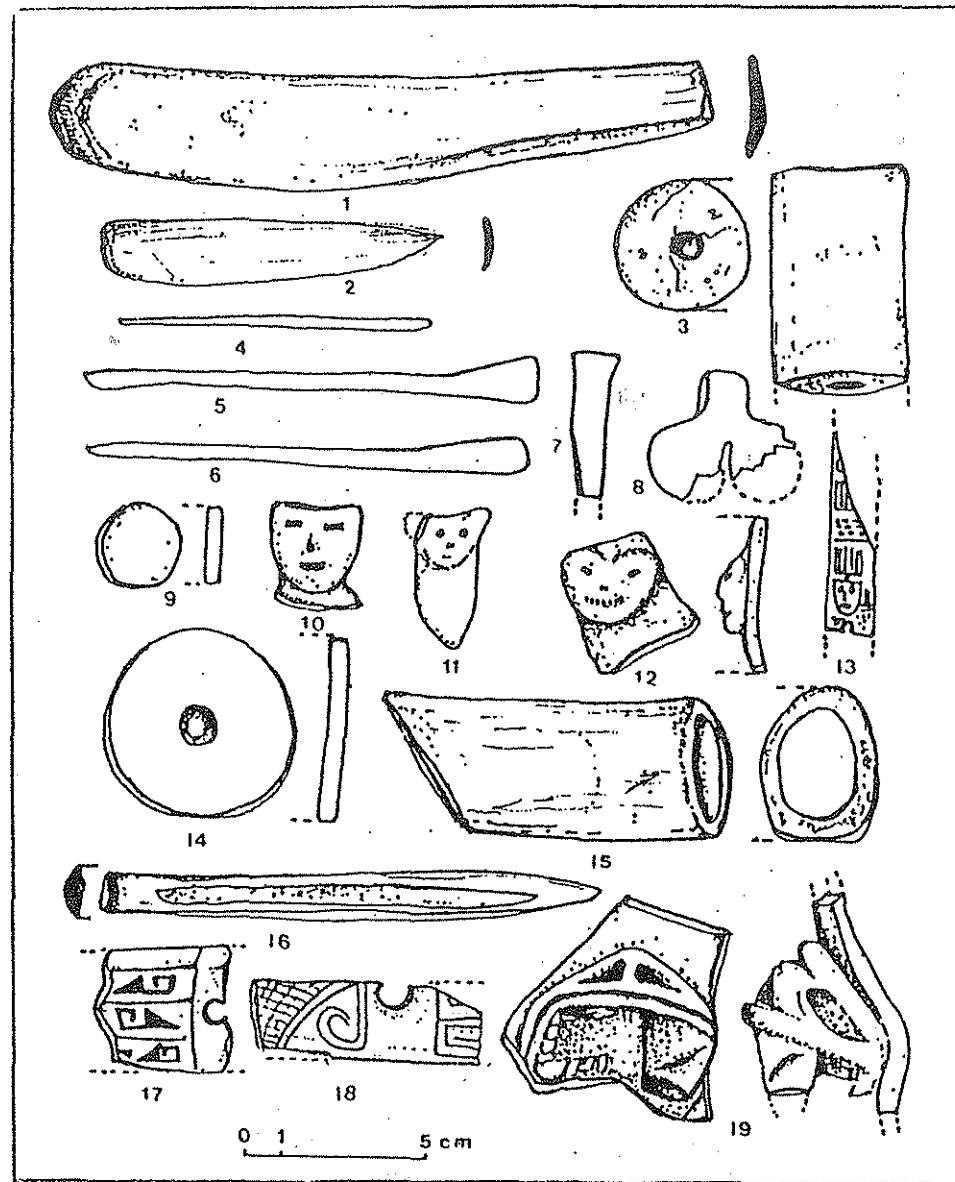


Fig. 2: Artefactos de S. 1.

En general la alfarería recobrada puede ser comparada con materiales procedentes de Alamito (Nuñez Regueiro 1971b, 1975b) y del valle de Hualfin (González y Cowgill 1975). Asimismo, varios tipos cerámicos identificados en el depósito 3 se corresponden con los del sitio SCatAmb 337, El Altillio (Verdura et al. 1974; Federici en este volumen) y de los sitios ubicados en las terrazas del faldeo occidental de la Sierra de Graciana de los que poseemos indicadores de ocupación formativa (Avila y Herrero 1990).

Los tipos que seguidamente se consignan son aquellos que consideramos de valor diagnóstico; de la serie decorada no mencionamos los que son variantes de estas modalidades ya que las que a continuación se detallan expresan el proceso de cambio y continuidad en la secuencia del depósito 3.

Ordinario Alisado y Pulido: representan el 54,63 % de fragmentos de la muestra; ambos están presentes desde los niveles inferiores manteniendo valores más o menos estables a lo largo de la secuencia. No nos ha sido posible identificar indicadores de cambio o variación significativa en el comportamiento de cada uno de estos tipos ni en sus características ceramológicas (Lám. IV.A).

Sin embargo un rasgo ceramológico que vincula fragmentos ordinarios y decorados del sitio 3 con materiales de El Altillio y El Alamito (Nuñez Regueiro 1971b) es la semejanza en el tratamiento de la pasta. Esta contiene antiplástico de cuarzo y abundantes laminillas de mica que sobresalen en la superficie confiriéndole a esta cerámica un aspecto muy particular.

Rojo Liso Pulido: está presente desde la capa 17; en la capa 16 exhibe su máxima popularidad (11,11 %) y luego disminuye manteniéndose hasta el final de la secuencia con valores significativos (Lám. III.3).

Blanco y Negro sobre Rojo Natural: en la capa 16 desde donde arranca tiene su mayor popularidad (22,22 %) y presenta comportamiento irregular; está ausente en las capas 13 y 11; en las capas 10 y 9 exhibe valores cercanos al 6 % desde donde disminuye paulatinamente para finalizar con 1,45 %.

Monocromo Rojo: presente desde la capa 15 con 3,84 %, registra su máxima popularidad en la capa 14 (5,14 %) y se mantiene en las dos capas siguientes para luego disminuir bruscamente. A partir de la capa 8 (3,59 %) tiene una presencia importante pero su tendencia es decreciente hacia los niveles superiores. Ausente en capas 9, 5 y 3.

Blanco y Negro sobre Rojo Pulido: se halla desde la capa 14 con más de

6,3 %, su máxima representación; disminuye en la capa siguiente desde donde aumenta considerablemente hasta la capa 11 (5,17 %); ausente en las capas 9 y 10, luego reaparece con comportamiento fusiforme para finalizar con 0,52 %.

Blanco y Negro sobre Rojo Pintado: comienza con 0,90 % en la capa 14, en la capa 13 adquiere su máxima popularidad 7,52 %; ausente en la capa siguiente pero continúa en las capas 11, 10, 9, 7 y 2 con valores muy bajos.

Negro-Gris Inciso: se registra desde la capa 14 con valores bajos, su máxima popularidad es en la capa 11 (2,82 %), luego disminuye levemente pero se mantiene a lo largo de toda la secuencia.

Ante Liso Pulido: está desde los niveles inferiores hasta el final de la secuencia; empieza con valores bajos (3,60 %) en la capa 14, registra un aumento en la capa 9 (8,41 %) y luego se mantiene con leve disminución pero constante hasta el final.

Negro sobre Ante o Crema: presenta un comportamiento similar al anterior, con un aumento de la frecuencia en la capa 9 (4,70 %) desde donde decrece con relación a los valores anteriores para finalizar con 0,79 %.

Negro-Gris Liso Pulido: representa el 11,11 % en la capa 16; aumenta notablemente en la capa 10 (más de 20 %), luego disminuye para alcanzar su máxima popularidad en la capa 4 (21,52 %) y finaliza con un valor representativo (-18,33 %).

Negro-Gris Grabado: es significativa su presencia desde la capa 8 (0,29 %) ya que aparece al promediar la secuencia manteniéndose con valores bajos, registrando un aumento considerable a partir de la capa 4 (4,74 %) para finalizar con 1,97 %.

En la casi totalidad de las capas del sondeo se recobró un grupo de fragmentos cerámicos ordinarios, preferentemente alisados, con abundante antiplástico de arena y cuarzo, que en su cara interna exhiben gránulos de cuarzo de aproximadamente 3 mm., sobresalientes en la superficie. Estas inclusiones, de distribución uniforme, presentan muestras de desgaste probablemente en razón de su función abrasiva. En tal sentido los hemos denominados "ralladores".

No se han podido detectar piezas enteras con estos rasgos; por el tamaño de los fragmentos recobrados se trataría de platos o escudillas de gran tamaño, de tipo utilitario que en algún sector de la cara interna presentan tales características.

Confiamos que los resultados expuestos pueden contribuir a establecer un

primer intento de cronología relativa para el sector del fondo del valle, a la vez que amplían, modestamente, los escasos conocimientos acerca del patrimonio y la dinámica de la interacción de la entidad o entidades que ocuparon ese ámbito desde épocas tempranas.

A partir de las evidencias reunidas en el Sitio 3 se ha logrado determinar la existencia de tipos cerámicos sin antecedentes conocidos en la zona del fondo del valle, tales como: Monóchromo rojo, Blanco y negro sobre rojo pulido (Fig. 3: N° 1, 2, 3, 8 y 10), que por sus características ceramológicas equivalen a Condorhuasi-Alamito (Pérez y Heredia 1975). Este hecho permite correlacionar esta alfarería con la del sitio El Altillio (Verdura op. cit.) en el que los tipos mencionados aparecen asociados, entre otros, a cerámica incisa correspondiente a las fases Diablo y La Manga, y en mayor proporción con alfarería Ciénaga II y III (González 1979).

Si bien en el Sitio 3 los tipos Condorhuasi-Alamito y Ciénaga propios de este ámbito están presentes en casi todas las capas, es evidente la mayor significación de los mismos en las capas inferiores, donde tienen su mayor representatividad (Lám. V).

Hacia las capas medias (0,80-0,90 m.) se registra la aparición de una nueva modalidad alfarera, desconocida hasta el momento; nos referimos a la alfarería Negro-Gris grabada, modalidad propia del Ambato, por sus características de pasta, formas y motivos decorativos (Lám. IV.B; Figs. 4 y 5).

Esta alfarería de caracteres singulares ha sido identificada en los sitios CAT.Amb.1, 2 y 4 (Assandri; Juez; Herrero y Avila, respectivamente, en este mismo volumen) e Iglesia de los Indios (Gordillo 1990), como así también en numerosas unidades prospectadas en el fondo del valle que corresponderían al Período de Integración Regional.

Cabe señalar, que dentro del grupo Negro liso pulido (Láms. I y II), presente desde las capas inferiores del depósito, se pueden discriminar fragmentos cuyas formas son análogas a las del tipo "b", identificadas para Ambato (Bedano et al. 1974); este hecho nos hace sospechar una antigüedad mayor para esta alfarería Negro Gris pulida. La entidad sociocultural Ambato habría incorporado, sobre formas locales preexistentes, una profusa temática humano-felínica muy particular de ese ámbito geográfico.

En cuanto a la alfarería incisa recobrada en la muestra se la puede correlacionar con los tipos Ciénaga Inciso puntiforme y Ciénaga línea gruesa (Figs. 4

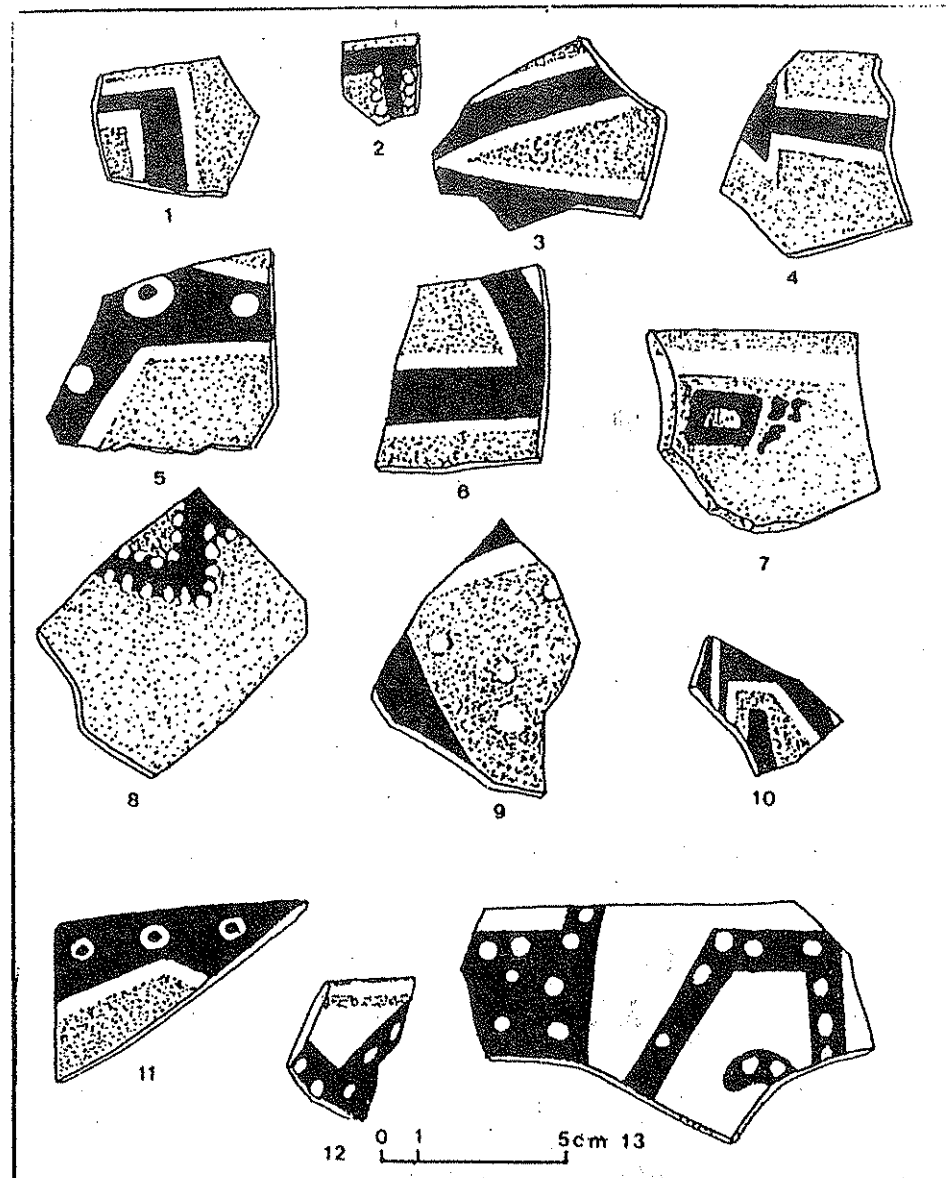


Fig. 3: B y N s/R pulido: N°1,2,3,8,10,12,13; B y N s/R natural: N°4,5,6,7,9; B y N s/R pintado: N°11.

y 5; Lám. IV.C), considerados entre otros, de transición entre Ciénaga y Aguada en la secuencia arqueológica del Valle de Hualfin (González y Cowgill 1975), donde se les asigna una fecha de 450 d.C. a 650 d.C.; en ese mismo lapso temporal se incluyen los tipos Ante liso pulido y Negro sobre Ante, que exhiben semejanzas muy notables con Ante liso pulido y Negro sobre Ante del Sitio 3 (Lám. III.1 y 2). Debemos considerar además que la cerámica incisa correspondiente al Formativo en el valle de Ambato tiene gran similitud con lo que se ha definido como Ciénaga inciso "A", "B", "E" y "F" (Núñez Regueiro 1975b), descrito para la secuencia de Alamito, ubicados temporalmente desde finales de la fase I (330 d.C.) y el final de la fase II (450 d.C.); esta alfarería aparece en El Alamito asociada a tipos pintados tales como Alumbreira Tricolor, Monóromo Rojo y Condorhuasi polícromo, estos dos últimos presentes desde el comienzo de la fase I, aunque perduran en la fase siguiente.

En relación a los tipos Ante Liso pulido y Negro sobre Ante del valle de Ambato, según pudo observarse, están en posición estratigráfica claramente anterior a la típica cerámica Negro Gris Grabada, con motivos felínicos y/o antropomorfos, pero también aparecen en las capas medias y hasta el final de la secuencia. Es evidente la perduración de la tradición Ciénaga en lo que consideramos el nivel más reciente del depósito 3, desde la capa 8 aproximadamente, en que aparece esta cerámica Negro Gris grabada.

La presencia de alfarería Ciénaga, asociada a los equivalentes locales de Condorhuasi, no sólo en El Altillio, sino también, como queda demostrado a lo largo de toda la secuencia del Sitio 3, nos indicaría su posición cronológica relativa anterior y su perduración en un contexto Ambato del Período de Integración Regional.

Un dato de particular interés para nuestro caso es la equivalencia de los tipos Blanco y Negro sobre Rojo Pulido y Blanco y Negro sobre Rojo Natural (Fig. 3), con Condorhuasi polícromo y Alumbreira tricolor de Alamito, respectivamente, presentes también en El Altillio, situación que confirmaría el carácter formativo del nivel inferior del Sitio 3.

Dentro de la serie decorada procedente del valle de Ambato, se destacan las grandes vasijas pintadas en negro, blanco y rojo, como el ejemplar descrito por Lorandi (1967), decoradas con motivos felínico-serpentiformes y/o escalonados y modelado antropomorfo de nariz en gancho, con colores y diseños muy semejantes a Condorhuasi. Es probable que el fragmento decorado procedente de la capa 11

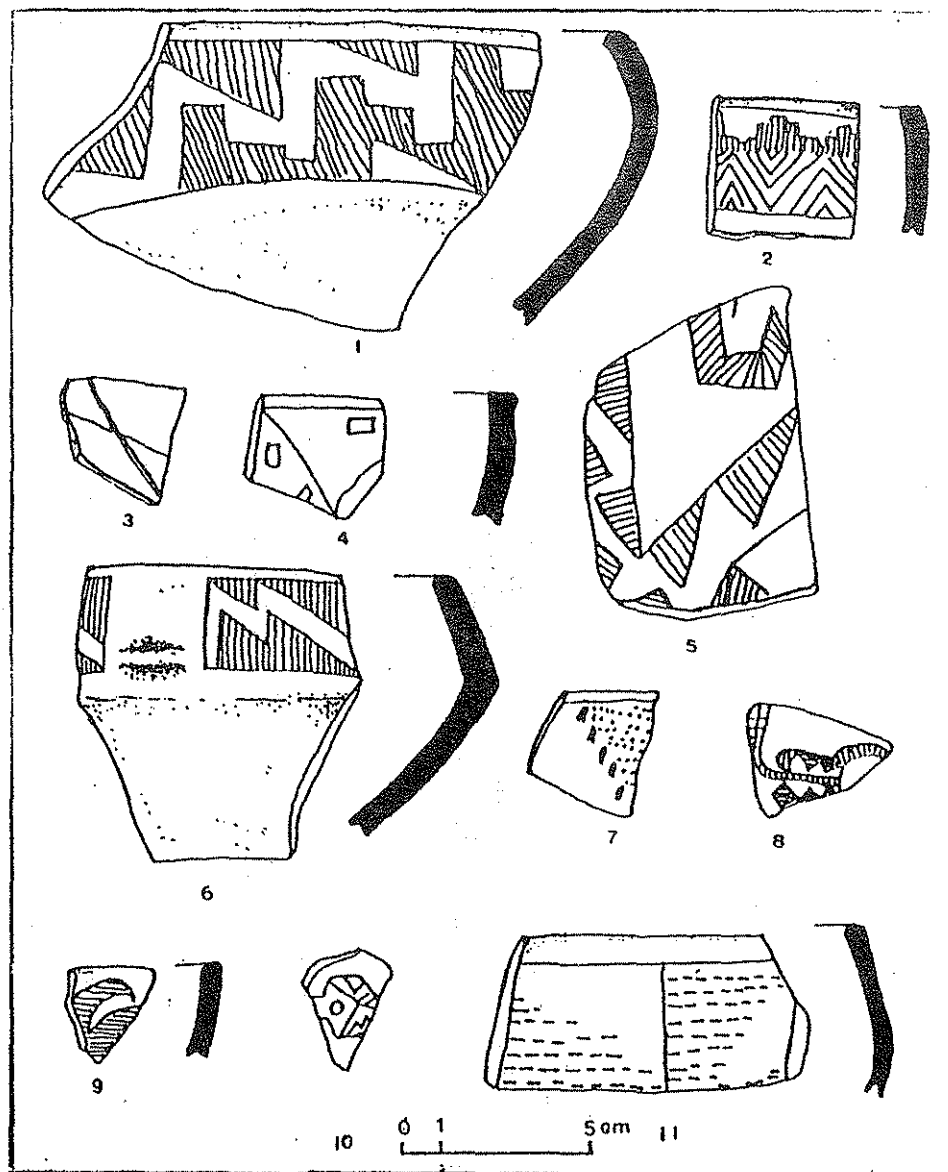


Fig. 4: N. Gris grabado: N°5,10,6,9,8; N. Gris inciso: N°1,2,4,11,7; Allpatauca: N°3.

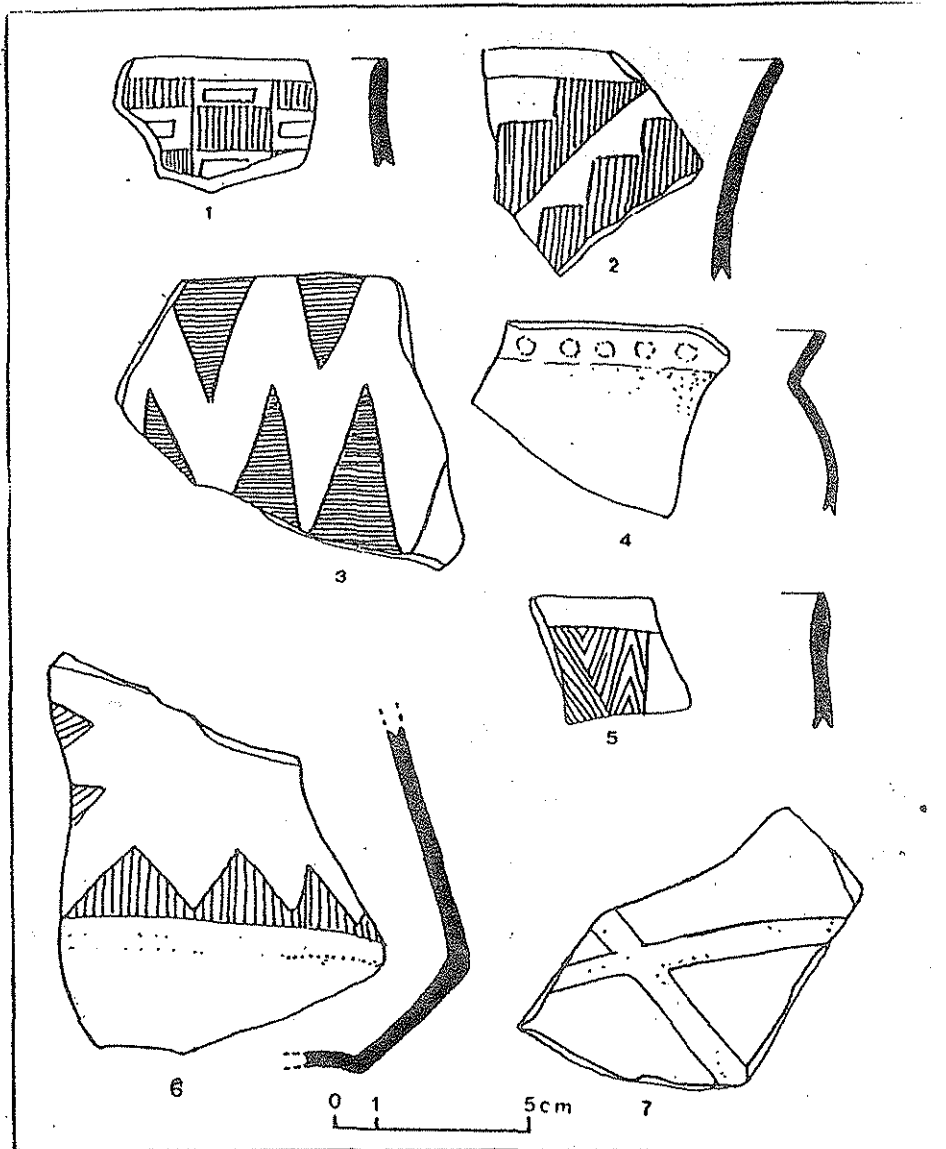


Fig. 5: N. Gris inciso: N°1,2,3,4,5,7; N. Gris grabado: N°6.

(Fig.6), pueda corresponder a este tipo de vasijas. Por su forma y pasta se asemeja a las de El Alamito, que podrían ser antecedentes de las vasijas mencionadas. Cabe mencionar además, que estas mismas vasijas pintadas y modeladas, tienen gran similitud formal con ejemplares de la denominada Cultura San Francisco.

En las capas superiores (capas 4 y 3) del depósito se obtuvieron fragmentos de un vaso retrato Negro-Gris Inciso que representa un rostro humano modelado de carácter naturalista, entre cuyos rasgos se destacan la nariz representada como un gancho hacia arriba, los ojos, con los párpados algo entornados que parecieran carecer de expresión y la boca con dientes enfatizados y lengua saliente (Fig. 7). Podría tratarse, según lo sugiere Alberto Rex Gonzalez, de la representación de una cabeza cercenada, teniendo en cuenta la expresión que en su conjunto ofrece el rostro y la gran incidencia que tiene la representación de la cabeza humana en la iconografía del Período de Integración Regional, ya sea como resultado de sacrificios rituales o trofeos de guerra. A propósito de esta representación recordamos las vasijas retratos de la cultura Moche y Nazca de Perú.

En las mismas capas recuperamos un fragmento de hornillo de pipa con rasgos modelados de nariz antropomorfa y boca con colmillos felínicos (Fig. 2, N° 19). Es posible que este tipo de piezas pertenezca a un complejo o categoría de objetos especiales, vinculados a la existencia de un ritual, donde los caracteres humanos y felínicos y sus combinaciones, debieron tener un rol fundamental, en el cual es probable que las pipas hayan servido para fumar alucinógenos (¿cebil?). Dentro de esta categoría de piezas quizás puedan incluirse las grandes vasijas pintadas y modeladas del valle de Ambato, como los ejemplares procedentes de los sitios 1 y 2 y el de Los Varela (Dpto. Ambato) descrito por Lorandi (Lorandi 1967; Pérez y Heredia 1975: 60).

Ya había sido señalada la relación de estas grandes vasijas pintadas y modeladas con el tipo cerámico Cortaderas de Santiago del Estero (Pérez y Heredia op. cit.:66). Investigaciones posteriores (Lorandi 1977) aportan nuevos indicadores acerca de esta problemática en cuanto a su ubicación contextual y cronológica; allí se mencionan ejemplares de los sitios de Sayanita, El Veinte, Suncho Corral y se menciona una pieza¹ procedente del Dpto. Robles, Santiago del Estero, con decoración de motivos "draconiformes", que exhibe notables similitudes con nuestros ejemplares de nariz en gancho.

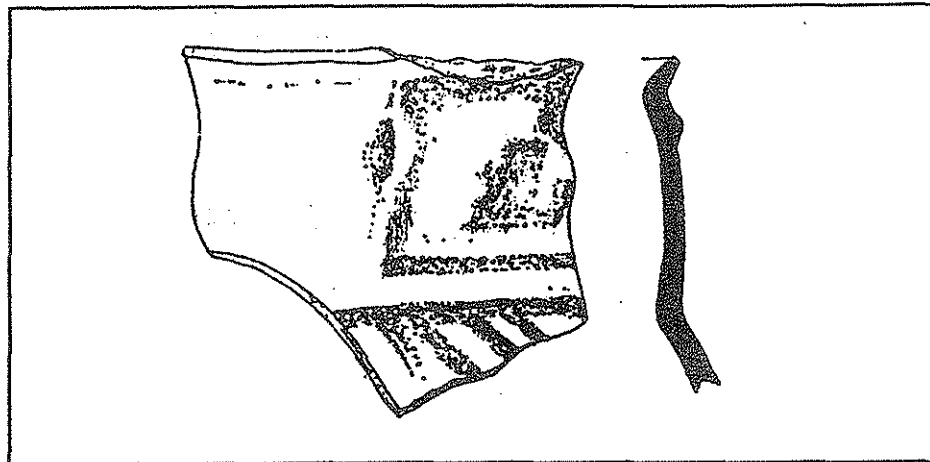
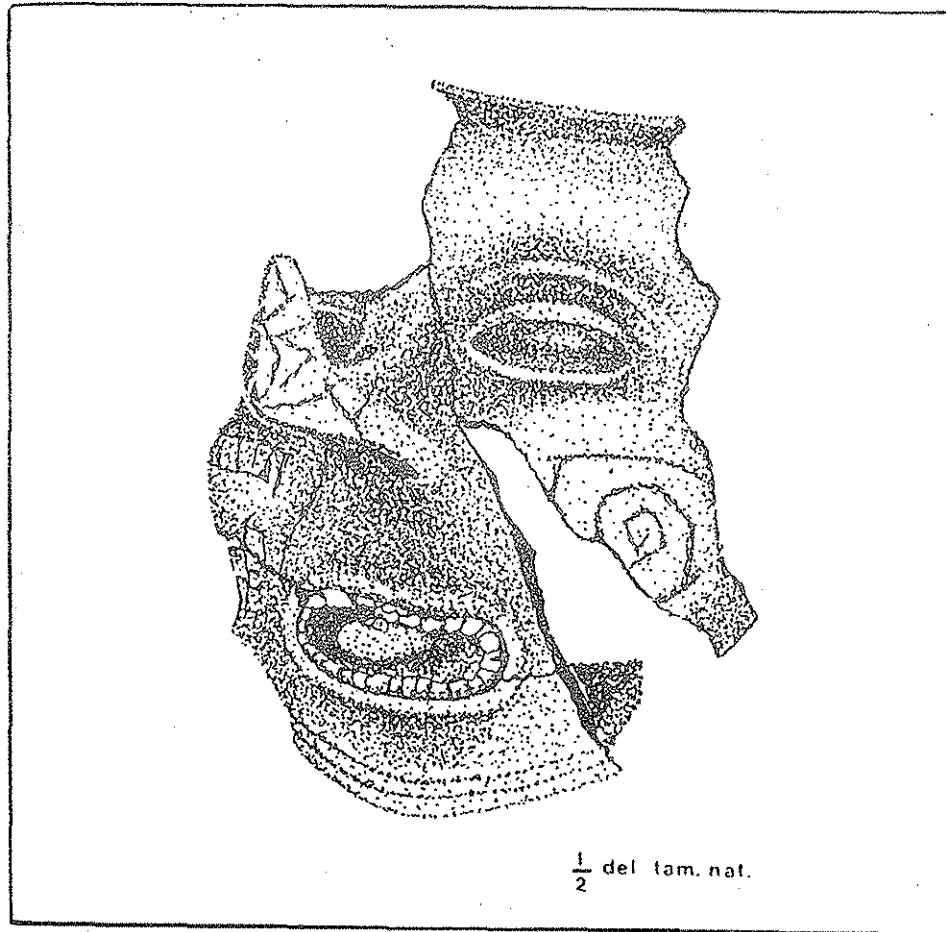


Fig. 6: Blanco y Negro s/ Rojo natural.

Entre los tiestos decorados del Sitio 3 están presentes aquellos pintados con triángulos escalonados y grecas en negro bordeados de blanco, típica decoración Condorhuasi, similar al grupo Cortaderas (Serrano 1958: Lám. XL) presente en el oriente Catamarqueño y Las Mercedes (Gómez 1966) de Santiago del Estero. En tal sentido es notable la similitud una vasija procedente de Atamisqui, Santiago del Estero (Lorandi 1977:70,fig.b), decorada con diseños en negro, blanco y rojo, de escalonados complejos, con los materiales pintados del depósito 3.



$\frac{1}{2}$ del tam. nat.

Fig. 7: Vaso Ambato con decoración modelada e incisa.

Una prueba quizás de tales relaciones entre el Valle de Ambato y las tierras

bajas orientales, es la presencia de frutos de Aracáceas (*Copernicia* sp.)², hallados en los niveles superiores de la estratigrafía de El Altillio (0,40 m. de profundidad) en asociación a materiales alfareros formativos. Debe destacarse que esta palmera³ pertenece al Distrito Chaqueño Oriental, formación vegetal cuya distribución alcanza por el Sur la porción Norte de Santiago del Estero y el Chaco salteño.

La estrecha vinculación entre los materiales de El Alamito, los tipos alfareros pintados del valle de Ambato, obtenidos en los sitios de El Altillio y el Sitio 3 y la alfarería Cortaderas y Las Mercedes de Santiago del Estero, según hemos puntualizado, nos sugiere la existencia de activas relaciones mantenidas entre los grupos tempranos que habitaron las tierras bajas orientales y los valles occidentales del Noroeste Argentino.

COMENTARIO

El análisis de los restos recuperados en la estratigrafía del Sitio 3 nos permite formular algunas consideraciones de valor cronológico sobre la ocupación prehispánica y su desarrollo cultural en el Valle de Ambato. Considerando las evidencias con que contamos, se puede afirmar que el fondo del valle estuvo ocupado durante el Formativo; tal ocupación debió ser contemporánea a la de El Alamito y a la ocurrida en el pie de monte occidental de la Sierra de Graciana, en algún momento de ese período, a juzgar por los indicadores alfareros hallados en ese ámbito.

² La determinación de las especies vegetales obtenidas en Ambato fueron realizadas por el Ing. Armando T. Hunziker (*Zea mays-L.*) y el Dr. Alfredo Elio Cocucci (*Copernicia* sp.) del IMBIV Instituto Interdisciplinario de Biología Vegetal, de la Fac. de Cs. Exac. Fís. y Nat. de la U.N.Cba., a quienes agradecemos su valiosa colaboración.

³ Cabe consignar una doble utilización de este vegetal, por sus frutos, de alto valor nutritivo y por sus fibras, muy apreciadas para la cestería.

El examen de la muestra alfarera del Sitio 3 permite observar correspondencias entre los tipos incisos procedentes de las capas inferiores del depósito con los incisos de las capas superiores del sitio El Altillio, localizado en el piedemonte occidental del Valle.

En las capas superiores del Sitio 3, como ya hemos señalado, aparece y se populariza la alfarería Negro-Gris grabada con motivos felínicos y antropomorfos, característica de la entidad Ambato. En asociación a la misma se observa la presencia de tipos alfareros de filiación formativa (Ciénaga y Condorhuasi-Alamito).

Manifestaciones de lo que se ha dado en llamar Ciénaga estarían presentes desde los primeros siglos de la Era Cristiana en Ambato. Las evidencias recuperadas en el Sitio 3 ponen de relieve esta instalación formativa; los tipos Negro-Gris Inciso, Negro sobre Ante y Ante Liso Pulido, entre otros, perduraron y coexistieron con nuevas modalidades alfareras propias de ese ámbito durante el Período de Integración Regional, nos referimos a la cerámica Negro-Gris Grabada y Negro-Gris Lisa de la entidad Ambato.

En cuanto a la alfarería tricolor con modelado antropomorfo de nariz en gancho, consideramos que puede ser contextualizada hacia finales del Formativo (¿siglo IV?). Esta habría perdurado e incorporado además nuevas manifestaciones iconográficas con una temática humano-felínica desarrollada por Ambato durante el Período de Integración Regional.

Condorhuasi-Alamito y Ciénaga constituyeron una base previa en la conformación de una nueva sociedad, que denominamos Ambato, la que habría surgido a partir de un desarrollo de carácter local, enriqueciendo el aporte de las entidades formativas asentadas en el valle.

Dado el carácter local mencionado de estas manifestaciones alfareras y por haber sido identificadas por primera vez en el montículo del sitio El Altillio (Verdura et al, 1974), proponemos la denominación de "Altillio" para los tipos cerámicos formativos, distinguiéndolos de aquellas manifestaciones alfareras correspondientes al Período de Integración Regional, que llamaremos "Ambato".

Es probable que el tránsito del Formativo al Período de Integración Regional en Ambato haya ocurrido a través de un proceso de cambio cualitativo, en que debieron modificarse las relaciones sociales de las comunidades formativas asentadas en ese ámbito hacia finales, quizás, del siglo V d.C, dando lugar al surgimiento de una sociedad compleja: la entidad sociocultural Ambato.

En cuanto a la subsistencia de los grupos que habitaron el valle desde el Formativo, la agricultura de maíz por parte de los mismos, queda demostrada por la presencia de mazorcas quemadas (*Zea mays-L.*), halladas en las capas inferiores del depósito (capa 11:1,10-1,20 m.).

El aprovechamiento de camélidos debió ser otro recurso de importancia para estas comunidades, así lo atestigua la abundancia de restos óseos (camelidae), significativa en todas las capas del depósito.

El uso de tejidos durante la ocupación formativa está documentado por la presencia de un tortero de cerámica (capa 11). En el contexto Ambato se obtuvieron dos ejemplares de torteros realizados en hueso (capa 4) y un tercero en cerámica (capa 6).

Finalmente, un ítem de particular interés, en cuanto a las posibles relaciones entre el valle de Ambato y otras áreas del NOA, es la presencia de objetos de metal (cobre y bronce) desde las capas inferiores del depósito 3. Es probable que la fabricación de los mismos fuera realizada por artesanos locales sobre materias primas obtenidas fuera del valle, probablemente la zona minera localizada en el macizo del Aconquija.

Bibliografía al final del volumen

APENDICE: Descripción de los tipos cerámicos

ORDINARIO ALISADO

PASTA

Antiplástico:

Composición: abundantes partículas de cuarzo y también mica en algunos de los casos. Existen tiestos con inclusiones de gránulos de cuarzo y feldespato de más de 5 mm.; por lo general es uniforme, el tamaño varía de fino a mediano. Existen casos de distribución no uniforme (muy grueso).
 Distribución: regular.
 Densidad: denso a muy denso.
 Textura: uniforme, en algunos casos porosa y laminar.
 Fractura: regular, en los casos de antiplástico fino, e irregular, en antiplástico grueso.

Manufactura: se observan huellas de enrollamiento.

Superficie:

Color externo e interno: negro-gris a marrón rojizo.
 Tratamiento: alisado, en algunos casos son visibles las estrías. Uniforme, homogéneo en toda la superficie.
 Defectos: frecuentes imperfecciones de cocción.

COCCION: predominio de oxidante.

FORMAS: ollas grandes globulares y subglobulares. Vasijas no restringidas de contornos simples; vasijas de perfil compuesto y borde evertido.

Asas: horizontales, acintadas, en arco, remachadas.

Bases: cóncavo-convexas.

Bordes: evertidos, labios convexos y, en algunos casos, rectos.

ANTE LISO PULIDO

PASTA:

Antiplástico:

Composición: por lo general no se observa.
 Textura: compacta y, en algunos casos, laminar.
 Fractura: regular.
 Color del núcleo: generalmente ante, gris en algunos casos.

Superficie:

Color externo e interno: del ante-gris al ante anaranjado.
 Tratamiento: muy pulido. Se observan estrías de pulimento.
 Defectos: manchas oscuras de cocción.

COCCION: oxidante.

FORMAS: escudillas abiertas de contorno simple y compuesto.

Bases: cóncavo-convexas.

Bordes: rectos, de labios convexos y planos.

DECORACION: apéndices modelados al pastillaje a la altura del diámetro máximo y sobre el labio (simétricos).

ORDINARIO PULIDO

PASTA:

Antiplástico:

Composición: abundantes partículas de cuarzo de tamaño fino a mediano, algunos casos gruesos. Presencia de laminillas de mica blanca y dorada (biotítica), tanto en el núcleo como en la superficie.
 Tamaño: fino a mediano.
 Distribución: regular.
 Densidad: denso.
 Fractura: regular.

Color: varía del negro gris al castaño.

Manufactura: se observan tiestos con enrollamiento.

Superficie:

Color externo e interno: con frecuencia del negro gris al marrón castaño.

Defectos: de cocción en ambas caras.

COCCION: generalmente oxidante.

FORMAS: ollas globulares y subglobulares, de contorno simple y compuestos. Escudillas abiertas de contorno simple.

Asas: horizontales, acintadas, en arco, remachadas.

Bases: cóncavo-convexas.

Bordes: evertidos de labios convexos y rectos.

TRATAMIENTO: generalmente presenta estrías de pulimento en ambas caras; baño en la cara externa con estrías de pulimento.

NEGRO-GRIS LISO PULIDO

PASTA:

Antiplástico:

Composición: inclusiones de tamaño muy fino y laminillas de mica muy pequeñas.
 Distribución: uniforme.

Textura: compacta, en algunos casos laminar.

Fractura: regular.

Color: gris-negro.

Manufactura: se observa en algunos tiestos enrollamiento anular.

Superficie:

Color externo e interno: del negro al gris.

Tratamiento: pulido y muy pulido. Son visibles, por lo general, estrías de pulimento en sentido horizontal que al entrecruzarse dejan impresiones de ángulos obtusos. Existen tiestos que exhiben un pulido muy logrado, determinando superficies brillantes (brunido).

Defectos: manchas de cocción, que van del negro gris al ante, en algunos fragmentos.

COCCION: tradicionalmente considerada reductora.

FORMAS: vasijas de perfil compuesto, de bordes evertidos; escudillas abiertas de contorno simple; vasijas restringidas de perfil compuesto y jarros.

Asas: horizontales, en arco, acintadas, remachadas. Verticales, en raco, de sección circular, remachadas. Existe un asa de pasta gris que, según sus características ceramológicas se incluiría dentro de la alfarería Ciénaga.

Bases: cóncavo-convexas.

Bordes: evertidos de labio plano, rectos de labio plano y convexos.

ROJO LISO PULIDO

PASTA:

Antiplástico:

Composición: arena fina, mica y otros con mica biotítica.
 Distribución: regular, poco densa y con mica en superficie.
 Textura: compacta.
 Fractura: regular.

Color del núcleo: marrón rojizo.

Manufactura: casos de enrollamiento.

Superficie:

Color externo: marrón rojizo a rojo fuerte. Interno, algo más pálido.

Tratamiento: pulida a muy pulida. Acabado menos logrado que en los tipos Ante y Negro-Gris pulido.

COCCION: oxidante.

FORMAS: escudillas abiertas de contorno simple y contorno compuesto; vasijas restringidas de contorno compuesto.

Bases: cóncavo-convexas.

Bordes: rectos; evertidos de labio convexo y plano.

CASTAÑO LISO PULIDO

PASTA:

Antiplástico:

Composición: arena fina y mica.

Distribución: regular, poco densa y con mica en superficie.

Textura: compacta.
Fractura: regular.
Color núcleo: marrón grisáceo.

Manufactura: casos de enrollamiento.
Superficie:

Color externo e interno: castaño claro al oscuro.
Tratamiento: pulido, con un acabado menos logrado que en los tipos Ante, Negro y Rojo liso pulido.

COCCION: oxidante?

Defectos: presenta defectos de cocción.

OBSERVACIONES: presenta en general las mismas características ceramológicas anotadas para el tipo Rojo liso pulido.

MONOCROMO ROJO

PASTA:

Antiplástico:

Composición: gránulos de cuarzo de tamaño mediano, mica biotítica y en menor proporción mica blanca.
Distribución: regular y denso.
Textura: compacta.
Fractura: regular.
Color: del marrón claro al rojo.

Manufactura: ¿enrollamiento?

Superficie:

Color externo: rojo; interno: rojo al marrón claro.
Defectos: no se observan.
Tratamiento: alisado en ambas caras. Pintura roja en cara externa, en algunos casos ésta alcanza la cara interna del borde de la pieza. La pintura consiste en una capa muy tenue que permite observar el acabado de la pasta.

COCCION: oxidante.

FORMAS: ollas globulares y subglobulares.
Borde: rectos de labio convexo.

OBSERVACIONES: consideramos que este tipo es equivalente a Alumbra Monocromo Rojo, mencionado como Alamito Monocromo, en González y Núñez Regueiro (1960). Entre los tipos de la cultura Alamito, Núñez Regueiro al referirse al mismo expresa lo siguiente: "posee un delgado baño o pintura roja que cubre en forma tenue la cara externa del fragmento (más raramente la interna o ambas), sin alcanza a ocultar los gránulos del antiplástico que ocasionalmente afloran en la superficie" (Núñez Regueiro 1975). Nótese la analogía.

BLANCO Y NEGRO SOBRE PINTURA ROJA

PASTA:

Antiplástico:

Composición: partículas de cuarzo de tamaño mediano y abundantes laminillas de mica.
Distribución: regular y denso.
Fractura: regular.
Textura: generalmente compacta, en algunos casos granulosa.
Color del núcleo: marrón claro a rojo.

Manufactura: enrollamiento anular.

Superficie:

Color del fondo: Ext.: del rojo claro al rojo subido; Int.: marrón claro, natural de la pasta.
Tratamiento externo: pintura.

COCCION: oxidante.

Defectos: no se observan.

FORMAS: ollas de perfil compuesto y escudillas abiertas de contorno simple.

Asas: horizontales, acintadas en arco, remachadas.

Bordes: rectos de labios generalmente convexos.

DECORACION:

Motivos: bandas de pintura negra, orladas de blanco sobre el fondo de pintura roja. En algunos casos la banda negra contiene anillos o círculos blancos en su interior. En los casos analizados los diseños son motivos escalonados y en zig-zag.

OBSERVACIONES: se incluyen en este tipo las variantes Blanco sobre Rojo pintado y Negro sobre Rojo pintado.

BLANCO Y NEGRO SOBRE ROJO PULIDO

PASTA:

Antiplástico:

Composición: inclusiones de cuarzo de tamaño fino a mediano y laminillas muy pequeñas de mica.
Distribución: regular y poco denso.
Fractura: regular.
Textura: compacta.
Color del núcleo: marrón rojizo.

Superficie:

Color del fondo externo e interno: rojo al rojo subido.
Tratamiento: pulido en la cara externa.

COCCION: oxidante

Defectos: de cocción en algunos casos.

FORMAS: ollas globulares de perfil compuesto y escudillas abiertas de contorno simple.

DECORACION:

Motivos: de carácter geométrico formando ángulos y zig-zag; líneas paralelas oblicuas en blanco y negro (alternadas) sobre fondo rojo.

OBSERVACIONES: este tipo, por sus características ceramológicas se corresponde con Blanco y Negro sobre Rojo pulido y Castaño pulido del sitio El Altillio (Verdura et al. 1974).

NEGRO SOBRE ROJO PULIDO

PASTA:

Antiplástico:

Composición: no se observa; otros fino y abundantes laminillas de mica, blanca y dorada.
Distribución: regular y poco denso.
Fractura: regular.
Textura: compacta.
Color núcleo: marrón-rojizo.

Superficie:

Tratamiento: pulida.
Color externo e interno: rojo.

COCCION: oxidante.

FORMAS: bordes rectos de labio plano y convexo; corresponden a escudillas de contornos simples.

DECORACION:

Pintura: líneas negras que forman motivos geométricos, rombos; motivos con ángulos rectos. La pintura negra es una capa tenue muy desleída. Un fragmento de la capa ó pertenece a una escudilla y va decorado en ambas caras, siendo, en este caso, la pintura más firme.

BLANCO Y NEGRO SOBRE ROJO NATURAL

PASTA:

Antiplástico:

Composición: gránulos de cuarzo de tamaño mediano y abundantes laminillas de mica que también afloran en superficie.
Distribución: regular y denso.
Textura: de compacta a porosa.
Fractura: regular, irregular en algunos casos.
Color del núcleo: rojo.

Superficie:

Color externo e interno: marrón rojizo.

Tratamiento: alisado en ambas caras, cara interna: menor alisamiento.

COCCION: oxidante

FORMAS: no se han podido reconstruir las formas a partir de los fragmentos analizados, pero materiales idénticos a éstos, de los Sitios 2 y 4 y colección Rosso (Bedano et al. 1974) corresponden a vasijas restringidas de contorno compuesto (forma b, op.cit.).

Bordes: evertidos, rectos, de labio convexo.

Asas: horizontal, acintada, en arco, remachada.

Bases: cóncavo-convexas.

DECORACION: pintura en blanco y negro sobre el rojo natural de la pasta.

Motivos: diseños geométricos formados por bandas negras, orladas en blanco, conteniendo anillos y/o círculos blancos en su interior sobre el color negro; campos negros orlados de blanco, alternan pequeños círculos blancos aplicados sobre el fondo rojo natural de la pasta.

OBSERVACIONES: similar en cuanto a la pasta y diseños decorativos al tipo Blanco y Negro sobre Rojo pulido en algunos casos y Blanco y Negro sobre Castaño pulido y ordinario.

NEGRO SOBRE ANTE

PASTA:

Antiplástico: no se observa.

Textura: compacta.

Fractura: regular.

Color núcleo: ante.

Superficie:

Color externo e interno: ante a naranja.

Tratamiento: muy pulido, con huellas de estrías de pulimento.

Defectos: en algunos casos se observan defectos de cocción.

COCCION: oxidante.

FORMAS: escudillas de perfil compuestos y fragmentos de bordes rectos que corresponden a vasijas abiertas; escudilla abierta de borde evertido; vasija subglobular de borde evertido y asa vertical.

Asas: vertical en arco, acintada.

Bordes: evertidos de labio convexo y rectos de labio plano y convexos, convergentes de labio plano.

Bases: plano-cóncavas.

DECORACION: predominio de diseños de carácter geométrico; el campo decorativo corresponde al borde de la pieza, desde la altura del diámetro máximo hasta el labio. Los diseños son: líneas negras, en algunos casos; ángulos rectos en zig-zag que contienen en su interior motivos espiralados; bandas negras entrecruzadas determinando rombos; guardas negras triangulares con un lado en escalera, opuestas y alternadas; diseño de carácter zoomorfo de felino esquematizado; probable representación de llama felinizada y diversos motivos geométricos escalonados.

CERAMICA CREMA CON ANTIPLASTICO DE MICA NEGRA

PASTA:

Antiplástico:

Composición: gránulos finos de cuarzo y abundantes laminillas de mica negra.

Distribución: regular y denso.

Textura: compacta.

Fractura: regular.

Color del núcleo: gris.

Superficie:

Color: ext. crema blanquecino, int. gris castaño.

Tratamiento: alisado en ambas caras.

Defectos: no se observan.

COCCION: reductora?

DECORACION: presenta en superficie una lechada de pintura blanco-crema (cara

externa), muy tenue que permite observar las laminillas de mica.

OBSERVACIONES: tres fragmentos (dos en capa 3 y uno en capa 4), con pintura Negra sobre Crema son variantes de este tipo.

NEGRO GRIS GRABADO

PASTA:

Antiplástico:

Composición: en general no se observa; existen laminillas muy pequeñas de mica, tanto en el núcleo como en la superficie.

Textura: muy homogénea; algunos fragmentos con textura laminar.

Fractura: regular.

Color núcleo: negro a gris.

Superficie:

Color externo e interno: negro a gris.

Tratamiento: pulido y muy pulido (bruñido), tanto en superficie interna como externa.

Defectos: no se observan.

DECORACION:

Técnica: grabado.

Motivos: de carácter geométrico (cara externa), banda horizontal con rayas verticales que delimitan cuadrados que contienen círculos en su interior sobre bandas con rayas verticales paralelas; diseños de carácter zoomorfo; banda rayada a la altura del borde de la pieza; trazos verticales paralelos que deja en su interior una banda en zig-zag en negativo; triángulos en serie rellenos de trazos verticales.

FORMAS: corresponden a escudillas de bordes convergentes, y vaso restringido de perfil compuesto.

OBSERVACIONES: del tipo Ante grabado se recobraron dos fragmentos en la capa 3 y otros cuatro en la capa 4; por sus características ceramológicas y la posición estratigráfica los incluimos en este tipo. Ambos pertenecen al contexto Ambato.

NEGRO-GRIS INCISO

PASTA:

Antiplástico: no se observa.

Textura: homogénea.

Fractura: regular.

Color del núcleo: gris.

Superficie:

Color externo e interno: gris.

Tratamiento: interna pulida, externa muy pulida. En el caso del Negro inciso es muy pulida en ambas caras.

Defectos: no presenta.

COCCION: reductora.

DECORACION:

Técnica: incisión.

Motivos: por lo general una banda perimetral continua a la altura del diámetro máximo, o bien, en el borde de la pieza y siempre en la cara externa. Se trata de diseños de carácter geométrico, triángulos que alternan con zig-zags escalonados conteniendo rayas verticales; espigados combinados con terrazas continuas horizontales; caras antropomorfas triangulares; campos cuadrangulares con greca adosada conteniendo rayas verticales incisas; inciso puntiform (rayas y puntos); damero alternando rectángulos concéntricos con otros de rayas verticales; escalonados con rayas verticales; trazos paralelos verticales conteniendo incisiones horizontales paralelas; zig-zags en negativo; incisiones circulares horizontales continuas en el borde.

FORMAS: se trata de escudillas de contorno simple y borde convergente; escudillas de perfil compuesto.

Bordes: convergentes de labio convexo; rectos de labio plano y de labio convexo; levemente evertido.

Asas: verticales, en arco, sección circular.

Bases: plano-cóncavas.

ALLPATAUCA (Inciso línea fina)

PASTA:

Antiplástico:

Composición: inclusiones de cuarzo muy fino.

Distribución: regular y poco denso.

Textura: compacta.

Fractura: regular.

Color núcleo: ante-gris.

Espesor: paredes de 3 a 5 mm.

Superficie: alisado en ambas caras.

Color: gris-ante, y en menor proporción marrón rojizo.

COCCION: oxidante.

DECORACION: incisa.

Motivos: líneas paralelas, a 2 mm. aproximadamente unas de otras; trazos

incisos entrecruzados con otros menos profundos.

OBSERVACIONES: similar al tipo Cerámica Crema Antiplástico Mica Negra.

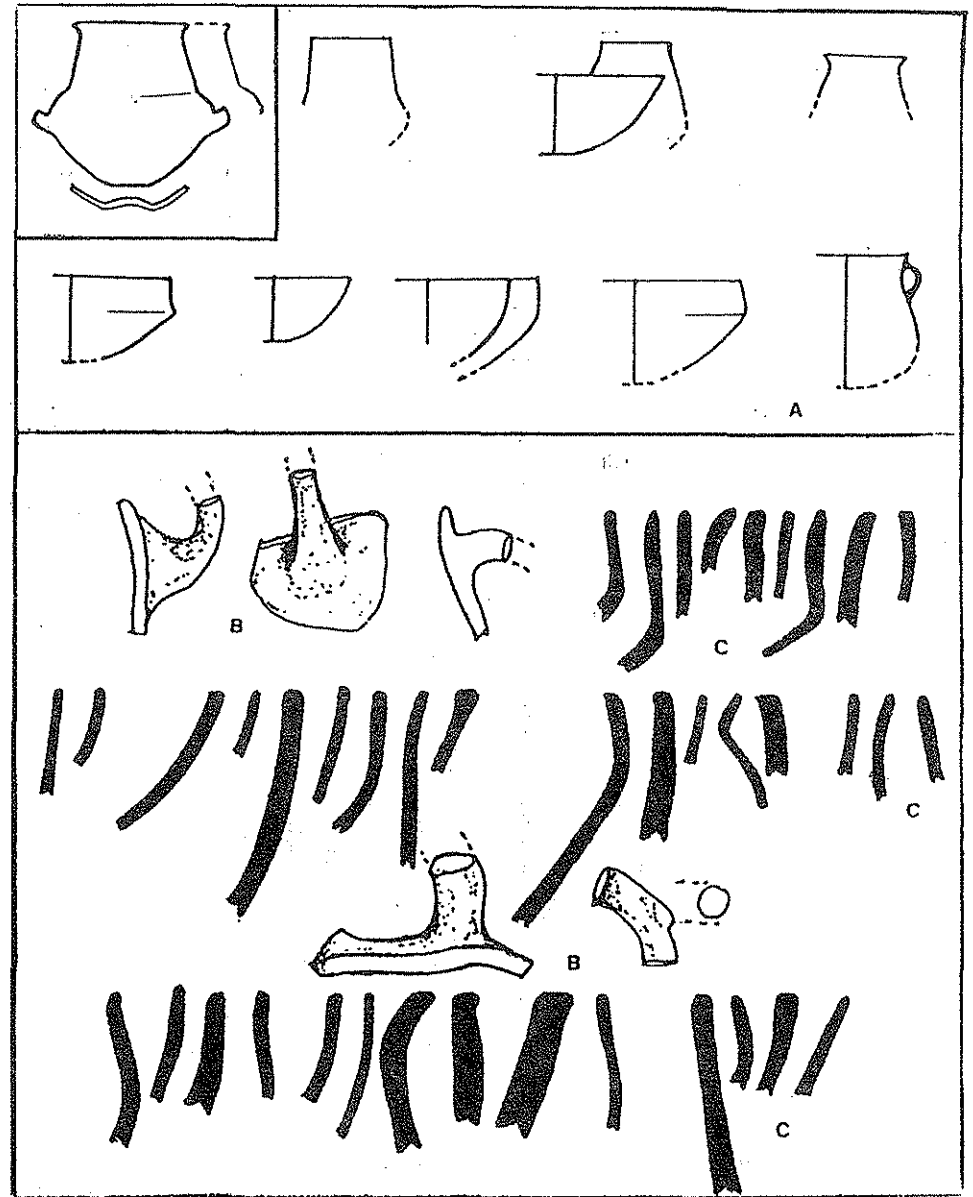


Lámina I: Tipo Negro Gris liso pulido. A: formas reconstruidas, B: asas; C: bordes

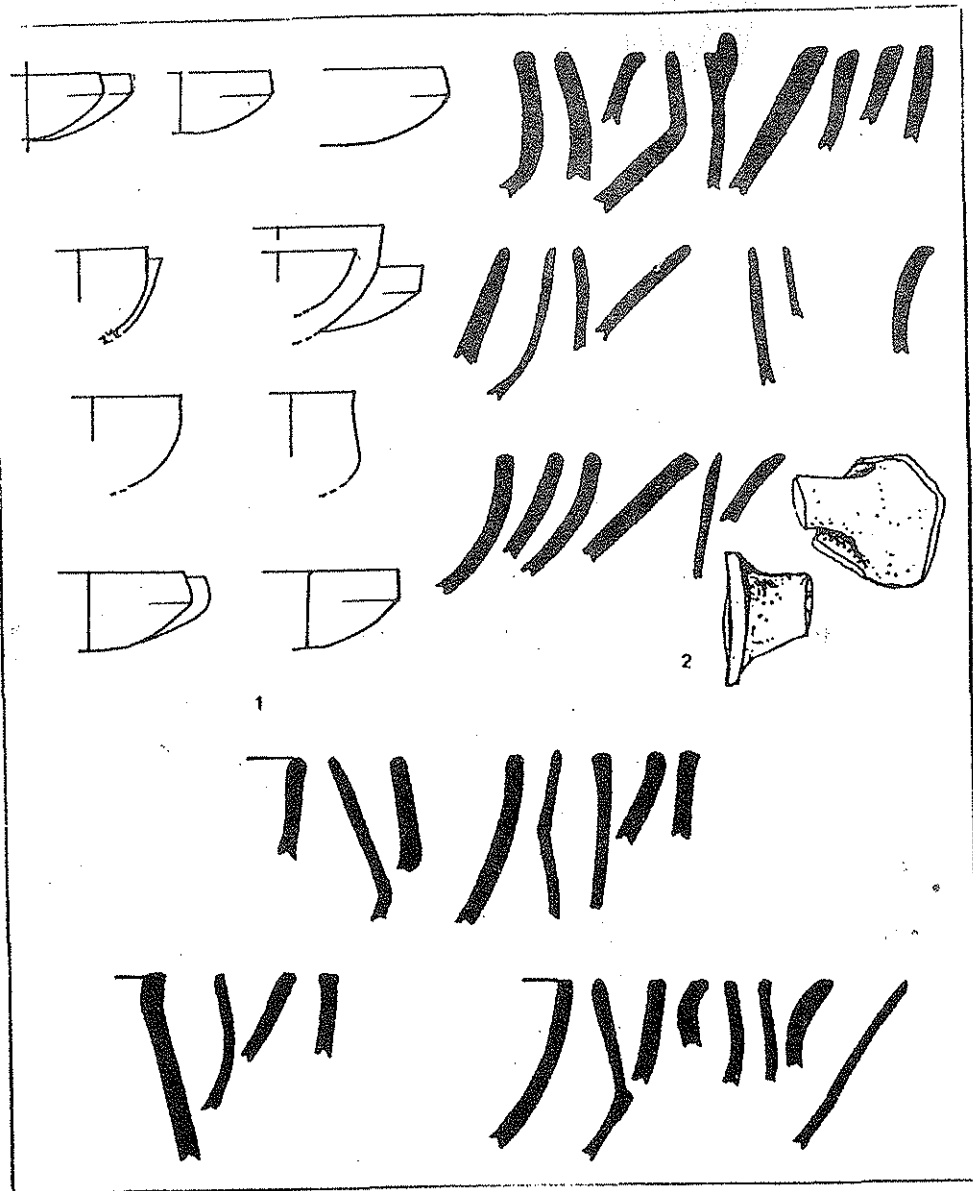


Lámina II: Tipos Negro Gris liso pulido. 1: formas reconstruidas; 2: asas y bordes.

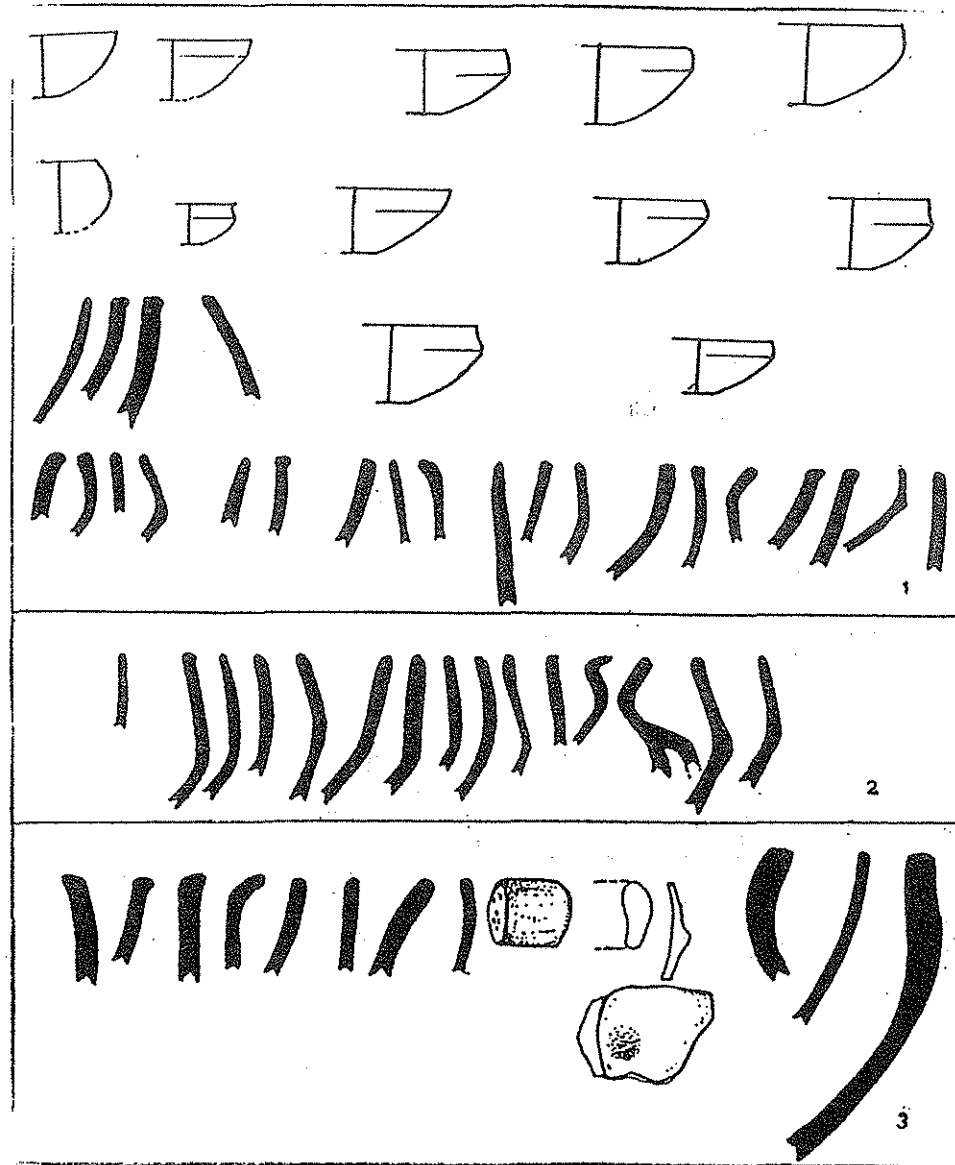


Lámina III. 1: Ante liso pulido, formas reconstruidas y bordes; 2: Bordes Negro s/Ante liso pulido; 3: bordes y asas Rojo liso pulido.

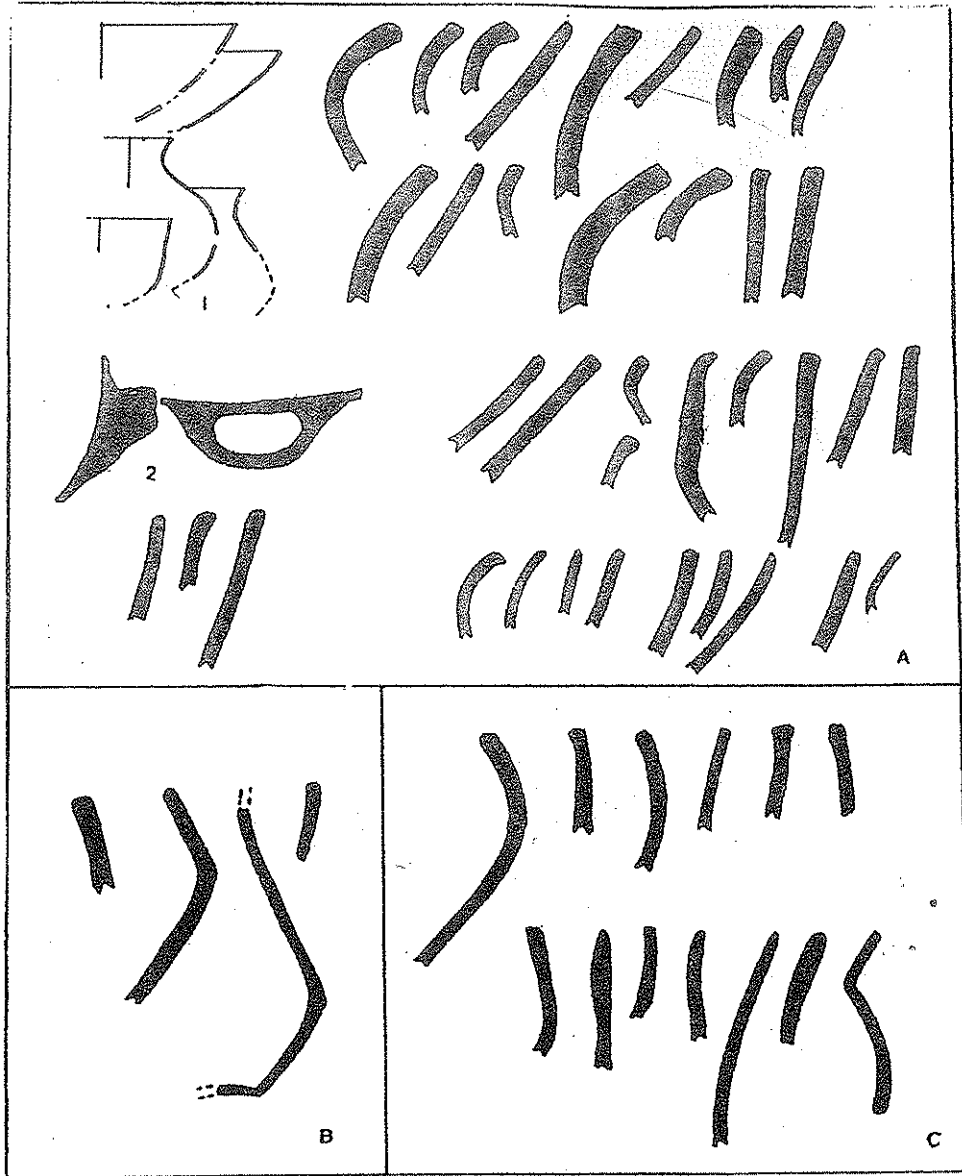


Lámina IV. A: Ordinario alisado y Ordinario pulido; B: Negro Gris grabado; C: Negro Gris inciso.

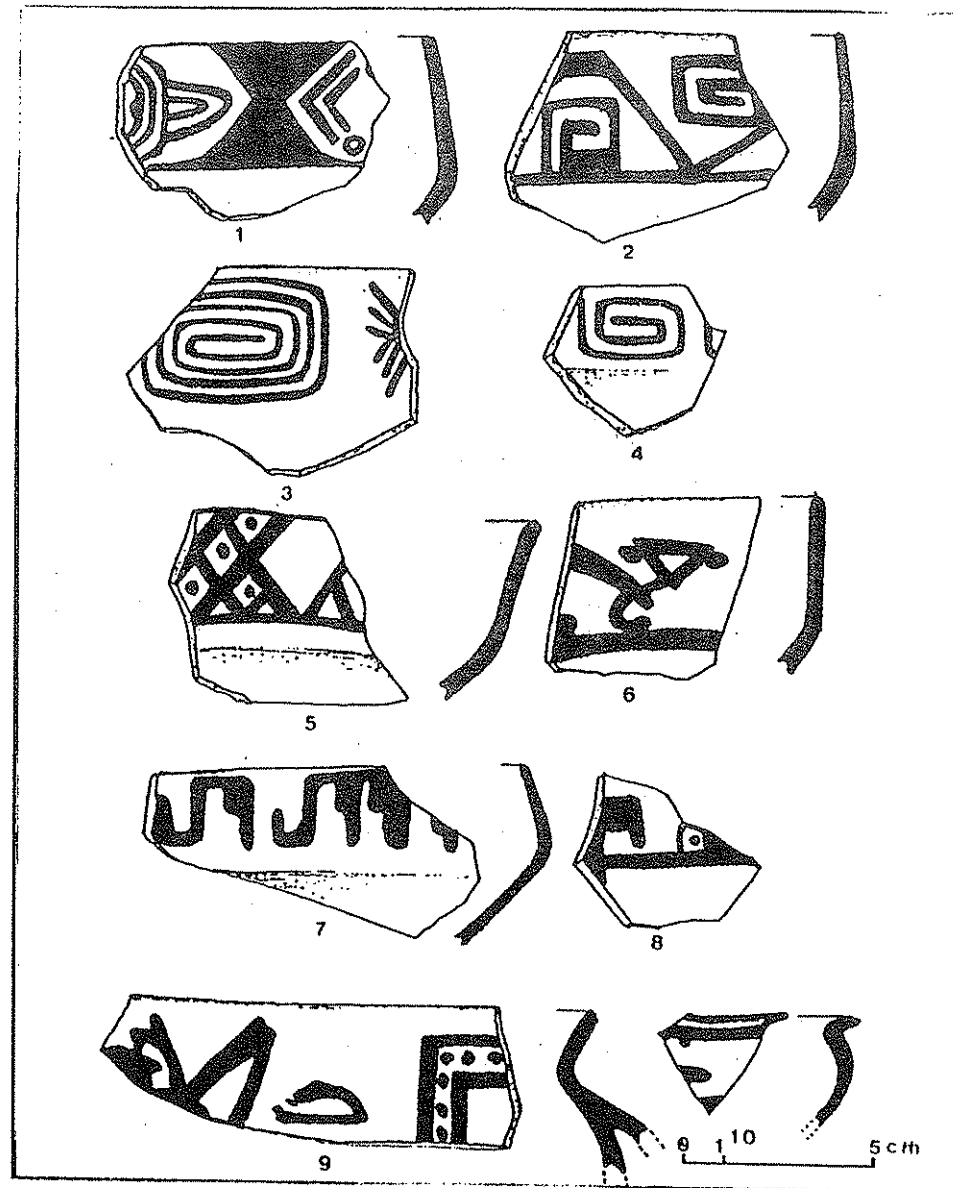
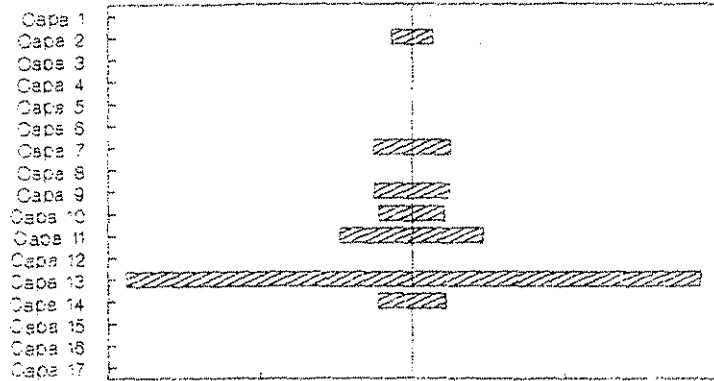
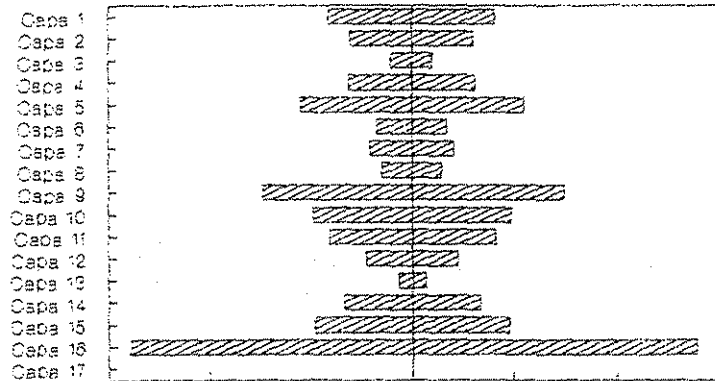


Lámina V. Negro s/Ante pulido. 1,2,3: capa 2; 4, 5: capa 4; 6: capa 8; 7: capa 10; 9 y 10: capa 11 y 8; 8: capa 14.

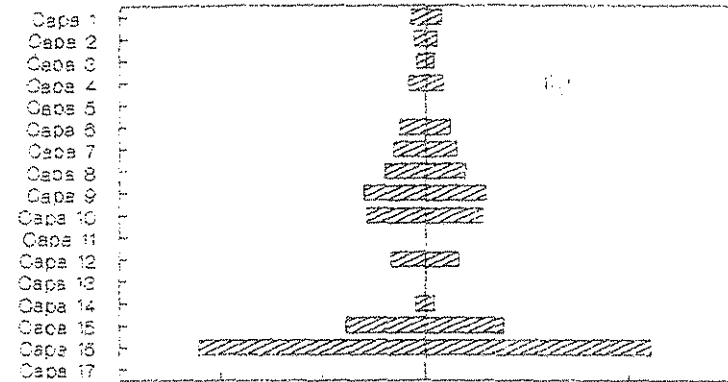
A. BLANCO Y NEGRO S/ROJO PINTADO
ESTRATIGRAFIA



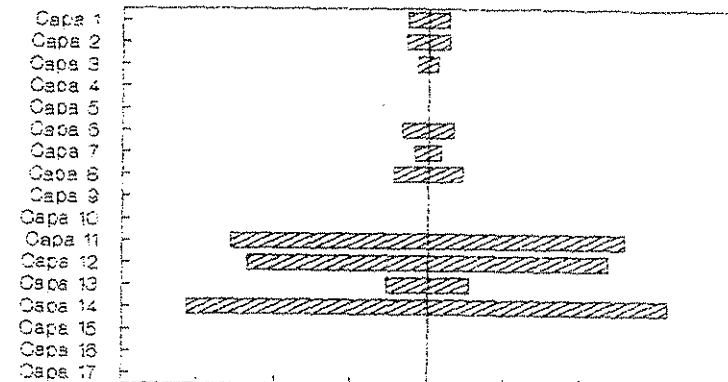
A. ROJO LISO PULIDO
ESTRATIGRAFIA



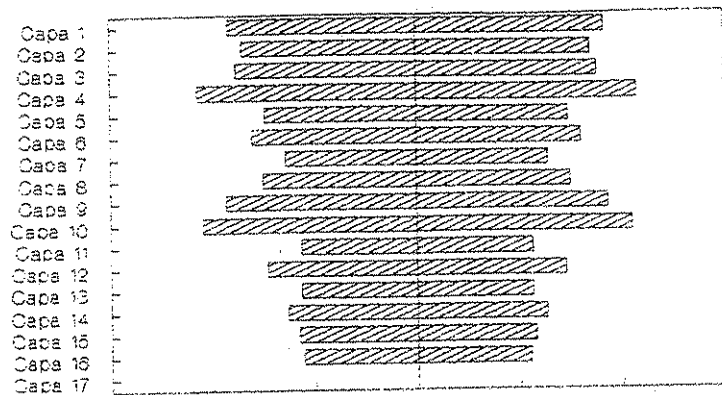
A. BLANCO Y NEGRO S/ROJO NATURAL
ESTRATIGRAFIA



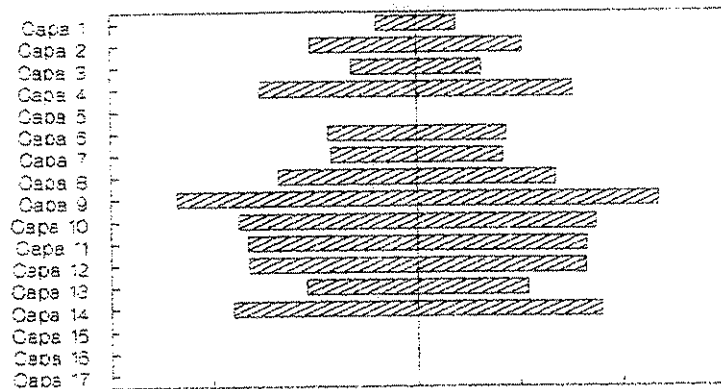
A. BLANCO Y NEGRO S/ROJO PULIDO
ESTRATIGRAFIA



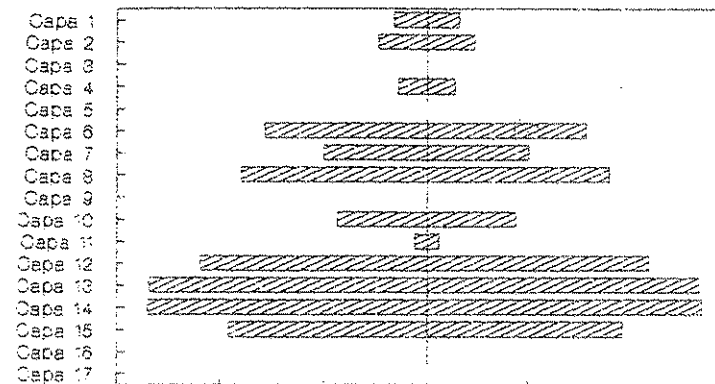
A. NEGRO-GRIS LISO PULIDO ESTRATIGRAFIA



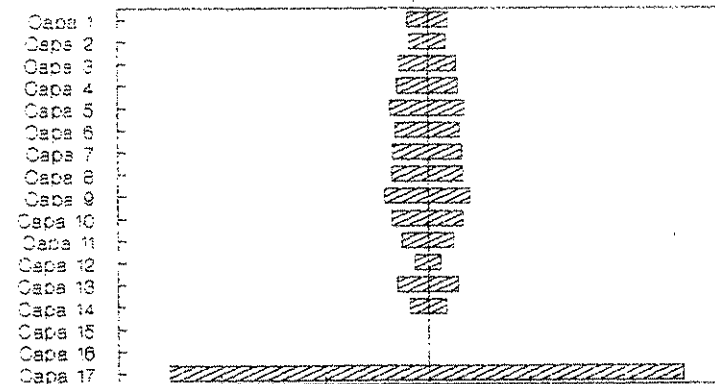
A. NEGRO S/ANTE O CREMA ESTRATIGRAFIA



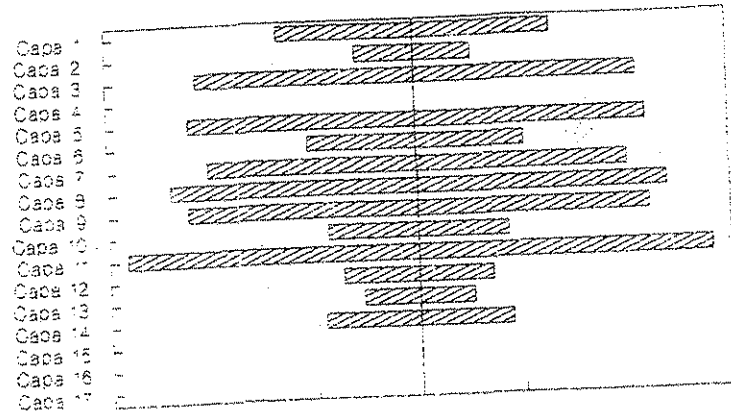
A. MONOCROMO ROJO ESTRATIGRAFIA



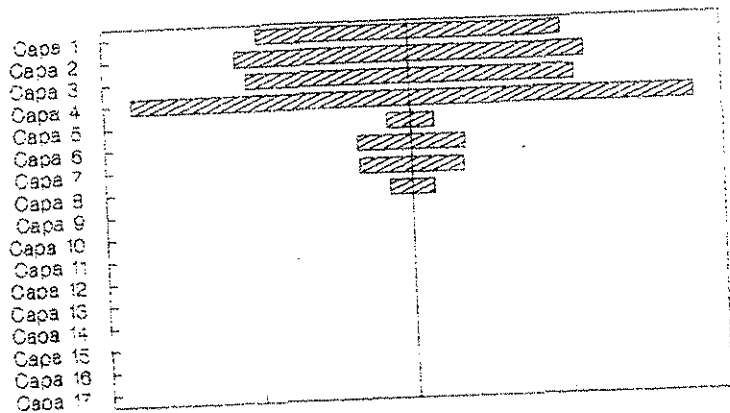
A. ANTE LISO PULIDO ESTRATIGRAFIA



A. NEGRO-GRIS INCISO ESTRATIGRAFIA



A. NEGRO-GRIS GRABADO ESTRATIGRAFIA



TIPOS AMBATO	CAPA		CAPA 14		CAPA 15		CAPA 16		CAPA 17		TOTAL
	T	X	T	X	T	X	T	X	T	X	
Ord. Alis.	291	30	35	31.53	9	34.51	1	11.11	1	50.00	1991
Ord. Pul.	191	32	12	10.01	2	7.69	2	22.22			941
Negro-Gris Pul.	139	18	14	12.61	3	11.53	1	11.11			620
Anta Liso Pul.	38	3	4	3.60					1	50.00	274
Rojo Liso Pul.	25	3	3	2.70	1	3.84	1	11.11			136
Cast. Liso Pul.			12	10.01	4	15.38	1	11.11			97
Engoba Rojo	1	0.									1
Negro-Gris Grab.	15	1.									56
Negro-Gris Inc.	19	1.	1	0.90							74
Anta Grab.											6
Cast. Inc.	5	0.									9
Allpatauca	0	1.									27
Monocr. Rojo	4	0.	6	5.40	1	3.84					73
Pintura Negra	2	0.									14
Crema Ant. N. Neg.	5	0.									20
Bianco y Negro	1	0.									13
Negro s/Anta	6	0.	4	3.60							110
Negro s/Cr. Ant.											6
Nica Negra											1
Crema s/Anta	1	0.									1
Bl. Negro s/Anta											2
Bl. s/Rojo Nat.											6
Negro s/R. Nat.	9	1.									25
Bl. y Negro. s/R. Nat.	11	1.	1	0.90	2	7.69	2	22.22			107
Bl. s/R. Liso Pul.	1	0.									10
Neg. s/R. Liso Pul.					1	3.84					33
Bl. y Negro. s/R. L. Pul.	4	0.	7	6.30							63
Bl. s/Pint. Roja	2	0.									6
Negro s/Pint. Roja	3	0.									11
Bl. y Negro. s/Pint. Roja			1	0.90							35
Bl. s/Cast. Pul.			2	1.80	2	7.69					12
Negro s/Cast. Pul.											10
Bl. y Negro s/Cast. Pul.			9	8.10							38
Bl. s/Cast. Nat.											2
Negro s/Cast. Nat.											5
Bl. y Negro s/Cast. Nat.											2
Negro s/Gris	2	0.									2
Rojo s/Cast. Nat.											2
Negro y Rojo s/Rojo Nat.											2
Rayadoras					1	3.84	1	1.11			103
TOYALES	757		111		26		9		2		4969

MARTINEZ OOS - Estratigrafia

TIPOS SMBATCO	CAPA 1		CAPA 2		CAPA 3		CAPA 4		CAPA 5		CAPA 6		CAPA 7		CAPA 8		CAPA 9		CAPA 10		CAPA 11		CAPA 12		CAPA 13		CAPA 14		CAPA 15		CAPA 16		CAPA 17		TOTAL	
	T	X	T	X	T	X	T	X	T	X	T	X	T	X	T	X	T	X	T	X	T	X	T	X	T	X	T	X	T	X	T	X	T	X		
nd. Alls.	291	30.39	297	9.03	206	43.73	161	4.97	120	37.80	102	35.34	123	41.41	136	40.71	135	33.41	69	30.19	129	30.35	105	30.10	71	30.17	35	31.53	9	34.51	1	11.11	1	50.00	1991	
nd. Pul.	101	32.07	120	2.84	02	17.40	6	2.23	53	16.70	44	15.33	39	13.13	44	13.17	45	11.13	26	11.35	106	25.41	44	16.00	31	16.66	12	10.01	2	7.69	2	22.22	941			
egro-Griz Pul.	139	10.33	90	6.96	03	17.62	77	1.50	47	14.02	46	16.02	30	12.79	59	14.97	75	10.55	40	20.96	40	11.29	40	14.59	21	11.29	14	12.61	3	11.53	1	11.11	820			
to Liso Pul.	30	0.95	19	3.36	26	5.52	21	3.06	23	7.25	18	6.27	20	6.73	23	6.00	26	6.41	16	6.99	21	4.94	7	2.54	11	3.91	4	3.50			1	50.00	274			
Jo Liso Pul.	25	3.29	13	2.35	4	0.04	9	2.51	14	4.41	4	1.39	5	1.60	4	1.19	24	5.94	9	3.93	14	3.29	3	1.01	1	0.53	3	2.70	1	3.04	1	11.11	136			
st. Liso Pul.			2	0.37			17	4.78	0	2.52	6	2.09	0	2.69	7	2.09			11	4.00	10	2.35	6	2.30	3	1.61	12	10.01	4	13.30	1	11.11	37			
goba Rojo	1	0.13																																1		
egro-Griz Grab.	15	1.97	12	2.26	10	2.12	13	3.63	1	0.31	2	0.55	2	0.57	1	0.25																		56		
egro-Griz Inc.	10	1.31	3	0.56	10	2.12			7	2.20	3	1.04	6	2.20	0	2.39	9	2.22	2	0.07	12	2.62	2	0.72	1	0.53	1	0.90					74			
to Grab.					2	0.42	4	1.11																										6		
st. Inc.	5	0.55	3	0.54			1	0.27																										9		
lpañauca	0	1.05	3	0.56	3	0.63			2	0.63	1	0.34				7	1.73	3	1.31															27		
noer. Rojo	5	0.55	5	0.34			2	0.55			9	3.13	6	2.02	12	3.59			4	1.74	1	0.23	12	4.36	10	5.37	6	5.40	1	3.04			73			
ntura Negra	2	0.26			2	0.55			3	1.06					2	0.49																		14		
ama Ant. N. Neg.	5	0.63	5	0.94							3	1.01	1	0.29	1	0.24			3	0.70	2	0.72												26		
anco y Negro	1	0.13	1	0.18							2	0.63	2	0.57	2	0.59			2	0.07	2	0.47	3	1.09										15		
egro s/Ant.	6	0.79	11	2.07	6	1.27	11	3.07			5	1.74	5	1.60	9	2.59	19	4.70	8	3.49	13	3.29	9	3.27	4	2.15	4	3.60					113			
egro s/Gr. Ant.					2	0.42	1	0.27			3	1.04																						6		
ca Negra																																			1	
ama s/Ant.	1	0.13																																	1	
. Negro s/Ant.														2	0.67																			2		
. s/Rojo Nat.			3	0.56	2	0.42			1	0.31						0	0.39		3	1.31														6		
egro s/R. Nat.	9	1.10	6	1.30	2	0.42					7	2.43	9	3.03	10	3.09	24	5.94	10	5.67		9	3.27			1	0.90	2	7.69	2	22.22			25		
. y Negr. s/R. Nat.	11	1.45	6	1.13	4	3.04	6	1.67			1	0.34	4	1.34																				107		
. s/R. Liso Pul.	1	0.13	1	0.10	10	2.79	1	0.31	1	0.31	4	1.34																						10		
g. s/R. Liso Pul.			4	0.75	4	0.64	7	1.95			4	1.09	1	0.33																				33		
. y Negr. s/R. L. Pul.	4	0.52	3	0.55	6	1.27					2	0.67	1	0.33	3	0.39					22	5.17	13	4.72		1	0.57	7	6.30				63			
. s/Pint. Roja	2	0.26													1	0.29																		6		
egro s/Pint. Roja	3	0.39	1	0.10											2	0.55																		11		
. y Negr. s/Pint. Roja			3	0.56																														35		
. s/Cast. Pul.					2	0.42					4	1.39	1	1.01																				12		
egro s/Cast. Pul.							1	0.27			3	1.04	4	1.34																				10		
. y Negro s/Cast. Pul.					5	1.06					4	1.39			3	0.69	2	0.49	1	0.43	4	0.94	1	0.36	2	1.07								30		
. s/Cast. Nat.																																			2	
egro s/Cast. Nat.					1	0.21	1	0.27																											5	
. y Negro s/Cast. Nat.														5	1.60																				2	
egro s/Griz	2	0.2																																	2	
ojo s/Cast. Nat.																																			2	
egro y Rojo s/Rojo Nat.																																				2
ayadores			5	0.94	17	3.60	5	1.39			13	4.52	8	2.49	11	3.29	17	4.20	3	1.31	16	3.76	3	1.09	0	1.61			1	3.04	1	1.11		103		
TOTALES	757		520		477		387		277		286		295		393		404		220		420		275		164		111		26		9		2	4969		

PRIMEROS RESULTADOS DE LA EXCAVACION EN EL
SITIO MARTINEZ 1 (SCat.Amb.001)
(Pcia. Catamarca, Argentina)

Susana ASSANDRI*

En este informe se resumen los resultados de las excavaciones realizadas en dos campañas sucesivas en los años 1973-74 en el sitio Cat. Amb.1, en el Valle del Ambato, Catamarca. Dicho sitio consta de una unidad-habitación y un montículo basurero. Del análisis del material cerámico, de metal, hueso, concha y piedra se establecen funciones de la unidad-habitación y se correlaciona con otros sitios del Valle y zonas aledañas, estableciéndose su correspondencia con el inicio del período denominado de Integración Regional y determinándose la entidad cultural "Ambato" del N.O.A.

This report summarize the outcome of excavations held at site Cat. Amb. 1, Valle de Ambato, Catamarca, Argentina during two consecutive field seasons (1973-1974). The site is composed of a habitation-unit and a refuse mound. From the analysis of the ceramic, metallic, bone, shell and stone objects possible functions are state of the habitation-unit and it is correlated with other sites of the valley and surroundings. It is also assessed its correspondence with the beginning of the period called "Integracion Regional" and determines the cultural entity of "Ambato" of North West Argentine.

El sitio Cat.Amb.1, hasta el momento conocido como Martínez 1, pertenece al conjunto de sitios de la zona de Rodeo Grande, que según se observa está estrechamente relacionado con el antiguo cauce del río, que corre paralelamente a éste, en sentido Norte-Sur. El paleocauce es una superficie de considerable relleno, de 100 m. de ancho y se halla a 2 m. por debajo de la zona llana.

En esta concentración se dan distintas formas de unidades: cuadrangulares, rectangulares y trapezoidales, de mayor o menor tamaño tal como pudimos observar a través de las prospecciones realizadas en la zona, en 1989 y 1990 (Assandri y Juez

*Lic. en Historia, Investigador J.T.P., Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba, C.C. 801. 5000 Cba. Argentina.

1990; Avila y Herrero 1990).

El sitio 1 se encuentra al Este de la ruta provincial N° 1 (Mapa 2, pág.12), entre ésta y el río de Los Puestos, en la propiedad del Ing. Ernesto Martínez. El sitio está ubicado en la segunda terraza del río, distante 700 m. del mismo y a 150 m. del paleocauce ya mencionado. Se presentaba como una elevación de aproximadamente 0,50 m. sobre el nivel del terreno, constituyendo un montículo subcircular de alrededor de 28 m. de diámetro, calculándose una superficie aproximada de 435 m². Sobre el terreno afloraban a trechos regulares, rodados apilados y abundantes fragmentos de cerámica.

En dos campañas sucesivas de trabajo (1973-1974) dirigidas por Osvaldo Heredia y José Antonio Pérez, se logró determinar la estructura formal de la unidad, diferentes técnicas constructivas empleadas en la misma y se recuperó gran cantidad de material arqueológico confeccionado en cerámica, metal, hueso, concha y piedra. También se excavó un montículo basurero próximo a esta unidad en el cual se realizó una estratigrafía.

UNIDAD HABITACION

SECTOR SUR

Se trabajó con cuadrículas de 4 m. de lado, a todo lo largo del perímetro sur del montículo se designó a esta primera fila con el N° 1 y cada cuadrícula en particular con una letra mayúscula (Fig. 1). La excavación de las cuadrículas 1A, 1B, 1C, 1D y 1E nos permitieron detectar la existencia de un muro que corría de Este a Oeste a lo largo de 16 m. (Cuad. 1A, 1B, 1C y 1D) continuando luego hacia el Norte y formando casi un ángulo recto (Cuad. 1E). El mismo tenía un espesor de 0,45 m. En su confección se utilizó como materia prima barro batido en la cara externa y piedra en la interna. En esta última se detectaron diferentes técnicas constructivas:

a) piedras planas aplicadas en forma vertical sobre el muro de barro, a modo de revestimiento, que se alternan con otras piedras superpuestas, que presentan el frente liso, otorgando a la pared la terminación de un lienzo parejo (Ver plano, Fig. 2).

J MARTINEZ 001
-habitación y
197ulo basurero.
197.e del Ambato,
Catamarca

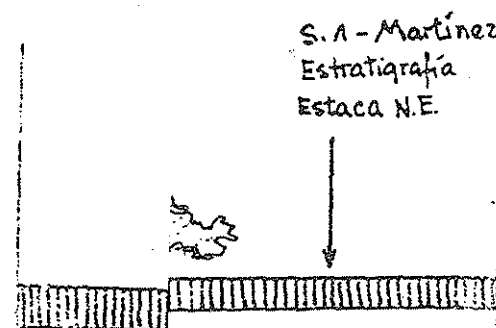
N



0 2



S.1 - Martínez
estratigrafía



1973 _____
1974 - - - - -

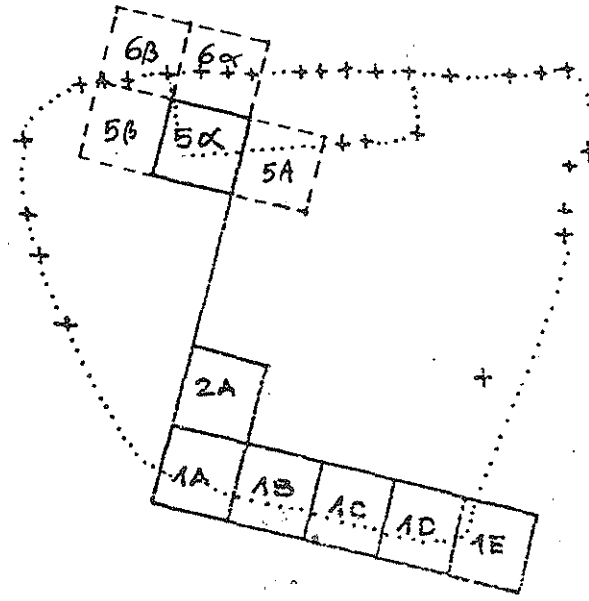
N



0 2 4 m.



SITIO MARTINEZ 001
Unidad-habitación y
montículo basurero.
Valle del Ambato,
Catamarca



S.A - Martínez
estratigrafía



S.A - Martínez
Estratigrafía
Estaca N.E.

↑
Lado W. del núcleo

↑
Lado E. del núcleo

b) cantos rodados aplanados superpuestos y unidos por mortero de barro formando columnas que refuerzan el muro a trechos regulares, entre 0,90 m. y 1,50 m. Las mismas además sirvieron como sostén del techo (Ver plano, Fig. 2).

c) grandes piedras planas clavadas en la base de la pared con su eje mayor en sentido vertical (Ver plano, Fig. 2).

Hacia el lado interno de esta pared se encontró a 0,70 m. de profundidad una consolidación, que fue interpretada como piso.

Asociadas al mismo se detectaron varias concentraciones de material arqueológico que denominamos con letras en el plano (Fig. 2). La concentración a) (Cuad. 1C y 1D) está formada por; una vasija de un metro de altura (Fig. 2 N°1) de pasta ordinaria y de antiplástico mediano, con decoración modelada y pintada, con la representación de un personaje antropomorfo típico de Ambato, con una nariz modelada sobresaliendo en forma de gancho hacia arriba y portando posiblemente, en una mano armas y en la otra un escudo. Esta decoración está realizada en pintura negra, roja y blanca.

Con las mismas características de vasijas ordinarias y de grandes dimensiones aparecen fragmentos de otras dos más, la N° 2 reconstruida casi el 40 % de cuello y cuerpo. Esta vasija es ordinaria alisada y con una línea horizontal de pintura blanca con puntos negros en la unión de cuerpo y cuello. La N° 3 muy fragmentada no tiene decoración. Estas grandes vasijas corresponderían a las formas "a" de la tipología realizada sobre el material del Valle del Ambato, perteneciente a la colección Rosso (Bedano, Juez y Roca 1974).

Formando parte de la misma concentración se encontraron discos de cerámica y una estatuilla zoomorfa, representando un felino, también en cerámica y un fragmento de punzón de hueso o lanzadera (Fig. 3, N° 17).

También aparecen acá un fragmento de tubo de pipa de cerámica pulida, pequeñas planchas de mica y dos panes de pintura roja.

En la concentración b) (Cuad. 1A, 1B y 2A) se registraron fragmentos de otra vasija ordinaria alisada (Fig. 3, N° 1) pero con la boca de sección ovalada, de 27 cm. por 18 cm. lo que la diferencia de las demás, ya que es la única en su tipo en Ambato, hasta el presente. Ejemplares similares son: uno que menciona Lorandi, procedente de Matará, Santiago del Estero (Lorandi 1977) y otro existente en las colecciones del Museo de Antropología del CIFYH de

¹ H-48-85. Vasija incompleta de forma oblonga sin decoración. Procedente de Matará (Beltrán), Dpto. Robles. Stgo. del Estero. Colección Ing. Hauenschild. Año 1948.

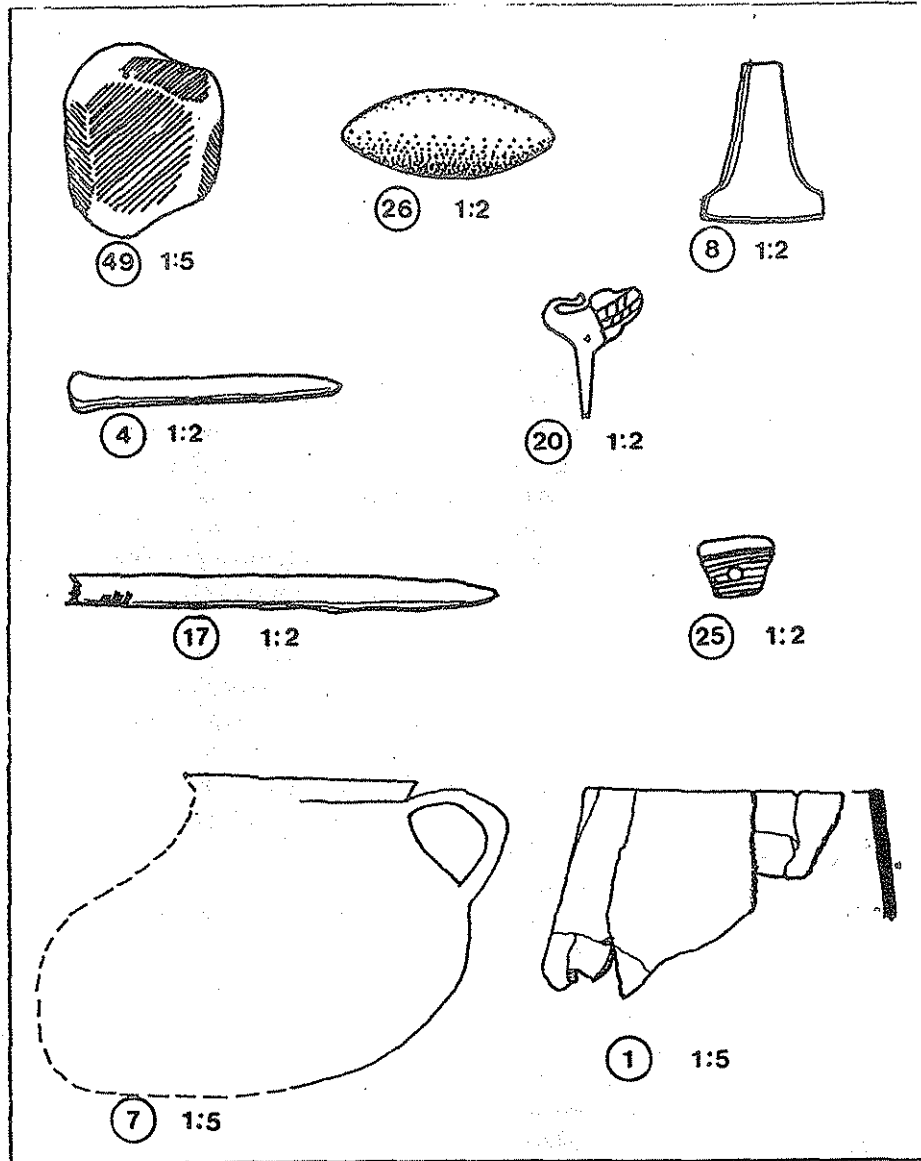
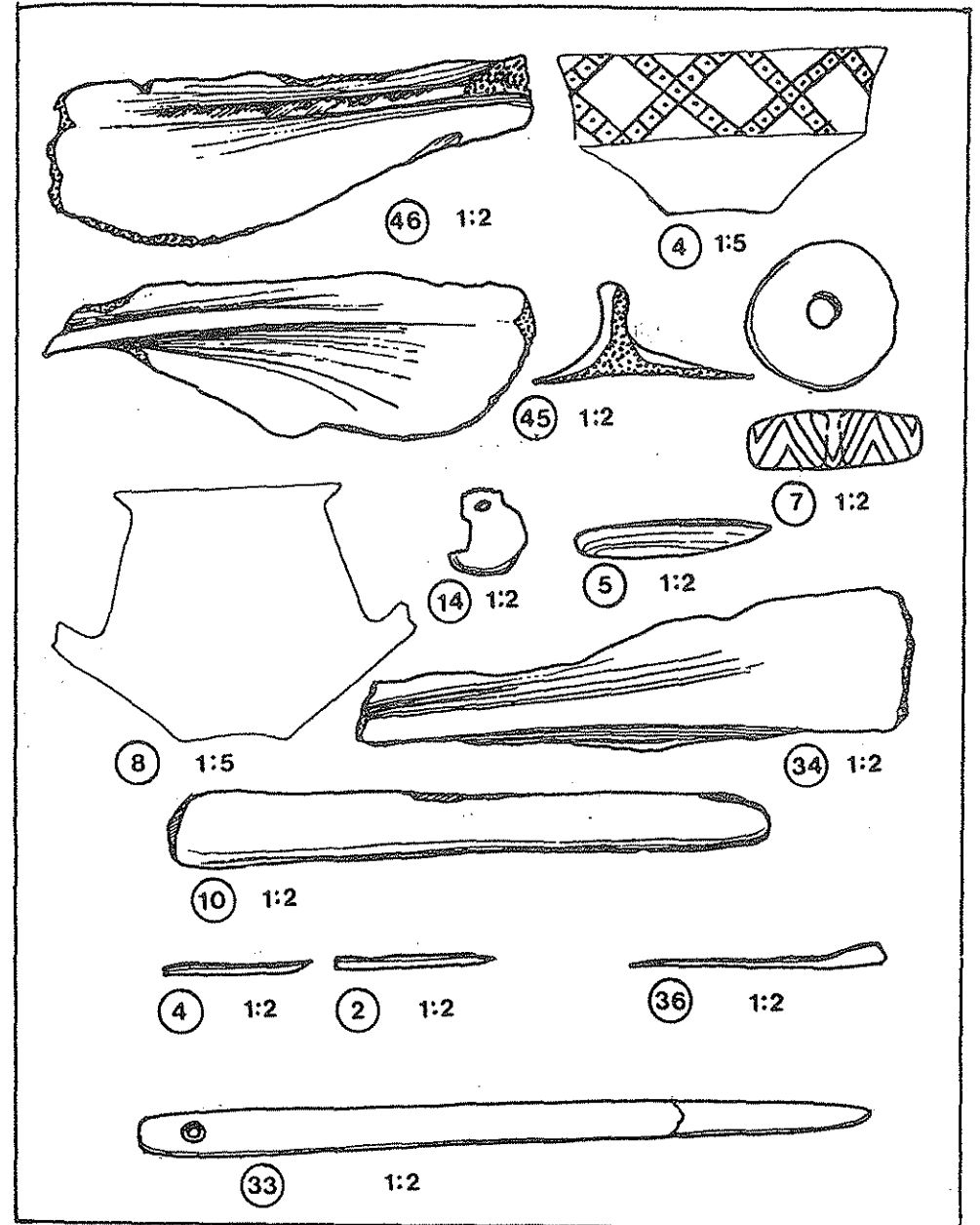


Fig. 3: Unidad-habitación, Sector Sur.



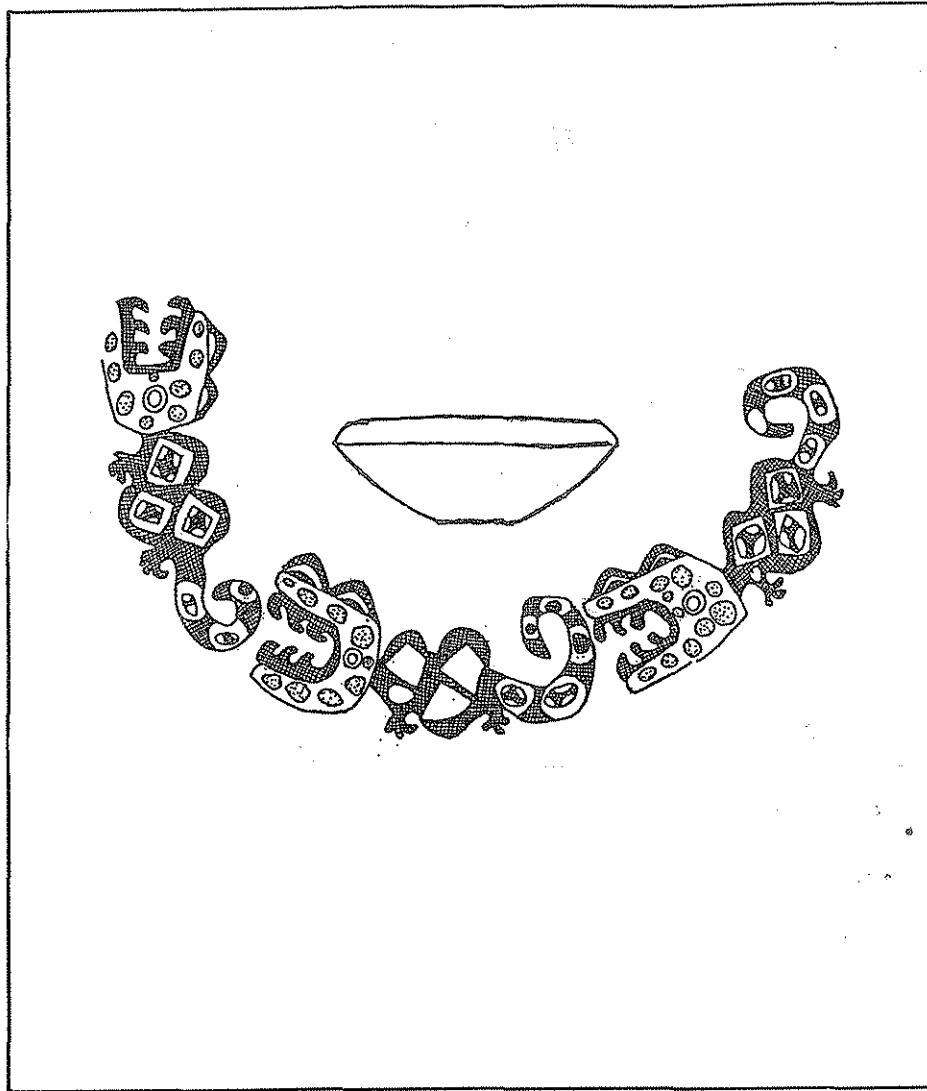
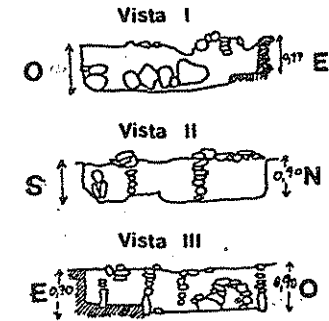
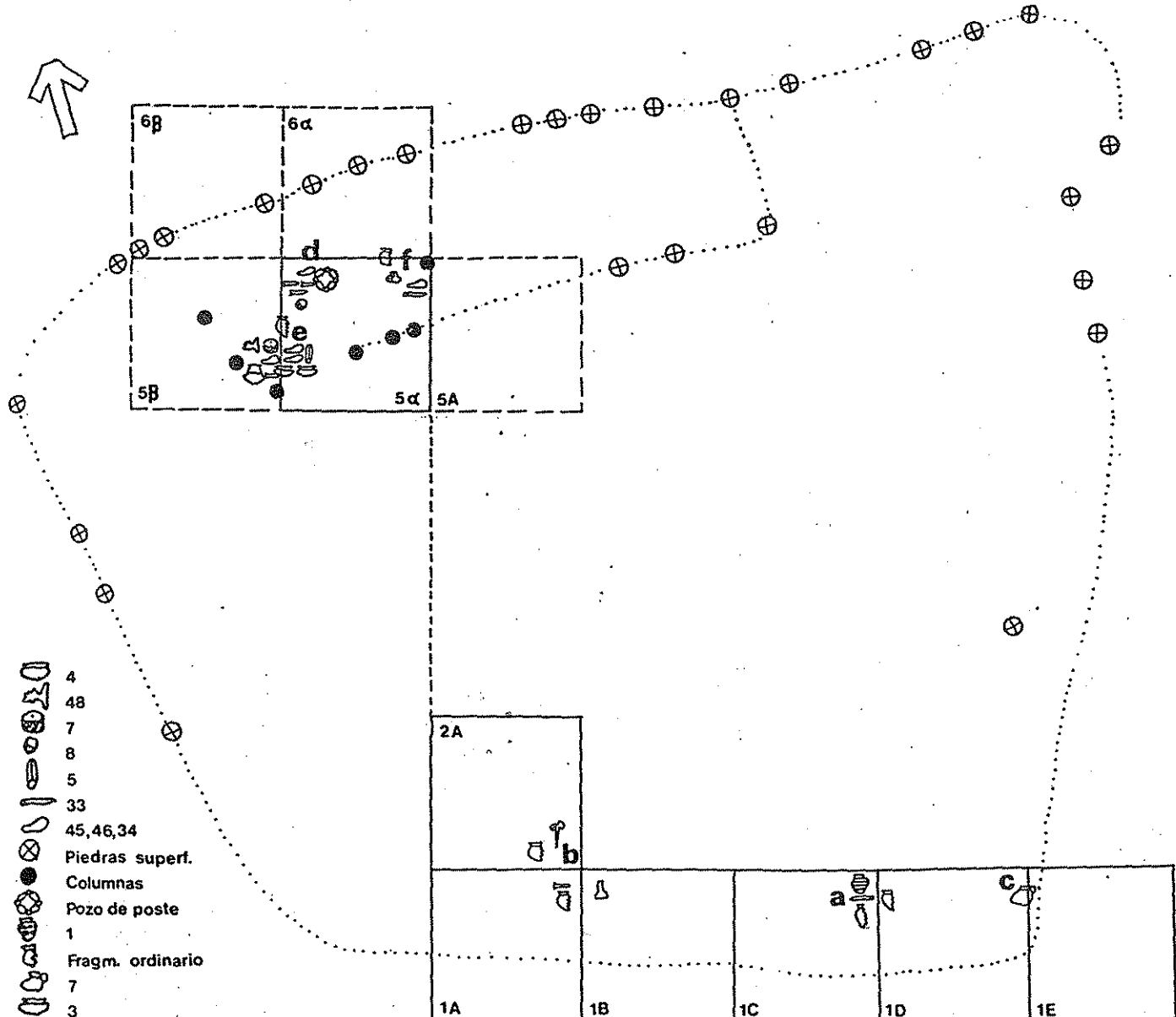


Fig. 5: Escudilla negra grabada (esc. 1:5).

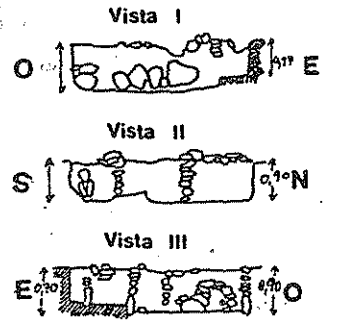
Sitio Martinez
001
unidad habitación
Valle del Ambato
Catamarca



Sitio Martinez
001
unidad habitación
Valle del Ambato
Catamarca



- 4
- 48
- 7
- 8
- 5
- 33
- 45, 46, 34
- Piedras superf.
- Columnas
- Pozo de poste
- 1
- Fragn. ordinario
- 7
- 3
- 8
- 4
- 8
- 20



la U.N.Cba.¹. Con respecto a la vasija N° 1, algunos fragmentos de la misma se encuentran quemados en sus caras interna y externa siendo su color original, rojo tanto en superficie como en la pasta. Se deduce que se quemó posteriormente a la rotura.

También dentro de esta concentración, pero en la Cuad. 2 A, en su ángulo S.E., se encontraron fragmentos de una vasija ordinaria de grandes dimensiones.

En asociación a estas vasijas se detectaron un cincel o una hachita de metal (Fig. 3, N° 8) (Cuad. 1B)² de 4,1 cm. de largo, de 2,6 cm. en su extremo mayor y de 0,8 cm. en su extremo menor; otro cincel de metal (Fig. 3, N° 4) (Cuad. 1A) con uno de sus extremos afinado y redondeado y el otro aplanado, con un largo de 8 cm.; un alfiler de metal (Fig. 3, N° 20), lascas de pizarra, con un borde con filo; una cuenta de collar de concha de molusco de forma subcircular de 1 cm. de diámetro y discos de cerámica. Estos últimos adoptan diferentes dimensiones, desde 2 cm. de diámetro, hasta 5 cm. En colecciones privadas (Colección Petek y Colección Rosso, actualmente Museo Arqueológico Ambato) observamos algunos casos en que estos objetos cumplían la función de tapas de hornillos de pipas, aunque tradicionalmente se los identifica como "fichas de juego"

La concentración C (Cuad. 1E) reúne una cuenta de concha de *Borus oblongus* (Fig. 3, N° 25), una olla fragmentada, calceiforme ordinaria (Fig. 3, N° 7), con antiplástico grueso y gran cantidad de mica, con una sola asa vertical que se inserta en el borde; sus superficies externa e interna están ennegrecidas por el uso. También se detectaron pequeñas planchas de mica, un pulidor de piedra (Fig. 3, N° 49) y una piedra de honda. (Fig. 3, N° 26).

Asociados a estos elementos aparecen tiestos cerámicos en los que predominan los tipos Ordinario pulido y alisado (1298 frag.), Negro y Gris Liso Pulido (1214 frag.), Negro y Gris Grabado (115 frag.), Ante Liso Pulido (155 frag.) y Rojo Liso

¹ H-48-85. Vasija incompleta de forma oblonga sin decoración. Procedente de Matará (Beltrán), Dpto. Robles. Stgo. del Estero. Colección Ing. Hauenschild. Año 1948.

² Los objetos de metal están siendo estudiados actualmente por el Ing. Tulio Palacios de la C.N.E.A.

Pulido (98 frag.). Entre los fragmentos del tipo Ordinario Alisado se destacan tiestos que presentan en su cara interna piedras de tamaño mediano, dispuestas de tal manera que sobresalen de la superficie, lo que sugiere intencionalidad en su factura. Estas piedras presentan un evidente desgaste.

En la parte exterior del muro perimetral, hacia el sur se detectaron gran cantidad de fragmentos de cerámica, pertenecientes a vasijas, fragmentos de estatuillas zoomorfas y antropomorfas y torteros, por lo que presumimos que este ha sido un sector de descarte de material. Especialmente en la cuadrícula I B por la gran cantidad de tiestos (737 frag.) existentes en comparación con las otras cuadrículas.

SECTOR NORTE

En el lado Norte de la unidad se abrieron cinco cuadrículas (5A, 5 alfa, 5 beta, 6 alfa y 6 beta) de 4m. de lado, constatándose la presencia de un nivel consolidado a una profundidad de 0,90 m. En este sector se descubrieron tres paredes de una habitación: una de las cuales forma parte del muro perimetral Norte (ver Vista I, Fig. 2). Esta pared es de columnas de piedras alternadas con tapia. En algunas partes presenta piedras de gran tamaño, de forma plana, dispuestas verticalmente y localizadas en la base de la pared. Podemos suponer que las mismas cumplieron la función de sostén del muro a la vez que le confieren un acabado parejo.

Una segunda pared que corre paralela al muro Norte (ver Vista III, Fig. 2) a una distancia que varía entre 4,50 m. y 5 m., está formada por columnas de piedras superpuestas que apoyan sobre un gran bloque facetado de sección cuadrangular. Algunas de estas piedras facetadas conformarían la mitad de la columna. Dichas columnas se encuentran espaciadas cada 0,90 m. o cada 1,50 m. Alternando con las mismas aparecen piedras planas aplicadas verticalmente sobre el muro, en forma similar a la descripta para el muro del Sector Sur (a).

Por último, la tercera pared corre de Norte a Sur uniendo las dos anteriores y está construída con la técnica de columnas y tapia (Ver Vista II Fig. 2).

La cuarta pared no se pudo detectar con certeza por la existencia de un derrumbe, pero es probable que hubiera una banqueta de adobe, como se puede observar en la Vista I, lado Este y en la Vista II lado Este. Sobre esta banqueta se habrían guardado distintos elementos.

En el centro de esta habitación, por debajo del nivel de piso a una profundi-

dad de 1,05 m. aparece una estructura formada por cuatro grandes piedras calzadas con otras más pequeñas. Esta estructura se encuentra a 2,50 m. de la pared Norte, a 2 m. de la pared Sur y a 3 m. de la pared Oeste y tiene un diámetro de 0,60 m.

Luego de excavar las Cuad. 5 alfa y 5 beta, aparecieron a 0,65 m. troncos quemados, restos de carbón y consolidaciones, por debajo de estas más carbón y luego el piso a 0,90 m. Consideramos que estos son restos quemados del techo.

Dentro de esta habitación se encontraron gran cantidad de escudillas, vasijas e instrumentos de hueso, metal y piedra.

Próxima a la estructura de piedra del centro de la habitación, se encontró la concentración D, formada por tres cincelos de metal (Fig. 4): uno (N° 2) con un extremo aguzado y otro fragmentado, de 4,2 cm. de largo, otro cincel (N° 4) también roto en un extremo de 3,9 cm. de largo y un tercero (N° 36) con una punta roma y otra aplanada de 6,7 cm. de largo. Junto a ellos hay una espátula (Fig. 4, N° 10) de hueso de 16 cm. de largo y 2,50 cm. de ancho que pareciera estar confeccionada sobre un hueso largo de camélido. Asociado a estos instrumentos también aparece un pulidor de piedra redondeado, restos de una vasija grande, del tipo ordinario, similar a la del sector sur y una pequeña escudilla subglobular en ante liso pulido de 7,5 cm. de altura.

En la esquina S.W. de la habitación se detectó otra concentración que denominaremos E, con gran cantidad de vasijas y artefactos. Se destacan entre ellos las escudillas que se hallaron fragmentadas y que se pudieron reconstruir; como una escudilla negra grabada (N° 3) (Fig. 5) de contorno compuesto restringido y de 7 cm. de altura. Su pasta es compacta y uniforme. La decoración consiste en tres felinos realistas, iguales, grabados en el cuello de la pieza. Pareciera que el diseño cobra sentido con la escudilla invertida, ya que los felinos ubican sus patas en el borde de la misma. Esta pieza pertenecería a la forma "d" de las escudillas de la tipología de Bedano, Juez y Roca (1974).

Otra escudilla de superficie ante lisa pulida (Fig. 4 N° 4) con dibujos geométricos en el borde realizados con pintura negra. Esta escudilla de 8,5 cm. de altura, tiene una pasta muy fina y homogénea, es de contorno complejo, de forma cónica y de borde evertido, donde los motivos geométricos adquieren la forma de rombos compuestos por líneas paralelas divididas en cuadrados que llevan adentro puntos pintados. También dentro de esta concentración se halló otra vasija ante pulida (Fig. 4, N° 8) de contorno complejo y restringido, fue recuperada a partir de fragmentos. Su

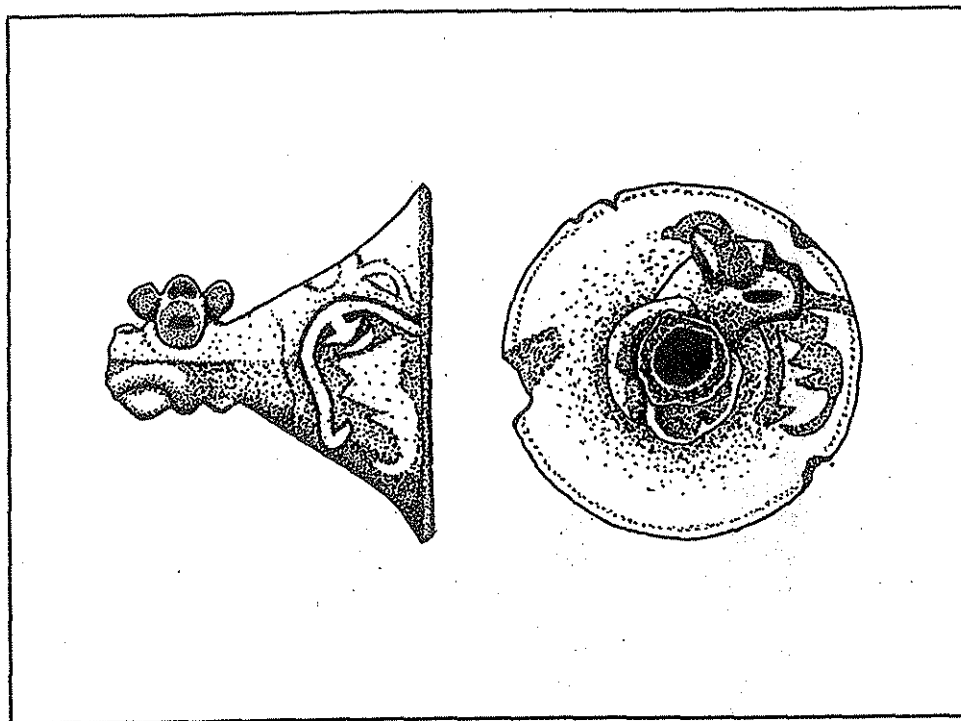


Fig. 6: Hornillo de pipa, Unidad-habitación, Sector Norte (esc. 1:2).

pasta se caracteriza por ser muy compacta y sin antiplástico, siendo su altura total de 13,05 cm. Esta es una forma típica del Valle del Ambato y correspondería a la forma "b" de la tipología de Bedano, Juez y Roca (1974).

Asociado a estas escudillas y vasijas se detectó un hornillo de pipa de color negro y superficie alisada (Fig. 6, N° 48), que lleva decoración pintada y modelada. El modelado representa un felino que se enrosca alrededor de la base del hornillo, en tanto que pintura roja decora las fauces, parte del cuerpo y la cola. La superficie externa del hornillo está pintada con motivos felínicos (fauces y cabezas) en rojo y

amarillo, siendo esta última pintura post-cocción. Esta técnica presenta afinidades con el tipo Alumbraera post-cocción, identificado en los sitios de El Alamito (Núñez Requeiro 1971).

Formando parte de la misma concentración, al levantar la pared divisoria entre las cuadrículas 5 alfa y 5 beta aparecieron los fragmentos de una vasija grande del tipo Ordinario alisado, un fragmento de tubo de pipa y parte de un hornillo de pipa. Todos los hornillos rescatados tienen la característica de ser de pasta muy fina pero alisados, mientras que los tubos se encuentran pulidos.

Es importante el material en hueso, ya que se trata de tres espátulas, dos de las cuales están hechas sobre escápulas de camélidos (13,5 cm. y 14 cm. de largo, N° 45 y 46, respect., Fig. 4) y la restante sobre un hueso largo (7,2 cm. de largo.) y un instrumento fusiforme, probablemente un pulidor para cerámica (5,2 cm. de largo, N° 5, Fig. 4).

Entre los materiales en piedra se detectaron un tortero de forma circular (N° 7, Fig. 4), cuyo borde está decorado con líneas rectas que forman ángulos y lajas de pizarra con filo.

En el rincón N.E. de la cuadrícula 5 alfa y parte de la 6 alfa se determinó otra concentración de materiales de distinta índole que denominaremos F. Esta está formada por una espátula de hueso hecha sobre una escápula de camélido (15,2 cm. de largo, N° 34, Fig. 4), una lanzadera de telar también en hueso (19,5 cm., N° 33, Fig. 4), una lámina de metal probablemente parte de una pinza de depilar (N° 14, Fig. 4), un pan de pintura roja y dos cuentas de collar de concha subcirculares de 0,8 cm. y de 0,5 cm. de diámetro.

Los fragmentos de alfarería obtenidos en este sector son predominantemente del tipo Ordinario alisado y pulido (489 frag.), le seguirían en orden decreciente los tipos Negro y Gris liso pulido (335 frag.), Negro y Gris grabado (72 frag.) y Ante liso pulido (55 frag.).

MONTICULO BASURERO

A 28 m. al Este del la unidad-habitación se localizó un basurero, ubicado muy próximo al paleocauce ya mencionado (Fig. 1). Se realizó un sondeo estratigráfico, a través de una cuadrícula de 4 m. de lado, que alcanzó una profundidad de 0,90 m. (9 capas artificiales de 10 cm cada una) del que se obtuvieron materiales cerámicos, óseo, malacológico, de piedra y de metal.

Tipos cerámicos

A partir de la clasificación del material cerámico se pudieron determinar 16 tipos

trados en la unidad-habitación.

Grabados: (Lám. I y II) Se caracterizan por una superficie externa cuyo color va del negro al gris y por una pasta homogénea, en la que a veces se observa una estructura laminar. El núcleo de la pasta va del negro al gris. La superficie tanto externa como interna es pulida y sobre el pulido de la cara externa se realizó el grabado. Con esta técnica se representaron felinos y personajes antropomorfos, algunos con atuendos y tocados y motivos geométricos (escalonados, reticulados, rombos, triángulos, etc.). Las formas predominantes son escudillas compuestas. (Heredia et al. 1974)

Incisos: (Lám. II) La superficie es muy alisada y tiene una coloración blanquecina. Su pasta es homogénea, muy fina, de color rojizo, con pequeñas partículas de arena y mica. La decoración se realizó por líneas incisas muy finas, verticales y horizontales. Este tipo se asimilaría al "Allpatauca" definido por González para Hualfin. (González 1979)

A partir de los fragmentos encontrados en tres capas de la estratigrafía, se reconstruyó parcialmente una jarrita gris incisa (Lám. II) que podemos adscribir a Ciénaga en su segunda etapa o sea Guiyische (González 1979). Esta jarrita es de borde evertido, de 11 cm de altura y de pasta muy homogénea donde no se observa antiplástico. La decoración se realiza por paneles verticales que ocupan toda la superficie externa de la pieza, siendo decorados alternando paneles incisos y lisos en forma de damero.

Pintados: (Lám. III) Dentro de éstos debemos diferenciar aquellos que tienen una pasta ordinaria como el Negro pintado, Rojo pintado y Negro y Blanco sobre Rojo. Su pasta es granulosa o de estructura laminar, con antiplástico mediano. Su superficie puede estar poco pulida o alisada y en algunos casos tiene mucha mica dorada. La decoración se hace por medio de líneas y círculos.

En tanto que los tipos Negro sobre Rojo pulido, Negro sobre Ante o Crema y Blanco sobre Rojo o Ante o Castaño poseen una pasta fina, homogénea, a veces con estructura laminar. Su superficie es pulida y la pintura adopta la forma de líneas verticales y horizontales y en algunos casos también de círculos. Dado el pequeño tamaño de los fragmentos en cuestión, a veces es difícil reconstruir el diseño decorativo en su totalidad, pero se pueden asimilar a los tipos de El Atillo (Verdura y otros 1974; Pérez y Heredia 1975).

Sin decoración: También debemos hacer acá la distinción entre los tipos Lisos pulidos y los Ordinarios. Los tipos Negro y Gris liso pulido, Ante liso pulido y Rojo

liso pulido se caracterizan por tener una pasta homogénea, a veces con estructura laminar y antiplástico fino. La superficie es pulida o muy pulida. Los Ordinarios pulidos y alisados tienen una pasta granulosa con antiplástico mediano de fractura irregular y abundante mica, variando el tratamiento de la superficie, ya sea pulido o alisado.

Dentro del material cerámico también se hallaron fragmentos de estatuillas antropomorfas y zoomorfas y discos, probablemente tapas de hornillos de pipas.

Es de destacar la presencia de un fragmento cerámico con marcas de cestería en la capa 6 de la estratigrafía.

En cuanto a las formas, se puede decir que predominan tres tipos: en primer lugar, están las escudillas compuestas que corresponden a los tipos Negro y Gris grabado y Negro y Gris liso pulido.

En segundo lugar, estarían las vasijas complejas troncocónicas, típicas de Ambato, como por ejemplo la N° 8, asimilable a la forma "b" en la tipología de Bedano y otros (1974).

La tercera forma sería la de las vasijas complejas, grandes, toscas y pintadas, asimilables a la forma "a" de la tipología de Bedano y otros (op.cit.), que se caracteriza por tener bases redondeadas.

Otros materiales

También se encontró una pequeña fuente de piedra (5,2 cm de largo) y una lámina de metal con la representación de un personaje felinizado (2,2 cm. de largo) ya que tiene piernas, pero en su cabeza se observan fauces. A la altura de los hombros tiene dos pequeños agujeros pasantes o sea que se ha usado prendida a la ropa.

Entre el material de la estratigrafía hay tres cuentas de collar, una de ellas está confeccionada sobre concha de molusco, otra probablemente sobre un diente de animal y la tercera es un adorno de cristal de roca de 2,5 cm. de largo.

CONSIDERACIONES FINALES.

Las excavaciones en el sitio 1 se realizaron en dos partes dentro de la unidad-habitación y en el montículo basurero. Dentro de la unidad-habitación se trabaja-

ron los sectores: Sur, donde se delimitó parte del muro perimetral y del patio, y Norte, detectándose en esta última una habitación.

El emplazamiento de este sitio tan cercano al paleocauce (150 m.) reafirma la importancia de éste y una característica que recurrentemente observamos en nuestras prospecciones: en el paleocauce no se encuentran restos de unidades, pero sí a las orillas del mismo en la parte alta. Las propiedades del paleocauce, zona llana, de relleno, que concentra humedad y aluvión de acarreo lo hace la zona más apta para el cultivo (Assandri y Juez 1990; Avila y Herrero 1990).

Unidad-habitación Sector Sur

La labor realizada en la fila 1 de cuadrículas y en la 2 A puso al descubierto el muro perimetral de la unidad, construido con las diferentes técnicas ya descritas. Las piedras utilizadas en la construcción de las columnas se obtendrían del río distante 700 m. del sitio 1. También se detectó el piso a los 0,70 m. de profundidad. Este espacio abierto sería el equivalente a las galerías de los sitios 2 y 4 y probablemente también, a los "sitios cubiertos" o "cobertizos" de Alamito. (Núñez Regueiro, 19-71b)

La presencia en este lugar de tres concentraciones de material diverso determinó un área donde se desarrollaban distintas actividades domésticas y/o artesanales. La concentración a) (cuadrículas 1 C y 1 D) está caracterizada por tres vasijas grandes del tipo Ordinario alisado que seguramente fueran para almacenar elementos de consumo, junto con un punzón de hueso, planchas de mica y panes de pintura relacionados con la elaboración de cerámica (la mica como antiplástico y la pintura para la decoración).

La concentración b) (cuadrículas 1 A, 1 B y 2 A) donde se asocian grandes vasijas, con importantes instrumentos de metal como un cincel y una hachita y otros elementos cortantes como lajas de pizarra, sería un área donde se desarrollaron actividades artesanales, relacionadas principalmente con la alfarería, ya que a estos instrumentos debemos agregar el gran sector de descarte de cerámica que detectáramos en la cuadrícula 1 B.

Por último, la concentración c) (cuadrícula 1 E) donde también se reúnen elementos relacionados con las actividades artesanales, como las planchas de mica y dos pequeños pulidores

Unidad-habitación Sector Norte

En este sector se delimitó una habitación de 7 m. de largo en su pared Norte que forma parte del muro perimetral, por 4,50 m. en su pared Este, 5 m. en su pared Oeste y 4,25 m. en su pared Sur. Estas paredes se levantan con las distintas técnicas constructivas ya descritas. La estructura circular formada por piedras, que se encuentra en el centro de la habitación y alineada con otras columnas sirvió para calzar postes de sostén del techo. Estructuras similares también se detectaron en el sitio 2 (-Juez, en este volumen). Esta estructura por estar ubicada en el centro de la habitación habría sostenido un techo a dos aguas o quizás a 4 aguas. Esta hipótesis se vería confirmada por el hallazgo de los restos quemados del techo, ya mencionados, muy cercanos a esta estructura de piedra (1 m. hacia el Oeste). Estos troncos quemados serían parte de la estructura del techo, al igual que las consolidaciones de barro, que junto con algún tipo de paja formarían la cubierta del mismo. Este techo se habría incendiado y derrumbado sobre el piso de la habitación. Restos similares fueron hallados en el sitio 2. Esto nos permite hacer una nueva relación con Alamito, donde en la fase I (250-330 d.C.) se encuentran techos a un agua, y en la fase II (330-450 d.C.) los techos son a dos aguas (Núñez Regueiro 1971).

El piso se detectó a 0,90 m. de profundidad, lo que indicaría un desnivel de 20 cm. con respecto al patio y, por lo tanto, la habitación estaría hundida en relación a éste, tal como sucede en el sitio 2.

Es de destacar la diferencia entre el Sector Sur y el Norte de la unidad-habitación en cuanto a la cantidad y calidad del material encontrado. La habitación del sector Norte, es el único lugar donde aparecen escudillas de pasta muy fina y decoradas, además de otras vasijas lisas pulidas, tal como aparecen en otras unidades cercanas como la 2 y la 4. (Herrero y Avila, en este volumen).

Esta alfarería fina se relacionaría con el hornillo de pipa modelado y pintado, ya que ambos se encuentran asociados dentro de la habitación y podrían vincularse con alguna actividad ritual. El hornillo de pipa modelado y pintado con motivos felínicos, así como también los tubos de pipa sugieren el uso de algún alucinógeno, probablemente cebil, aunque no contamos con evidencias directas en El Ambato. Este hornillo de pipa, con tales características decorativas es único en este lugar hasta el momento, ya que no se encuentra otro similar en las otras unidades excavadas, y tampoco aparece en los tipos cerámicos de las estratigrafías de los sitios 1 y 3 (Avila

y Herrero, en este volumen). Sin embargo, el tipo cerámico de pintura amarilla post-cocción aparece en sitios tempranos como Alamito (V. Nuñez Regueiro 1971) y Tebenquiche (Krapovickas 1955).

A través del análisis de los restos óseos faunísticos podemos adelantar algunas características generales. De los hallazgos dentro de esta habitación, predominan los huesos de las extremidades de camélidos (*Lama* sp.), que presentan huellas de descarnado, o cuereo, o cortes longitudinales en la diáfisis. De donde deducimos que a la unidad se llevaban los cuartos traseros y delanteros del animal. Aunque no se encuentran pezuñas, que quedarían unidas al cuero, para ser posteriormente utilizados. (Silveira 1979). No se encuentran huesos largos completos, aunque sí instrumentos hechos a partir de los mismos, o sea que se reutilizan estos huesos largos, no se desechan, sino que se transforman en distintos instrumentos, tales como las espátulas de hueso (Assandri y Juez 1989). Estos restos óseos nos permiten conocer parte de la dieta de los habitantes de esta unidad, que se basaba en el consumo de carne de camélidos.

La forma en que se distribuyen las concentraciones de material dentro de la habitación, d) en el centro alrededor de la estructura para postes, e) en la esquina S.W. y f) en el sector medio de la pared Este de la habitación (¿banqueta?), así como también la composición de las concentraciones, se deduce que esos eran los lugares donde se guardaban los instrumentos de trabajo como espátulas, cinceles, pulidores, pintura, etc. y probablemente también donde se almacenaban algunos productos para el consumo doméstico por la existencia de vasijas grandes³.

La gran cantidad de espátulas de hueso, punzones de metal y pulidores de hueso y piedra debieron usarse para distintos trabajos artesanales, pero fundamentalmente para la elaboración de cerámica, ya que encontramos manifestaciones de las diferentes etapas de esta tarea, desde los restos óseos de camélidos que se cortaban y

³ También podríamos pensar a estas vasijas grandes como piezas terminadas y en depósito, aún sin usar.

Ahora, el hecho de que en la misma unidad se hallan formas iguales en distintos tipos, ya sea Ordinario o Pintados, podrían interpretarse además como piezas en distintas etapas de manufactura.

Ambas hipótesis necesariamente deberán ser verificadas en ulteriores análisis.

preparaban para fabricar instrumentos, hasta los cinceles y los panes de pintura con que se decoraban las piezas cerámicas.

Las actividades textiles estarían presentes según se infiere de la existencia de un tortero de piedra y de una lanzadera de hueso.

Las actividades artesanales se llevarían a cabo, probablemente, no dentro de la habitación, por falta de luz, sino fuera de ella, en o sea, en el sector Sur de la unidad-habitación. Esto se corrobora por la gran cantidad de tuestos desechados en esta parte de la unidad.

Todos estos elementos nos llevan a postular que el sitio 1 sería un taller, en donde se desarrollaron distintas actividades artesanales, principalmente la elaboración de la cerámica, pero sin descartar el trabajo del cuero, el hueso y la tejeduría.

Es de hacer notar la cantidad y variedad de herramientas de trabajo, así como su diversidad en cuanto a materia prima, en comparación con los otros sitios excavados en el Valle (ver trabajos en este mismo volumen). Nos permitimos postular un uso diferencial de los distintos tipos de sitio, de acuerdo a las actividades llevadas a cabo en cada uno.

Montículo basurero

En la estratigrafía del montículo basurero predominan los tipos cerámicos Negro y Gris liso pulido (693 fragmentos; 28,84 %) y Negro y Gris grabado (238 fragmentos; 9,43 %), que en muchos casos formarían parte de las mismas piezas. En total representan 931 fragmentos (38,27 %) sobre 2447 fragmentos que posee la muestra. En el tipo Negro y Gris grabado hay motivos que se identifican con lo que hasta el momento se denominó "Aguada" (felinos y figuras antropomorfas) y motivos Ciénaga (caras triangulares y romboidales con tocados o pelos hacia arriba, llamas felinizadas y motivos geométricos). Cabe considerar que entre estos motivos grabados (a veces se hace difícil diferenciarlos de los incisos) hay un predominio de los diseños decorativos geométricos como las guardas, grecas, triángulos, etc., que no corresponden a los tipos clásicamente definidos para otras zonas como Ciénaga o Aguada. Por lo que consideramos que estas modalidades alfareras representan un conjunto de expresiones netamente locales o regionales, que deben incluirse dentro del patrimonio "Ambato".

Los otros tipos Ciénaga: Allpatauca (10 fragmentos de la capa I a la VII) y

el Negro sobre Ante, entre los pintados (12 fragmentos de capa I a IV), están menos representados que los otros tipos grabados o incisos.

Estos tipos Ciénaga que aparecen en la estratigrafía del sitio 1 serían los de transición de Ciénaga III, fase Casa Vieja (Allpatauca inciso y Ante liso pulido; 450-650 d.C. para Hualfín) y los de la fase Guiyiche o Ciénaga II (Negro sobre Ante y Negro sobre Crema; 350-500 d.C. para Hualfín) (González 1979).

Con respecto al material pintado de la estratigrafía podemos decir que es mucho menos representativo en cuanto a su número (105 fragmentos; 4,29 %) y los fragmentos son pequeños. Estos serían asimilables a los tipos bicolor y tricolor de El Altillito (Condorhuasi-Alamito) (Pérez y Heredia 1975). No obstante observamos la perduración de los tipos pintados a lo largo de la estratigrafía; como por ejemplo el Negro y Blanco sobre Rojo acompañando a los tipos Negro y Gris grabado y Negro y Gris liso pulido, que son los más representativos.

Entre los Ordinarios alisados y pulidos estarían representadas las vasijas grandes, de pasta tosca y antiplástico grueso, sin decoración, y cuya pasta es la misma a la de las vasijas grandes decoradas en blanco y negro sobre el fondo natural de la pasta, con abundantes laminillas de mica dorada.

El predominio de los tipos cerámicos Negro y Gris grabado y Negro y Gris liso pulido, y entre los ordinarios, los alisados y pulidos, establecen la filiación del sitio a lo que ahora definimos como entidad cultural "Ambato" y su relación con los sitios 2 y 4. En tanto que los tipos Ciénaga y Altillito se corresponden con los tipos del sitio 3, en su nivel más reciente, o sea en la capa 9 (0,90 m).

RELACIONES

Este sitio 1, se relaciona tanto con Ciénaga como con Condorhuasi: con la primera por la presencia de tipos cerámicos Ciénaga entre los fragmentos que aparecen en la unidad-habitación y en el montículo basurero, así como también por una escudilla netamente Ciénaga (N° 6) dentro de la habitación; y con la segunda por la presencia de fragmentos de cerámica que pertenecen a los tipos de El Altillito, que fueron identificados como Condorhuasi-Alamito, tal como lo expresamos anteriormente, con respecto a los fragmentos recobrados tanto en la unidad-habitación como en el montículo-basurero.

Esta presencia de Ciénaga y Condorhuasi nos permite reafirmar la hipótesis

formulada por Heredia:

"...Aguada se originó en Ambato y... ese origen tuvo como fundamento una base anterior formada por elementos de la cultura Ciénaga y Condorhuasi-Alamito." (1987:8).

La relación más evidente es la de la unidad 1 con Condorhuasi-Alamito, por la existencia de varios rasgos en común. Dentro de las técnicas constructivas, por ejemplo, debemos mencionar el sistema de columnas de piedra y el techo a dos aguas; en cuanto a la cerámica, además de compartir algunos tipos, también se utiliza para la confección de la pasta mucha mica, y detectamos la técnica decorativa de pintura amarilla post-cocción en la pipa. Justamente sobre la pasta ordinaria y con mucha mica propia de los tipos cerámicos de Alamito, se confeccionan las grandes vasijas de forma muy similar, decoradas con pintura blanca y negra sobre un diluido baño o pintura roja y con modelado de narices en gancho, propias de El Ambato.

Este sitio tiene también algunos puntos de contacto con la Iglesia de los Indios y el Bordo de los Talas, dos centros ceremoniales detectados en el Valle. (Pérez y Heredia 1975; González 1983), porque aparecen algunos tipos cerámicos comunes (Negro y Gris grabado, Negro y Gris liso pulido y Rojo liso pulido), y también porque comparten algunas técnicas constructivas como, por ejemplo, la técnica de columnas de piedra alternadas con muros de barro. Seguramente la existencia de este sitio coincidió, en algún momento, con el funcionamiento de estos centros ceremoniales.

De todos los elementos hasta aquí reunidos podemos concluir que el sitio 1 corresponde contextualmente a la entidad cultural que denominamos "Ambato" y es contemporáneo, en algún momento, con los sitios 2 y 4 por las similitudes ya marcadas, perteneciendo todos a la última ocupación de ese sector del valle.

El sitio 1 comparte con el sitio 3 la presencia de determinados tipos cerámicos Ciénaga, lo que a su vez hace que ambos se diferencien de los sitios 2 y 4, ya que dichos tipos Ciénaga están escasamente representados en estos últimos sitios. Esto se podría interpretar como una mayor profundidad cronológica en el caso del sitio 1.

Por último, nos interesa destacar la recurrencia observada de asociación de materiales cerámicos Ciénaga con instrumentos relacionados con actividades artesana-

les, tanto en el sitio 1 como en el 3 y en la unidad D1 de El Alamito (Núñez Regueiro 1989)

De acuerdo con todo lo expuesto, consideramos que el sitio 1 pertenecería a los inicios del Período de Integración Regional propuesto por Pérez (ver en este volumen).

Bibliografía al final del volumen

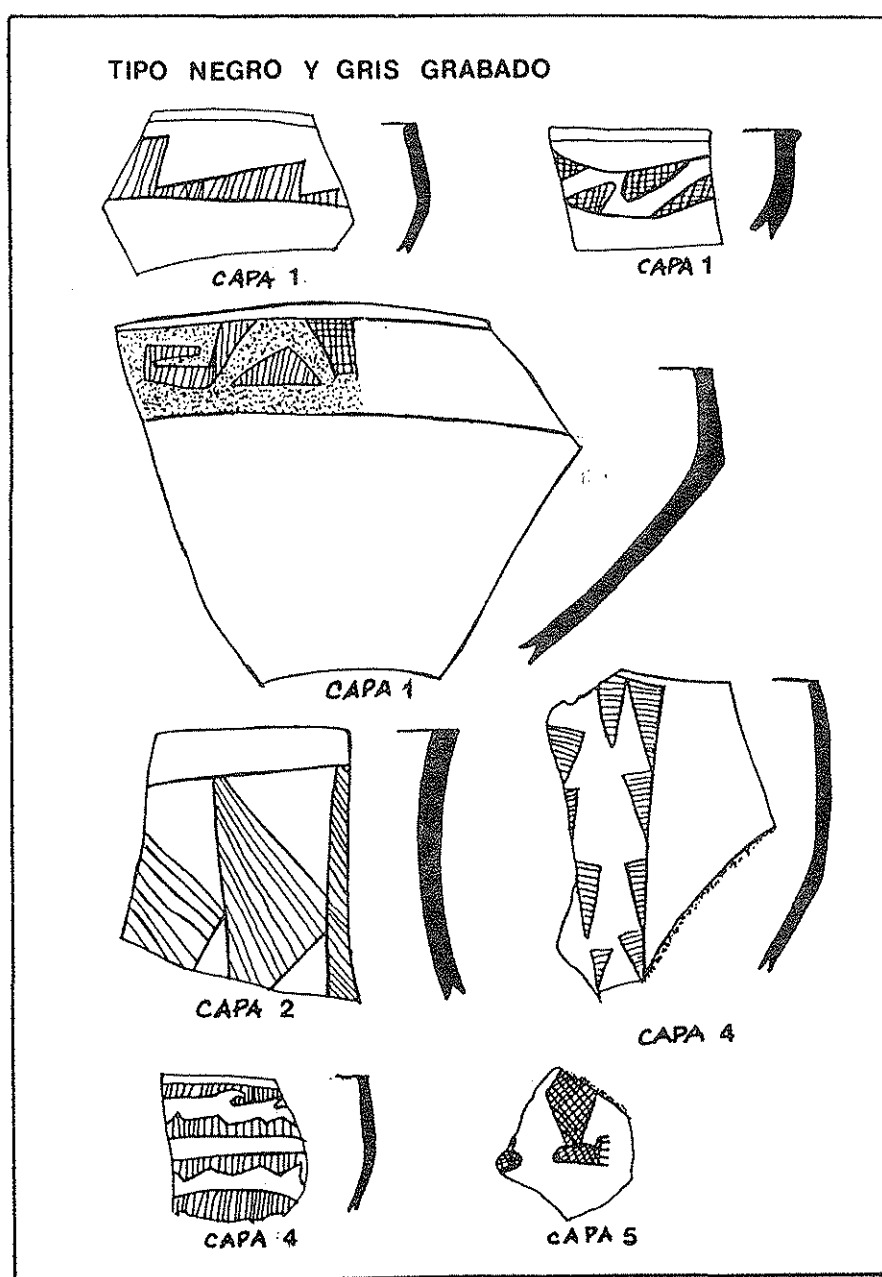
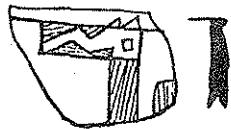
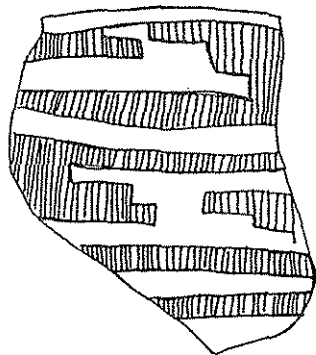


Lámina I

TIPO NEGRO Y GRIS GRABADO

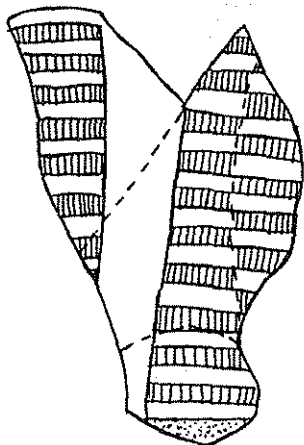


CAPA 6

CAPA 5



CAPA 6



CAPAS 3,4,5

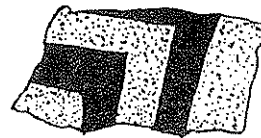
TIPO
GRIS
INCISO

Lámina II

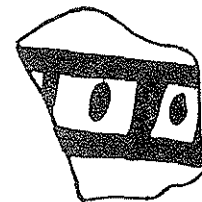
NEGRO Y BLANCO SOBRE ROJO



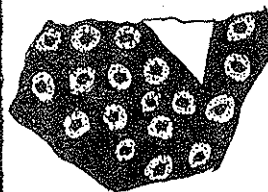
CAPA 1



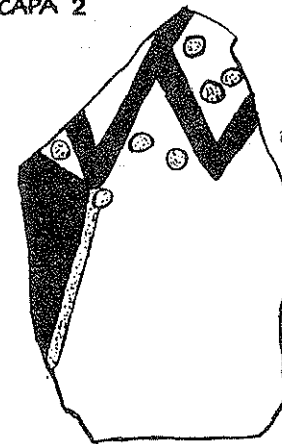
CAPA 2



CAPA 3



CAPA 2



CAPA 3



CAPA 2

NEGRO SOBRE
ROJO PULIDO



CAPA 1



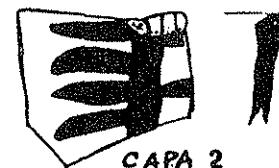
CAPA 1



CAPA 1



CAPA 2

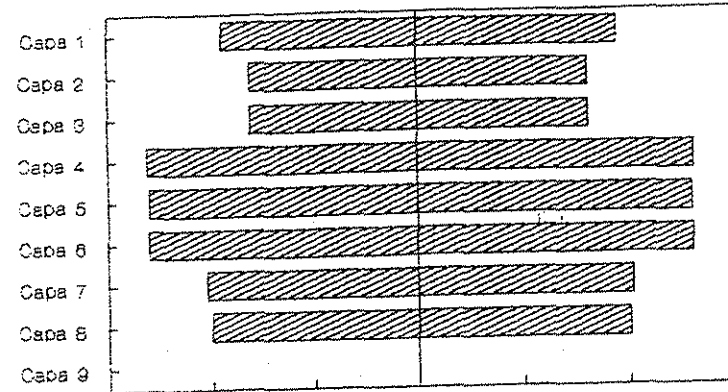


CAPA 2

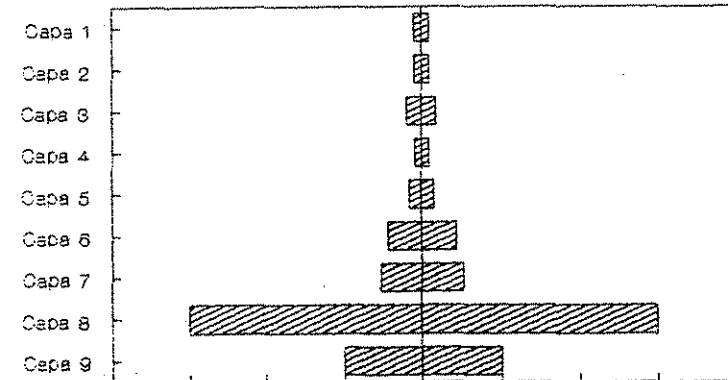
NEGRO SOBRE ANTE O CREMA

Lámina III

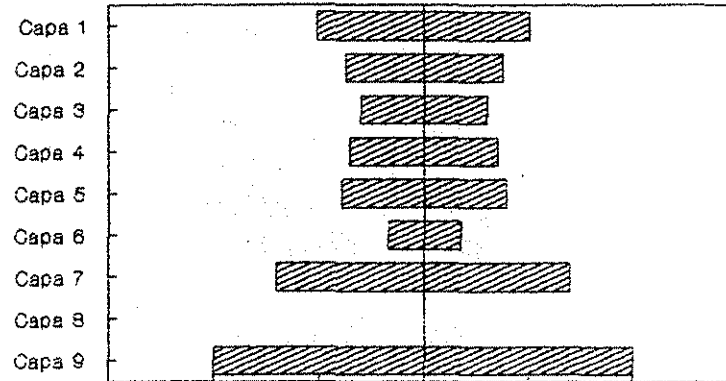
**A. NEGRO-GRIS GRABADO
ESTRATIGRAFIA 1**



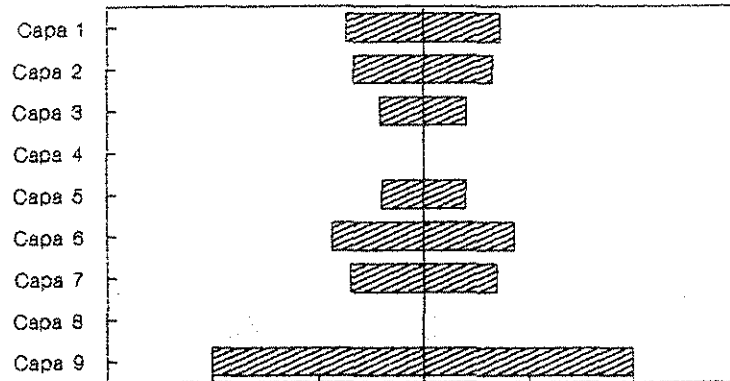
**NEGRO Y BLANCO SOBRE ROJO
ESTRATIGRAFIA 1**



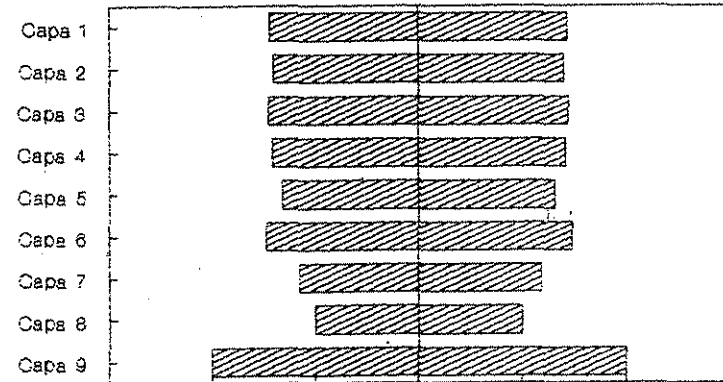
**ANTE LISO PULIDO
ESTRATIGRAFIA 1**



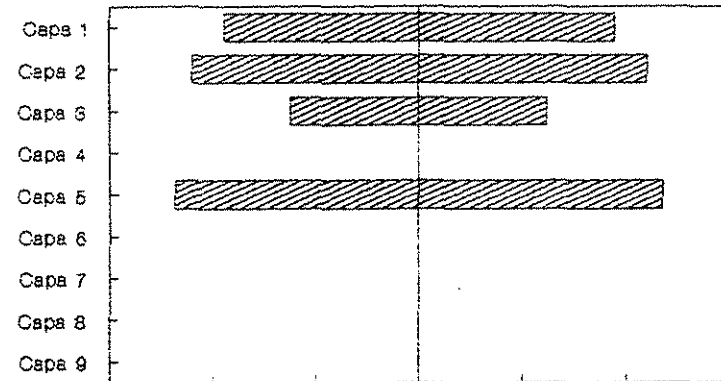
**ROJO LISO PULIDO
ESTRATIGRAFIA 1**



**NEGRO Y GRIS LISO PULIDO
ESTRATIGRAFIA 1**



**CASTAÑO GRABADO
ESTRATIGRAFIA 1**



MARTINEZ 001 - Estratigrafia 1

DECORADOS	Capa 1		Capa 2		Capa 3		Capa 4		Capa 5		Capa 6		Capa 7		Capa 8		Capa 9		TOTAL
	T	X	T	X	T	X	T	X	T	X	T	X	T	X	T	X	T	X	
Grabados																			
Negro y Gris grabado	70	9.43	44	8.87	39	8.87	38	13.18	33	13.88	15	13.84	6	18.28	1	18.88			238
Castano grabado	14	1.89	12	2.28	6	1.24			6	2.36									38
Castano grabado (ord.)	1	8.13			1	8.21					1	8.87							3
Incisos																			
Inciso Linea fina (Aliv.)	1	8.13	3	8.55			1	8.44	2	8.78	2	1.74	1	1.75					18
Pintados																			
Negro pintado	3	8.48							3	1.18	2	1.74	1	1.75			1	18.88	18
Rojo pintado	2	8.26	1	8.18	3	8.63	8	8.52	2	8.78	3	2.61	1	1.75					28
Negro s/Rojo pulido	7	8.95			3	8.63	1	8.44	1	8.39									12
Negro s/Ante o Crema	3	8.48	5	8.91	2	8.42	2	8.88											12
Bianco s/R o Ante o Cast.	6	8.81			4	8.84					1	8.87							11
Bianco s/Negro					1	8.21													1
Negro y Blanco s/Rojo	7	8.95	5	8.91	9	1.89	2	8.88	4	1.56	5	4.35	3	5.25	3	88.88	1	18.88	39
SIN DECORACION																			
Negro y Gris liso pulido	214	28.84	153	28.87	148	28.98	65	28.38	67	28.38	34	28.57	14	28.88	2	28.88	4	48.88	693
Ante liso pulido	75	18.11	41	7.52	29	8.88	16	7.84	28	7.87	4	8.48	8	14.88			2	28.88	195
Rojo liso pulido	27	8.64	18	8.38	18	2.87			5	2.88	5	4.35	2	8.58			1	18.88	68
Ordinario pulido	84	11.32	62	11.38	58	12.81	34	14.85	33	13.88	16	13.91	18	17.58			1	18.88	298
Ordinario alisado	228	38.73	281	36.88	179	37.88	78	38.57	78	38.71	27	28.48	12	28.48	4	48.88			799
TOTALES:	742		545		489		229		254		115		59		18		18		2447

UNIDAD ARQUEOLOGICA RODEO GRANDE,
VALLE DE AMBATO: EXCAVACIONES EN EL SITIO
MARTINEZ 2 (SCatAmb 002)
(Catamarca, Argentina)

Sofia JUEZ*

Se presentan los resultados de las excavaciones de los años 1974, 1975 y 1976 en el sitio Martinez 2 (SCatAmb 002), Valle de Ambato, Catamarca. Se trata de un sitio compuesto por dos sectores de recintos separados por un patio central y galerías adosadas. Del análisis del material se determinó la función de estas últimas como áreas de trabajo doméstico y artesanal. Se compara con otros sitios del valle y se lo ubica en un contexto cultural correspondiente a lo que denominamos entidad Ambato del N.O.A.

They are reported the outcomes of 1974, 1975 and 1976 field seasons at Martinez 2 (SCatAmb 002) site, at Valle de Ambato, Catamarca, Argentina. The site is composed of a court yard between two dwelling sectors, both with open galleries. It is assessed its function as home and craft work areas. The site is compared then with other sites of the valley and it is adscribed to a cultural context known as Ambato culture of North West Argentina.

En el siguiente trabajo nos planteamos reunir y sistematizar toda la información recuperada en las excavaciones de los años 1974, 1975 y 1976 en la Unidad Arqueológica Rodeo Grande, sitio Martínez 002 (Cat.Amb.002) para:

- 1) Intentar reconstruir el modo de vida que debieron tener sus ocupantes precolombinos. En función de dicho objetivo se analizaron y clasificaron materiales de diversa índole procedente de esas excavaciones: cerámica, restos óseos humanos y de animales, vegetales, lítico y metal.
- 2) Ubicar dicha unidad temporalmente.
- 3) Determinar su modalidad de uso.
- 4) Analizar las estrategias de aprovechamiento de recursos.
- 5) Comparar esta unidad con otras pertenecientes a la misma concentración, excavadas y/o relevadas para en un futuro elaborar una tipología.

* Lic. en Historia. Centro de Investigaciones de la Fac. Fil. y Hum., U.N.Cba., C.C. 801, 5000 Córdoba, Arg.

- 6) Establecer posibles relaciones entre ellas.

UBICACION GEOGRAFICA

Próximo al kilómetro 1378 de la ex-ruta Nacional N° 62 (hoy Ruta Provincial N° 1) que comunica a la ciudad de Catamarca con Andalgala, en el paraje llamado Rodeo Grande, se encuentra el campo "El Vallecito", propiedad del Ing. Ernesto Martínez. En dicho lugar, ubicado en el fondo del valle, teniendo como límite Oeste la ruta y por el Este el río, se detectó un conjunto de sitios o unidades separadas una de otra por una distancia que varía entre 40 y 250 m (Mapa 2, pág. 12). Este agrupamiento se integra a otros mayores que abarcan la zona de Rodeo Grande, Gardel y La Rinconada, en una extensión de unos 3 km de Norte a Sur y 1,5 km de Este a Oeste (Assandri y Juez, 1990) y se emplaza a poco a más de 2 km en línea recta al Norte del sitio ceremonial Iglesia de los Indios (Mapa 2, pág. 12).

La unidad que se estudia aquí, Martínez 2, forma parte de dicha concentración. Se halla a 100 m de la margen derecha del río de los Puestos, sobre la segunda terraza. A unos 200 m al Oeste de la unidad, un amplio paleocauce (de 100 a 120 m de ancho) corre de Norte a Sur y en forma de hondonada baja unos 2 m con respecto a la segunda terraza. Cuarenta metros al Norte de Martínez 2 se localizó otra unidad de menores dimensiones, Martínez 4 (Herrero y Avila en este volumen), cuya técnica constructiva así como el material arqueológico recuperado en su excavación, corresponden al mismo contexto cultural. Posiblemente este último se integre dentro de Martínez 2.

A unos 450 m al Noroeste de Martínez 2 se excavó otro sitio, Martínez 1 (Assandri en este volumen), que pertenece al mismo contexto cultural, pero mantiene ciertas diferencias con el anterior en cuanto al material arqueológico recuperado y a una de las técnicas utilizadas en la construcción.

DESCRIPCION DE LA UNIDAD

La unidad Martínez 2 (SCatAmb 002) (Lám. I) se excavó en sucesivas campañas durante los años 1974, 1975 y 1976, bajo la dirección de Osvaldo Heredia y José A. Pérez. Dicha unidad es de forma trapezoidal.

Sus medidas son las siguientes: límite Este, 20 m; límite Oeste, 25 m; límite Norte 34 m, y límite Sur, 32 m. Con una superficie aproximada de 716 m².

Antes de su excavación se presentaba como dos franjas monticulares paralelas de unos 12 m de ancho, ubicadas de Norte a Sur, separadas entre sí por un espacio deprimido de unos 8 m de ancho. En las franjas monticulares y en dirección Norte-Sur, se observaban de trecho en trecho derrumbes de piedras ubicadas a 0,90-1,20 m una de otra.

Una vez excavada parte de la unidad, presentaba la siguiente disposición: un muro perimetral de pirca doble debió haber delimitado los recintos, según se descubrió en el ángulo S.O. (Lám. II: 1). Se detectaron dos sectores de habitaciones separados por un patio. En el sector Oeste, éstas serían tres, en dirección Sur-Norte (Lám. I, N° 1, 2 y 4). El lado externo de la pared Este de las dos primeras habitaciones (dirección Sur a Norte) se aprovechó para la construcción de una "galería" o recinto abierto hacia el patio (Lám. I, N° 5). Un pequeño muro de piedras clavadas y tapia, cerraba la galería por el Norte.

Un patio de 8 m de ancho (Lám. I, N° 7) separaba el sector habitacional y galería Oeste del otro, ubicado al Este, más o menos simétrico del anterior: también con una galería abierta hacia el patio (Lám. I, N° 6).

El Sector Oeste

Recintos cerrados o habitaciones

En el sector Oeste se detectaron dos paredes paralelas que corrían de Norte a Sur, separadas por una distancia de 4,50 m. Ambas se construyeron con la técnica de tapia alternada con columnas de piedra. Estas están construídas con rodados más bien chatos, apilados unos sobre otro y unidos con mortero de barro. También se ubicaron columnas alineadas de Oeste a Este, que debieron cumplir una doble función: formar parte de muros internos divisorios del espacio y sustentadoras de la cumbra del techo. Se confirmó la existencia de tres recintos cerrados o habitaciones de los cuales

se excavaron los dos primeros (Lám. I: N° 1 y 2) medían 6 y 8 m de largo en dirección Sur a Norte.

A 0,90 m de profundidad se presentó, en ambas habitaciones, una consolidación bastante homogénea que se interpretó como piso. En la N° 1 una estructura circular de piedras de 0,60 m de diámetro ocupaba una posición casi central, sobresaliendo unos 0,15 m del nivel del piso. Contenía

restos de un tronco carbonizado. Alrededor de dicha estructura y sobre el piso, se detectó un conjunto de materiales consistente en: 3 vasijas fragmentadas ordinarias, una de ellas tetrápoda. Se encontraban al Sur del círculo de piedras, que tomamos como punto de referencia para ubicar los materiales. Al Este del mismo otra vasija grande ordinaria, cuyos tientos estaban dispersos entre restos humanos correspondientes a un cráneo muy fragmentado, con algunos elementos quemados, y parte de una pelvis. Al Oeste de la estructura circular se ubicó otra vasija ordinaria grande, también fragmentada y asociada a restos óseos humanos tales como un cráneo fragmentado con algunos elementos quemados, huesos largos que corresponden a tres individuos de diferente edad (dos fémures, una tibia, un húmero, un cúbito y un radio), metacarpos y fragmentos de costillas. Debemos remarcar que parte de la apófisis craneal presenta huellas de fractura intencional, como un "rebanado" producido por un elemento cortante, efectuado con anterioridad a que el hueso se quemara¹.

Dispersos sobre el piso se encontraron fragmentos de tres escudillas pintadas, de los tipos Negro sobre Ante (Lám. IV: frag. N° 30), Negro y Crema sobre Ante (Lám. IV: frag. N° 28 y 44), y de una jarrita del tipo Negro sobre engobe Rojo. Por su pintura y motivos decorativos recuerdan tipos "Ciénaga" tales como Negro sobre Ante pulido (Lám. IV: frag. N° 33), con cuadrados delineados con pintura negra, uno a continuación de otro, cada uno con un punto interno negro; Negro y Crema sobre Ante, con triángulos que opuestos por el vértice forman rectángulos. Juntos con éstos se ubicaron fragmentos que, por los bordes, pertenecen a cuatro escudillas negras grabadas de contorno compuesto, identificables con la forma "a" de escudillas de Ambato (Lám. V), según la clasificación de Bedano et al. (1974). Los motivos grabados en las mismas consisten en diferentes formas de representaciones naturalistas de felinos (Lám. IV: frags. N° 108, 117, 102, 103);

¹ El material óseo se encuentra en proceso de estudio.

cuerpos serpentiformes con manchas felínicas, y felinos cuyas extremidades terminan en otras cabezas (Lám. IV: frag. N° 105 y 115). Algunos se destacaron en negativo. Estos motivos son característicos de Ambato y se registraban como representativos de Aguada sector Oriental (González 1977) o Aguada-Ambato (Heredía 1977).

La habitación N° 2 mide 7,70 m de largo y el mismo ancho que la N° 1. En ella se ubicaron, sobre el piso, dos concentraciones de materiales cercanas a la pared Sur, que la separa de la habitación antes descrita. Las ubicamos en el plano de la Lámina II como (a) y (b). Una tercera concentración, la (c) se emplazaba sobre la pared Oeste de la habitación, continuando los restos hacia el Oeste, como si allí hubiese existido una abertura que no se detectó en la excavación. Ocupando casi el centro del recinto se encontró la cuarta concentración, la (e).

El conjunto (a) reunía tres vasijas cuyos fragmentos se mezclaban con piezas óseas humanas (pelvis y falanges) y de camélidos (extremidades); una vasija grande (0,70 m de altura) ordinaria alisada de borde evertido, otra de semejantes características pero con base plana, y la tercera, Gris lisa pulida de contorno complejo asimilable a la forma "b" de vasijas de Ambato (op. cit.). Tres pequeñas lajitas (filita) con retoques en algunos de sus bordes, un núcleo de cuarzo blanco, trozos de mica, un pan de arcilla cruda, un cincel de metal y un pancito de pintura blanca, completaban esta concentración.

En el ángulo S.E. de la habitación se ubicaron, también sobre el piso, dos vasijas; una de ellas grabada, de contorno complejo, que lleva como motivo principal un personaje antropomorfo portando en brazos a otro que presenta rasgos felínicos tales como dientes marcados y vestimenta con representación de manchas (Lám. V: N° 1); la otra muy fragmentada e incompleta, es de contorno complejo con dos asas en anillo horizontal, del tipo Negro y Blanco sobre engobe Rojo (Lám. V: N° 20). La pintura negra parece ser post-cocción. Del motivo decorativo sólo pueden observarse huellas de una línea negra que forman un rectángulo dividido en dos triángulos rellenos de puntos o pequeños círculos blancos. Con la misma se recogieron fragmentos de una escudilla del tipo Negro sobre engobe Ante, pintada en su superficie interna. El motivo es la cabeza de un felino con fauces abiertas (Lám. V: N° 1).

El grupo (b) ocupaba el ángulo S.O. de la habitación. Fragmentos pertenecientes a dos vasijas grandes del tipo Negro y Blanco sobre Rojo se encontraron mezclados con fragmentos de huesos humanos y de camélidos. Se observaron huellas de descarnado en algunos elementos óseos de camélido tales como astrágalos, metapo-

dios, vértebra caudal y falange, y astillas de huesos largos con posible fractura intencional.

Los huesos humanos identificados consisten en parte de una pelvis, una falange, un carpiano o tarsiano y fragmentos de costillas. La pelvis presenta huellas de descarnes.

Igualmente la concentración (c) se caracteriza por tener fragmentos de una vasija grande del tipo Negro y Blanco sobre Rojo (Lám. V: N° 19), asociados a restos humanos y de camélidos. En cuanto a los primeros corresponden a dos individuos de diferente edad. Una cabeza de fémur posee claras huellas de descarnes. Los otros huesos humanos corresponden a un peroné de niño y varias costillas. Junto a éstos se encontraban una epífisis proximal de camélido y astillas de huesos largos con posible fractura intencional.

Un apéndice de cerámica similar a la "nariz en gancho hacia arriba" característica de algunas vasijas tricolor, se ubicó en este sector.

Hacia el centro de la habitación, otro conjunto (d) estaba formado por piezas óseas y fragmentos de una vasija grande Ordinaria alisada. Se repite así mismo la asociación de restos óseos humanos con huesos de camélidos. En este caso los huesos humanos corresponden posiblemente a un peroné y una tibia de infante, tres carpianos o tarsianos uno de los cuales, presenta posibles huellas de descarnes; y un fragmento de pelvis. Los huesos de camélido se identificaron como astrágalos de dos individuos distintos, una epífisis proximal de tibia, un metapodio, una falange y un tarsiano. Todos presentan huellas de descarnes.

Con respecto al material óseo humano, se detectaron hasta el momento siete individuos, a través de la identificación de huesos post-craneales, mientras que solo se rescataron dos cráneos y el maxilar inferior de un tercero. Queremos señalar que se encuentran quemadas solamente las partes correspondientes a piezas craneales, que además, están multifragmentadas. Según el Dr. M. Laguens (comunicación personal)² estas características se observan en cráneos que conteniendo partes blandas (cerebro, carne, piel), fueron sometidos a fuego intenso y como consecuencia de dicha acción "estallan". Por lo tanto nos planteamos que algunos cráneos o bien

sufrieron un tratamiento diferente a los huesos post-craneales, o procedían de otras prácticas rituales.

Un análisis de los restos óseos de animales que se encontraron en asociación con huesos humanos, determinó la presencia de siete individuos del género Lama, pertenecientes a tres especies diferentes. De los siete, cuatro eran individuos jóvenes y tres adultos (Assandri y Juez 1989).

De las piezas óseas identificadas, el 3,32% corresponden a huesos pertenecientes a las extremidades. Esto nos induce a plantear que solo se trasladaron los cuartos a la unidad y que el primer trozamiento se realizó en otro lado.

La ausencia de falanges unguinales:

"podría explicarse por la forma en que fue cuereado, de manera tal que quedaban en el cuero cuando éste era quitado del animal."
(Mengoni Goñalons y Silveira 1976).

Recintos abiertos o galerías

La existencia de una galería adosada a las habitaciones se dedujo a partir del hallazgo de una estructura de piedra localizada a 3,50 m de la pared. Dos más del mismo tipo se encontraron en el sector Este. Estas estructuras se presentaban a nivel del piso (0,70 m en la galería) como círculos formados por varias piedras medianas y pequeñas de 0,60/0,65 m de diámetro, con otro círculo interno de 12 a 15 cm de diámetro. Por debajo del círculo mayor y del piso, hasta una profundidad de 0,68 m, numerosas piedras pequeñas mezcladas con tierra apisonada constituían un conoide cuya base era una piedra plana. En el círculo interno y por encima de la piedra de base se encontraron restos de un tronco carbonizado (Lám. III: N°5). El espacio que se determinó como "galería" abierta hacia el Este medía 2,50 m de ancho y se comprobó su existencia a lo largo de dos de las habitaciones (Lám. I, N° 5). En la misma se detectaron dos banquetas de tapia. Una de ellas se construyó aprovechando la pared que separa las habitaciones de la galería de este sector (Lámina I; banqueta A); la otra, también ubicada sobre la galería, pero del lado contrario, contigua a la estructura circular de piedras (Lám. I: banqueta B). El ancho de ambas era de 0,60 m.

² LAGUENS, Martin. Catedra de Patología II, Fac. de Ciencias Medicas. U.N.-L.P.

Sobre la banqueta A se halló un conjunto de tres vasijas: la N° 7 de contorno complejo, restringida y con asas horizontales en semianillo, asimilable a la forma "ab" (Lám. VI) (Bedano et al. 1974), lleva pintado el cuello con una banda de triángulos delineados en negro y rellenos con círculos blancos. Corresponde al tipo Negro y blanco sobre rojo. La N° 8 es calceiforme; la N° 9 ordinaria alisada. Sobre el piso y en el costado contrario a esta banqueta, se ubicó una fuente de piedra y dos manos de molino plano.

En la galería se detectó una consolidación más o menos homogénea a una profundidad de 0,70 m., que se interpretó como piso.

Sobre la banqueta B se ubicó un grupo de 6 vasijas (Lám. VII) la mayoría de mediano tamaño: una ordinaria lisa, la N° 5 pintada en Negro y Blanco sobre Rojo natural; otra del mismo tipo pero con representación antropomorfa al pastillaje sobre el cuello, en la que se destacan la nariz en forma de gancho hacia arriba y la boca con la lengua afuera (vasija N° 2); la N° 3 es calceiforme y presenta huellas de tizne en su superficie externa, una Gris lisa pulida de contorno complejo (N° 6); la N° 4 de contorno inflexionado, lleva como decoración cabecitas romboidales en negro sobre una pintura blanca que debe haber cubierto la superficie externa de la pieza. Su superficie interna es negra y muy alisada. Asociados a la vasija N° 5 se encontraron restos humanos correspondientes a un peroné y dos tarsianos. Formaban parte del mismo conjunto un punzón de hueso, una mano de mortero de cuarzo blanco, un pan de pintura blanca y placas de mica.

Alineadas hacia el Norte, localizadas en el borde de la galería que limita con el patio, se encontraron tiestos de tres vasijas ordinarias, una de ellas de contorno complejo asimilable a la forma "ab" de Bedano et al. Estaba asociada a fragmentos óseos humanos identificados como un parietal, un malar, parte de un conducto auditivo, una epifisis proximal de tibia. Otra de estas vasijas tenía patas.

Sobre el piso de la galería, al Norte de estas vasijas, se encontraron fragmentos de huesos largos y un tarsiano humano junto con parte del tubo vertical y hornillo de una pipa.

Un mortero fijo, otro molino plano y varias vasijas ordinarias grandes ubicadas en la parte Norte, completaban la lista de enseres de la galería. Esta cerraba por el N.E. con una pared de piedras clavadas y tapia, conformando un arco que se continuaba en el Norte con paredes de tapia y columnas de piedras (Lám. I).

El Patio

El espacio correspondiente al patio, posiblemente de forma subrectangular, mide 8 m de ancho. Separa el sector Oeste del Este. Solo se excavaron partes muy limitadas del mismo, que colindaban con las galerías de ambos sectores. En la zona que limita con la galería Oeste, sobre una consolidación homogénea detectada a 0,90 m, se encontraron fragmentos de recipientes grandes (0,50 m de altura) de características ceramológicas comunes en Ambato, tanto en su forma como en la pasta, tales como Gris liso pulido de contorno complejo y asas en semianillo horizontal; Blanco y negro sobre engobe rojo cuya pintura parece post-cocción (Lám. VI: N° 68 y 69). Estos últimos tiestos poseen características semejantes a la vasija fragmentada recuperada en la habitación N° 2. El motivo consiste en rombos formados por líneas negras rellenos con puntos blancos y líneas oblicuas formando ángulos, alternadas en blanco y negro, encerrados en un panel marcado en negro. Recuerda a motivos "Ciénaga" representados al modo Condorhuasi.

El sector Este

El sector Este corresponde al lado más corto de la unidad. Como ya se dijo, consta también de una galería abierta hacia el patio y de varias habitaciones.

Recintos cerrados o habitaciones

Siguiendo los muros determinados por los restos de columnas derrumbadas detectadas en superficie, serían tres habitaciones, contiguas una a otra de Sur a Norte y una cuarta adosada a la pared Este de la primera habitación (Lám. I: habitación N°3). Esta última está ubicada sobre el lado Sur de este sector. Mide 5,70 m de ancho (E-O) y 6,30 m de largo (N-S); tiene una forma subrectangular. Las paredes de este recinto fueron realizadas con barro amasado y columnas de piedra emplazadas a espacios regulares que varían entre 1,20 m y 0,80 m. En esta habitación se combinan la técnica antes descrita con otra: la esquina S.O. de la misma se realizó con piedras elegidas de forma regularmente ortogonales hacia la parte exterior (Lám. III:

2, 3 y 4)³. En el ángulo formado por la pared Oeste con la Sur se utilizó otra técnica constructiva consistente en piedras elegidas de forma regularmente ortogonales, aparentemente canteadas, superpuestas y unidas con mortero de barro. Estas arman en la pared Oeste un paño de unos 0,70 m de largo y unos 0,40 m de altura. Una columna emplazada en el ángulo de unión de dicha pared con la Sur, separa a este paño de piedras de otro similar ubicado en la pared Sur, de la misma altura y 0,80 m de largo.

En el lado Oeste, el muro de piedras elegidas se enfrentaba con una pared de tapia dejando entre ambas un espacio libre de 0,60 m. Sobre el piso de dicho pasadizo o abertura aparecían restos de troncos quemados y tallos carbonizados de simbol (?) (*Penisetum frutescens*) mezclados con barro, junto con algunos fragmentos de cerámica.

Recintos abiertos o galerías

En este sector se detectaron dos estructuras circulares de piedra, semejantes a las del sector Oeste (Lám. I: Fig.5 y 6). Se excavó parte de este espacio, que se determinó como galería y una habitación, recuperándose escaso material arqueológico, en comparación con el reunido en el sector Oeste: fragmentos de dos vasijas toscas ubicados entre las piedras que conformaban una de las dos estructuras circulares de piedras detectadas en este sector. Una de estas vasijas estaba ennegrecida por dentro, característica señalada por Sento, Petek y Marengo (1972) para la cerámica del Sur del valle.

A la altura de la segunda estructura y también sobre el piso (0,60 m de prof.), se encontró parte de una mandíbula humana correspondiente a un individuo de unos 20 años; muy cercanas a la misma, dos vasijas toscas grandes muy fragmentadas.

³. Por razones ajenas a nuestra voluntad el trabajo de excavación quedó inconcluso en el año 1976.

CONSIDERACIONES FINALES

Teniendo en cuenta las prospecciones y relevamientos que continuamos realizando en el fondo del valle del Ambato, consideramos que una de las formas, distribución habitacional y técnicas constructivas que adoptan algunas de las unidades de asentamiento, se encuentran representados en Martínez 2, y que conforman concentraciones con otras. Su contorno perimetral trapezoidal formado por un muro doble de piedras, descubierto en el ángulo S.O., encierra dos sectores de habitaciones o recintos cerrados; a cada uno de ellos se encuentra adosada una "galería" o recinto abierto hacia el patio. Este último separa ambos sectores.

Como ya lo detectaron Pérez y Heredia (1975: 16), una de las técnicas constructivas utilizadas, la que combina columnas de piedra y paredes de tapia, es muy semejante a la que describe Nuñez Regueiro para las habitaciones de la cultura Condorhuasi-Alamito del Campo del Pucará (Nuñez Regueiro 1973:17; Tartusi y Nuñez Regueiro 1988:44).

La techumbre de los recintos cerrados se armó con tirantes de troncos que apoyaban sobre las columnas de piedra de las paredes. Seguramente se trata de techos a dos aguas, cuya cumbrera se sostenía con postes y/o columnas alineadas, que ocupaban una posición casi central en las habitaciones. Dicha posibilidad se infiere de la ubicación de la estructura circular de piedras, alineada con una columna dentro del sector Oeste.

El techo de las galerías se sostenía, en el lado abierto hacia el patio, por medio de postes que calzaban en estructuras cónicas de piedras y tierra apisonada, con una laja en la base. La cubierta debió confeccionarse con tallos de simbol (?) (*Penisetum frutescens*), barro y paja, según se deduce de los restos carbonizados de troncos y simbol con barro hallados en ambos sectores.

Los pisos de las habitaciones y del patio se detectaron a 0.90 m de profundidad, mientras que los de las galerías se encontraban sobreelevados 0,20 m con respecto a aquéllos.

De los hallazgos ubicados sobre el piso de la galería Oeste, se deduce que éste fue el espacio donde se desarrollaban diversas tareas domésticas relacionadas con molienda y almacenaje de granos, líquidos y artículos de consumo más o menos inmediato. Se utilizaban allí banquetas de tapia para el emplazamiento de vasijas. Por la presencia de panes de pintura blanca, placas de mica y trozos de arcilla cruda,

también debieron realizarse aquí tareas relativas a la confección y/o decoración de algún tipo de alfarería.

Con respecto a los recintos cerrados o habitaciones, consideramos que los del sector Oeste cumplieron una funcionalidad diferente a los del sector Este. Llegamos a esta conclusión teniendo en cuenta la abundancia de material de diversa índole recuperado en el primer sector que, en comparación, contrasta con la escasa cantidad del mismo aparecido en el otro. Sin embargo, debemos destacar que en el sector Este se excavó sólo una habitación y parte de la galería, por lo tanto la información puede ser parcial.

La asociación en el interior de una de las habitaciones del sector Oeste de un pan de pintura blanca, restos de arcilla cruda y de un cincel de metal⁴, permiten inferir que en este sector se almacenaron materias primas e instrumentos relacionados con la confección y decoración de la alfarería. La mayoría de las escudillas, tanto grabadas como pintadas, se encontraban dentro de las habitaciones del mismo sector. En ellas se ubicaron también vasijas ordinarias lisas y pintadas. Destacan la abundancia de escudillas y la escasa presencia de jarros.

El material cerámico corresponde al denominado Aguada-Ambato (Heredia 1977:88) o Aguada Sector Oriental (González 1977). En la unidad Martínez 2 se da un ligero predominio de la alfarería Negra Gris pulida sobre la Alisada pintada.

Las vasijas subglobulares de contorno compuesto y superficie externa alisada que tipificamos como Ambato Negro y Blanco sobre pintura Roja y Ambato Negro y Blanco sobre Rojo natural, poseen estrecha semejanza con el tipo Alumbreira tricolor descrito por Nuñez Regueiro para la entidad Condorhuasi-Alamito de La Alumbreira (Nuñez Regueiro 1971: 27). Dicha similitud se observa en las formas, pasta y colores utilizados. Posiblemente, algunos elementos decorativos de índole simbólico, característicos de la alfarería pintada del fondo del valle de Ambato, hayan sido utilizados ya en La Alumbreira y en el piedemonte de la Sierra de Graciana durante el Formativo. La revisión de tuestos cerámicos procedentes de las excavaciones de Alamito, depositados en el Museo de Antropología del CIFYH (U.N.Cba.), permitió detectar un apéndice igual a la "nariz en gancho hacia arriba" que poseen algunas vasijas tricolor-

⁴. Los objetos de metal recuperados de las unidades Martínez 1, Martínez 2, Martínez 3 y Martínez 4 se encuentran en proceso de análisis por parte del Ing. Tulio Palacios de la CNEA.

res de Ambato (Lám VII, N° 1). Estas llevan representada en el cuello una cara antropomorfa en la que los ojos, nariz en forma de gancho hacia arriba, la boca (a veces con la lengua afuera) y las orejas, están modeladas al pastillaje. Sobre una diluida pintura roja, lleva dibujada a modo de tatuaje, entre la nariz y la boca, una gruesa línea serpentiforme de color negro bordeada de blanco, que remata en una espiral en cada mejilla. Algunas llevan en la porción del cuello opuesta a la cara antropomorfa un reticulado romboidal de líneas negras, sobre las que se pintaron círculos blancos. En el cuerpo de estas vasijas se representó el cuerpo del personaje con pintura negra bordeada de blanco. En algunos casos dicho personaje masculino lleva el sexo muy marcado y porta una serpiente con rasgos felinizados, en una mano.

Cabe destacar la semejanza de las caras antropomorfas representadas en esta alfarería, con las que decoran algunos morteros y fuentes de piedra adjudicados al Formativo Temprano y/o Medio. En ambas se han destacado la nariz y la boca, con la lengua afuera y dientes (González 1980: Figs. N° 198, 199, 203).

De la reiterada distribución y asociación de restos humanos postcraneales y de camélidos con vasijas grandes fragmentadas, a veces lisas y otras con decoración pintada del tipo Negro y Blanco sobre Rojo natural, se deduce que dichos restos se guardaban dentro de aquellas, ubicadas contra las paredes de determinadas habitaciones.

Las huellas de descarnes que presentan algunas piezas óseas -tanto humanas como faunísticas- hipotéticamente se habrían producido al quitar los restos de piel adheridos a los huesos. En el caso de los humanos podrían tratarse de entierros secundarios, en algunos casos múltiples.

Del material óseo humano señalamos que se encuentran quemadas las piezas craneales, no así las post-craneales.

Los elementos ya presentados nos permiten sustentar la hipótesis que dichas asociaciones recurrentes entre restos óseos humanos y de camélidos serían producto de sacrificios rituales humanos y de camélidos.

De este análisis nos queda como pregunta a resolver con qué etapa del ritual se corresponde este contexto arqueológico, a saber: traslado y deposición de piezas de un conjunto mayor, producto de sacrificios ejecutados en un ámbito funcionalmente específico a nivel comunitario, tal como la Iglesia de los Indios (cf. Gordillo 1990) o ejecución del ritual dentro de la unidad habitacional, a nivel familiar. Consideramos

que la primer alternativa necesita contrastación cronológica fina. Pero aún así nos inclinamos por ella, teniendo en cuenta los contextos arqueológicos de los sitios Martínez 2 y 4, el planteo existente para la Iglesia de los Indios (Gordillo 1990), la iconografía presente en la cerámica (Lám. V, vasija N° 1) y el análisis del simbolismo elaborado por Pérez Gollán (en este volumen).





























Finalmente, nos interesa remarcar que nos encontramos ante un asentamiento que participó en un sistema complejo, el que se registra claramente definido a nivel del Valle del Ambato, configurando la entidad cultural Ambato.

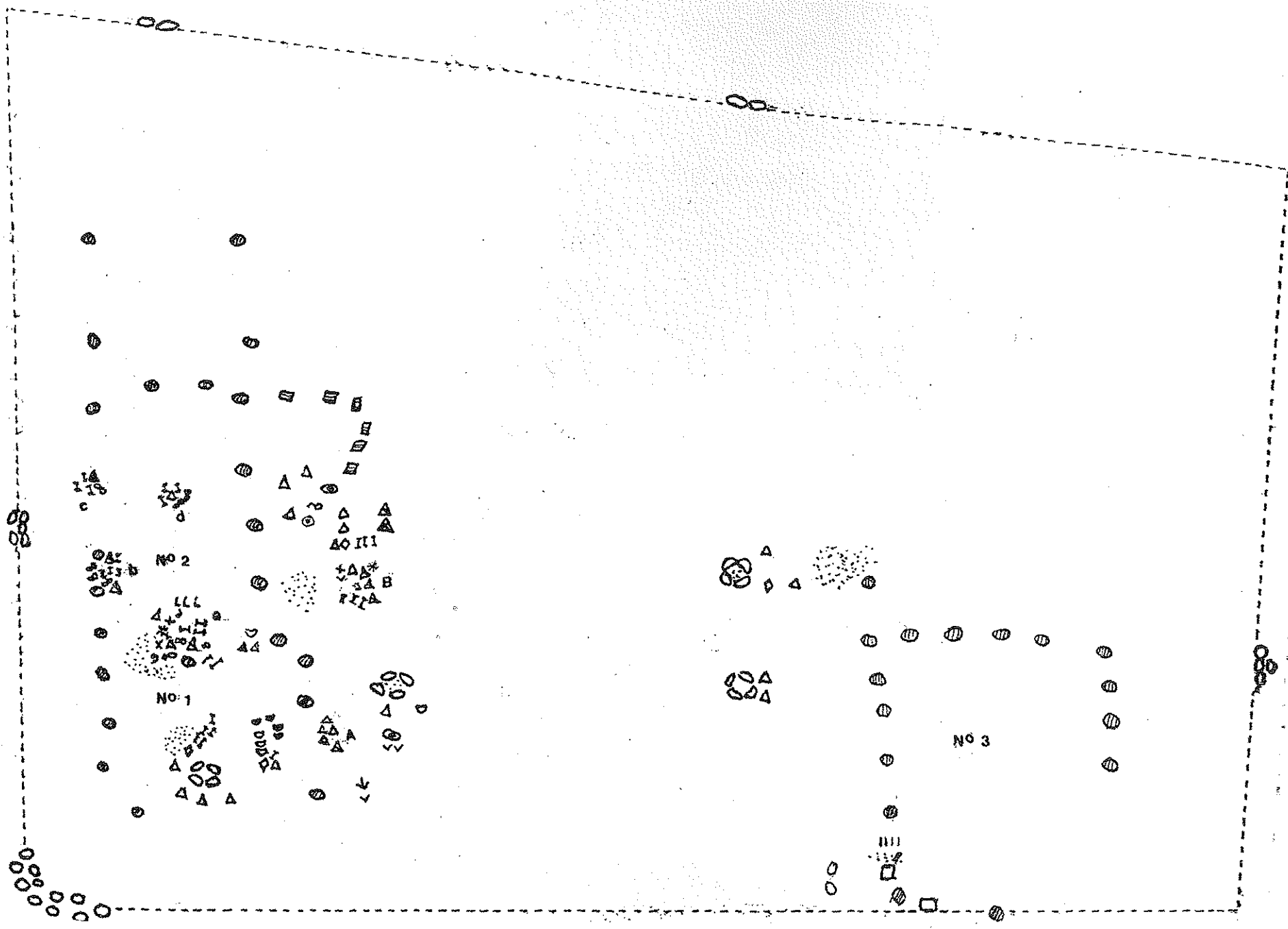
Según los criterios de Nuñez Regueiro y Tartusi (1988) y de Pérez Gollán (en este volumen) esta entidad queda incluida dentro del Período de Integración Regional del N.O.A.

Bibliografía al final del volumen

Lámina I: Plano del sitio Martínez 2

Referencias:

-  Columnas
-  Estructuras circulares de piedra
- 1,2 y 3: Recintos cerrados
- 4 y 5: Recintos abiertos
- 6: Patio
-  Muro de piedras clavadas
-  Muro de piedras elegidas
-  Pared de tapia
- A y B: Banquetas
-  Vasijas ordinarias alisadas
-  Vasijas alisadas tricolor
-  Vasijas negras pulidas
-  Vasijas negras grabadas
-  Escudilla negras grabadas
-  Escudillas pintadas
-  Pipas de cerámica
-  Huesos de camélidos
-  Huesos humanos
-  Cráneos humanos
-  Pan de pintura
-  Arcilla cruda
-  Metal
-  Morteros de piedra
-  Conanas de piedra
-  Fuentes de piedra
-  Manos de mortero y de conana
-  Hojas de filita
-  Núcleo de cuarzo
-  Planchas de mica
-  Punzón de hueso
-  Cenizas
-  Tronco quemado



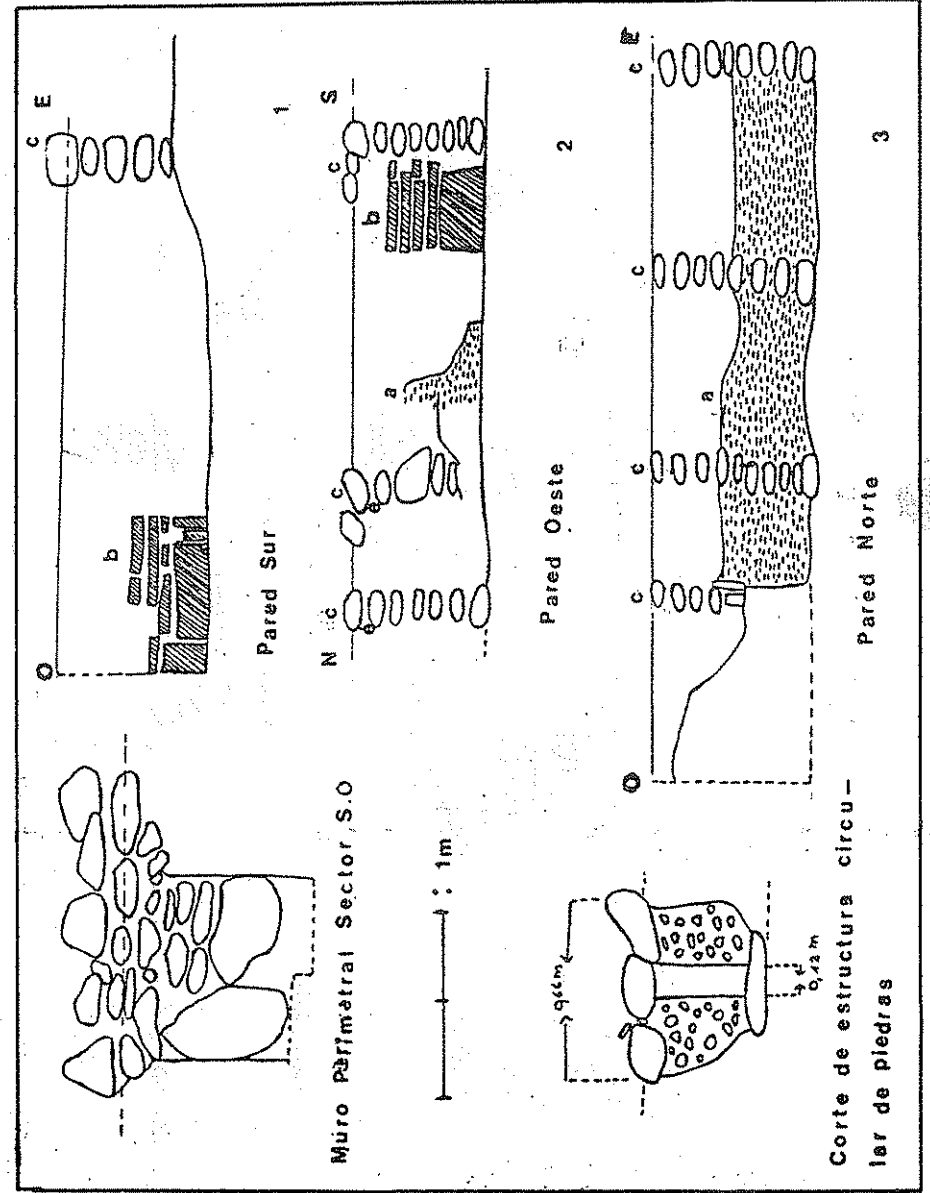


Lámina II: 1, 2 y 3 paredes de habitación N°3.
 a: pared de tapa; b: pared de piedras canteadas; c: columnas.

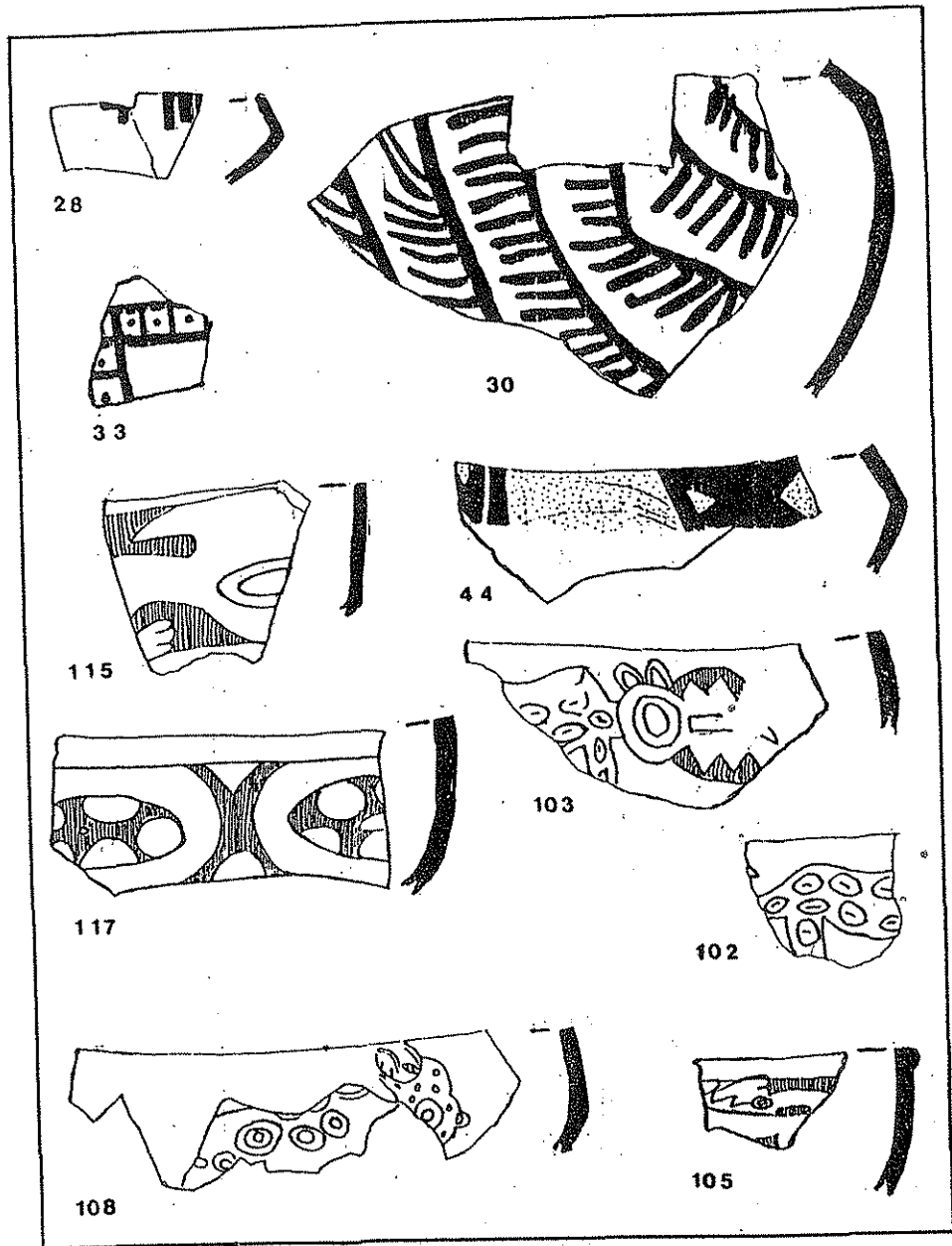


Lámina III: Fragmentos de vasijas ubicados en la habitación N° 1

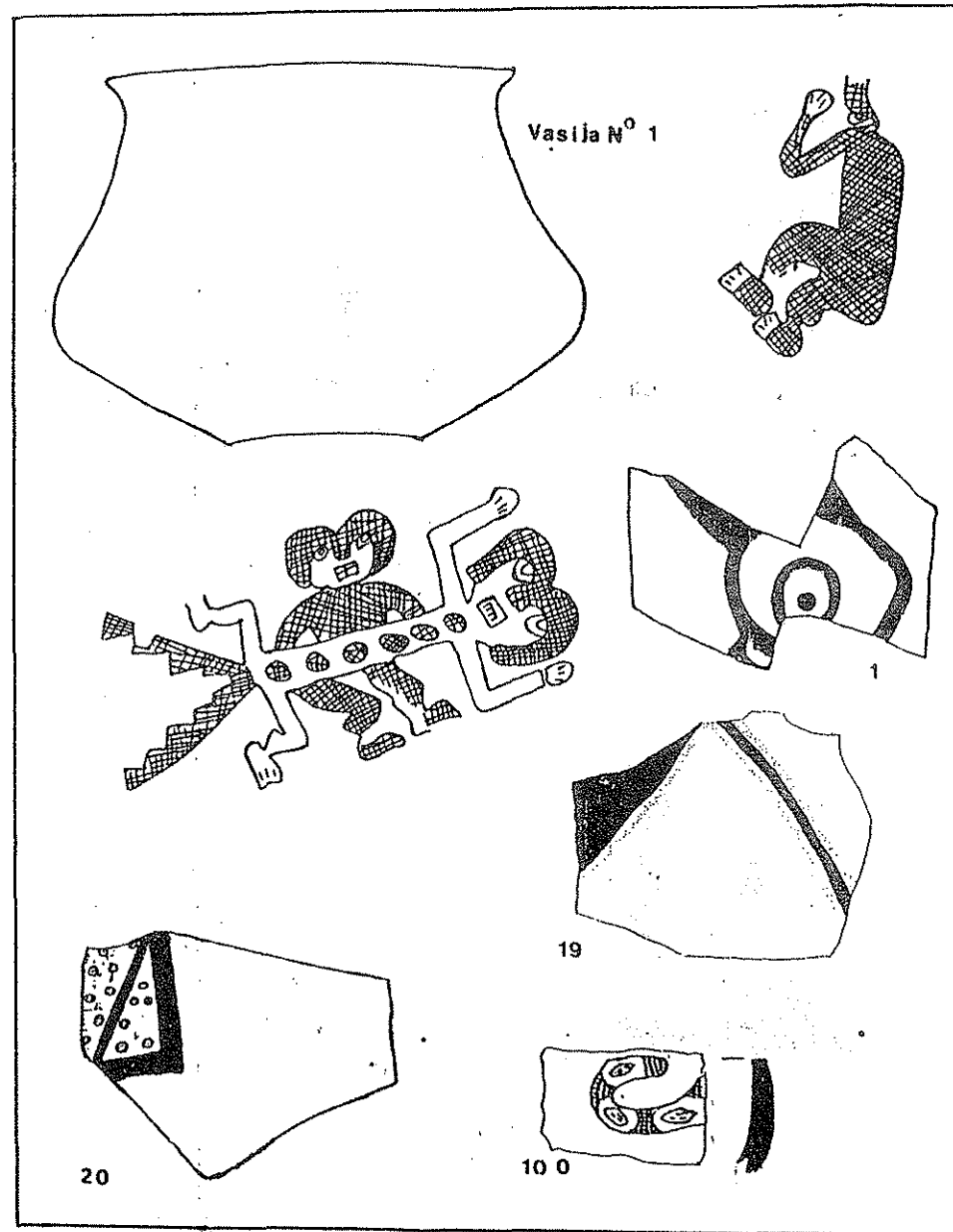


Lámina IV: Parte de material cerámico de habitación N° 2

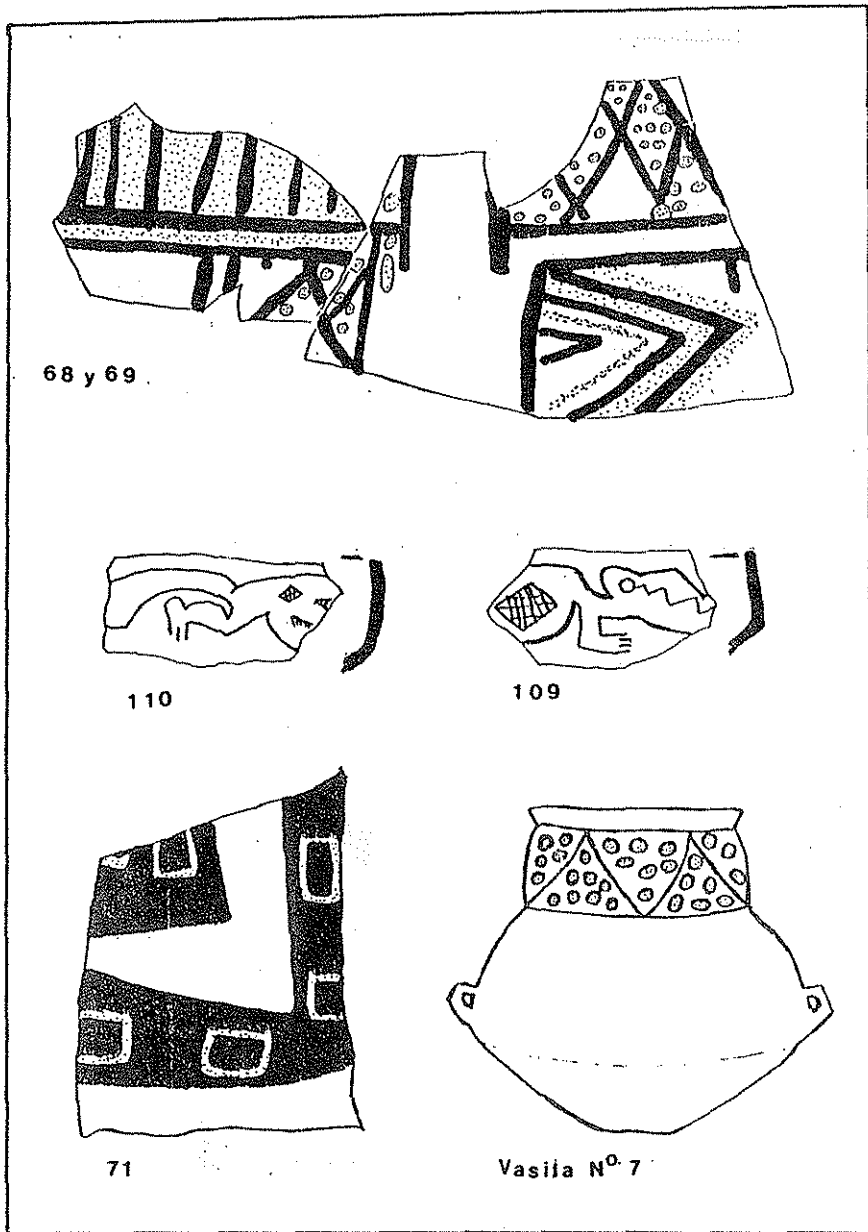


Lámina V

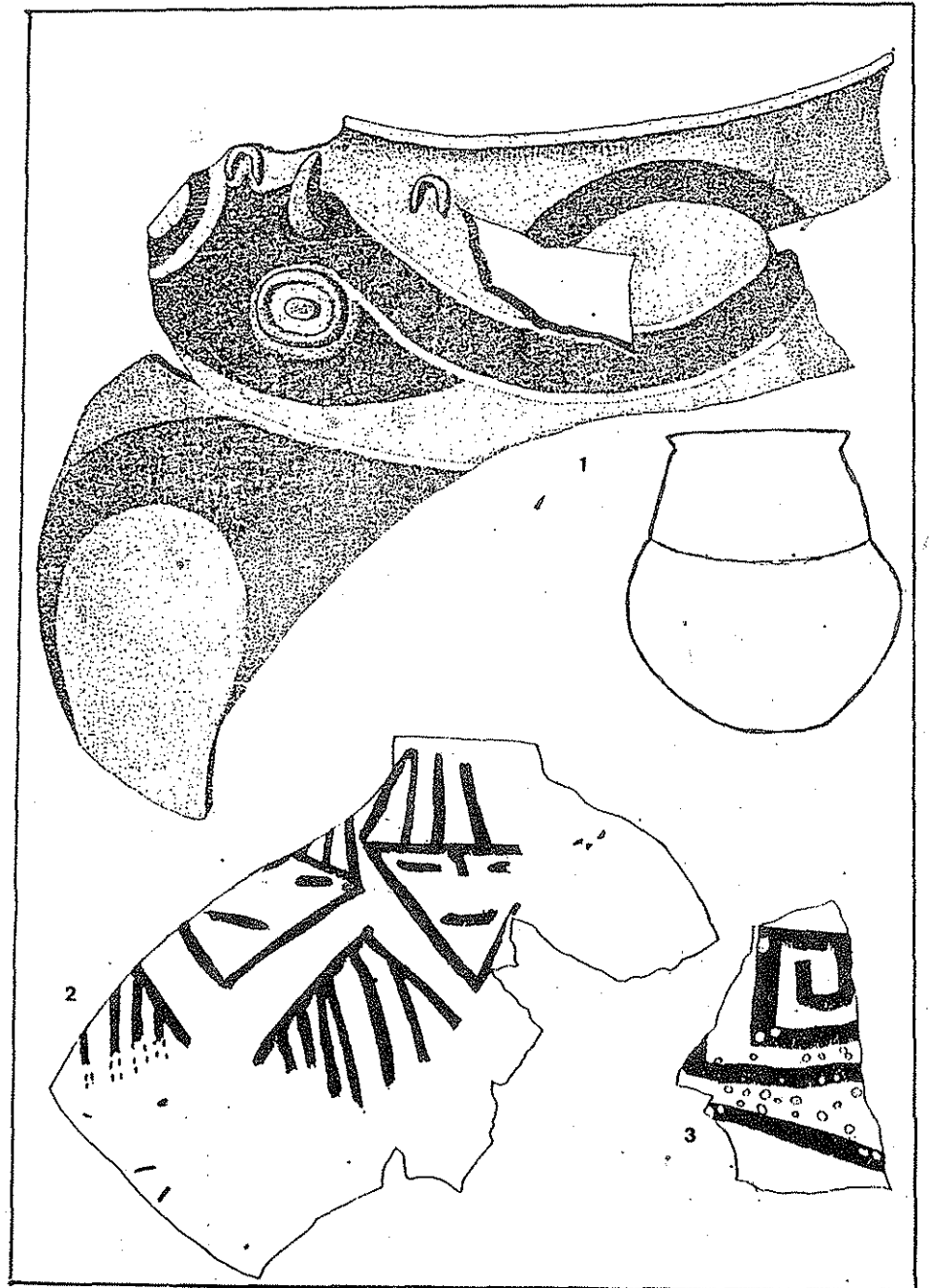


Lámina VI: vasijas ukiadas en 1

EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS EN LA UNIDAD
RESIDENCIAL SCatAmb 004 (MARTINEZ 4),
DEL PERIODO DE INTEGRACION REGIONAL

Rodolfo HERRERO* y Adela AVILA**

Se da cuenta de una unidad residencial de la entidad sociocultural Ambato en una concentración de sitios del Período de Integración Regional, en el Dpto. Ambato, Pcia. de Catamarca. Se identificaron forma de la unidad, técnicas constructivas, áreas de actividad, tecnología cerámica, lítica, ósea, metalúrgica, restos humanos e indicadores de actividades rituales.

They are reported the results of the analyses of the excavation held at an Ambato culture dwelling in Catamarca Province, Argentina. They are identified building techniques, activities areas, and various craft technologies. Human bone remains are seen as markers of ritual activity.

UBICACION Y CONSIDERACIONES GENERALES

Esta unidad (Sitio 4) se encuentra en el paraje de Rodeo Grande (Dpto. Ambato), sobre la margen derecha del Río de los Puestos, emplazada sobre terreno aluvional del fondo del valle. Dista unos 70 m de la barranca del río y unos 500 m al Sur del camino que une la Ruta Provincial N° 1 con la villa de Los Castillos (Fig. 2).

En la parte llana del valle se encuentran numerosas unidades residenciales de diferente forma y tamaño, que ponen de relieve el emplazamiento de las mismas en zonas seleccionadas, tales como áreas próximas al río y terrenos con mayor deposición aluvional.

* Lic. en Historia, Centro de Investigaciones Fac. Fil. y Hum., U.N.Cba., C.C. 801, 5000 Córdoba, Argentina.

** Prof. en Historia, idem.

En general, los restos de estas construcciones se manifiestan en la superficie a modo de montículos, siendo frecuente en la mayoría de los casos, espacios interiores deprimidos en relación a la acumulación de sedimentos sobre el perímetro de las unidades. Son visibles, además, derrumbes de paredes, en parte formadas por columnas de piedras planas.

Los restos arqueológicos de la unidad que describimos se distribuyen sobre una superficie de 170 m². El área de acumulación de sedimentos es de forma trapezoidal y mide aproximadamente 17 m en sentido Norte-Sur y 10 m en sentido Este-Oeste.

Previo al levantamiento de un croquis de planta fueron relevados los puntos perimetrales de la unidad, donde era notoria la presencia de piedras de columnas que probablemente debieron formar parte de un muro dispuesto en el costado Sur. La forma se obtuvo a partir de evidencias superficiales de columnas derrumbadas, que en parte se hallan dispuestas a distancia regular de aproximadamente un metro unas de otras. En los sectores Este y Oeste son visibles paredes dispuestas en sentido Norte-Sur; hacia el sector Norte no hay indicios de paredes u otro tipo de muro que delimite la unidad en ese costado. Toda el área monticular fue cuadrículada en retículos de 4 m por 4 m de lado. El estado general de conservación era bueno (Fig. 1).

El objetivo de la excavación fue conocer la distribución interna de sus espacios y analizar las asociaciones contextuales de los materiales que pudieran estar depositados en cada uno de ellos, en función de determinar áreas de actividad. Se pretendía además, establecer las eventuales relaciones (funcionales y/o cronológicas) con los sitios 1, 2 y 3.

EXCAVACION Y HALLAZGOS

Se abrieron las cuadrículas 1B, 2B, 3B y 4B, que abarcaban derrumbes de columnas hacia el interior de la unidad. Comenzamos con 1B, donde la acumulación de sedimentos era menor que en el resto de la estructura. A 0,50 m de profundidad se detectó una consolidación más o menos uniforme, de color pardo amarillento, más clara que el resto del material de relleno, donde fueron obtenidos unos pocos tiestos y piedras de columnas.

En este nivel consolidado fueron recobrados la mayoría de los fragmentos cerámicos de esta cuadrícula; algunas astillas óseas y un maxilar superior humano fragmentado. Otro dato que nos permitió confirmar la presencia de un piso en este

nivel, fue el hallazgo de un trozo de madera quemada (15 cm por 10 cm) y cenizas en asociación a una olla fragmenta, quemada en parte y aplastada sobre esta consolidación (Lám. I, la).

La regularidad de este nivel y la ausencia de paredes divisorias en 1B como en 2B nos indicaría la existencia de un espacio amplio, quizás abierto hacia el Norte, limitado por el Sur con un muro con columnas de piedra y que pudo estar techado conformando una suerte de galería (Fig. 1).

Es de hacer notar que en esta área que describimos, que corresponde al sector Oeste de 1B y a todo el espacio excavado de la cuadrícula 2B, fueron recobrados la mayor cantidad y diversidad de restos del sitio 4.

Sobre el lado Sur de la cuadrícula 2B y a una profundidad de 0,60 m se hallaron dos molinos planos, una mano de moler y hacia un costado abundantes fragmentos cerámicos de tipo ordinario; un pequeño pan de pintura roja (ocre hematítico) y restos de una olla de tipo Gris pulido. Estos hallazgos se realizaron sobre el piso de este sector de la unidad, evidenciado aquí, además de su dureza y coloración, por la presencia de ceniza en casi todo el espacio excavado, aunque no se pudo detectar la presencia de fogones.

En el sector Norte de la cuadrícula 2B se recobraron fragmentos correspondientes a diecinueve escudillas: doce del tipo Negro-Gris grabado, tres de ellas con motivo felínico, otro fragmento Castaño pulido, dos en Rojo Liso pulido y cuatro del tipo Negro-Gris liso pulido (Lám. I, 2; Lám. II, A). Otros restos alfareros corresponden a tres vasijas diferentes; dos de contorno compuesto y la tercera, de forma globular. Hacia el centro de la cuadrícula se obtuvieron una espátula (?) trabajada en hueso con un felino modelado en ambas caras en el extremo del cabo (Lám. III, 3 y 4); un cincel y una aguja de metal (bronce?).

Entre los objetos en piedra se cuentan cinco placas fragmentadas de filita; se trata de instrumentos cortantes de filo aserrado, uno de los cuales presenta superficies pulidas en ambas caras; un guijarro en cuarzo pulido con huellas de desgaste (pulidor?) y una piedra aovada de 4,5 cm. de largo similar al ejemplar procedente de 1B (Lám. III, 6).

Entre los restos óseos recobrados se cuentan astillas de huesos largos, una escápula y dos diáfisis fragmentadas (camélidos), una con huellas de trozado intencional. Otro instrumento obtenido está trabajado sobre una ulna con un extremo en bisel muy pulido, sobre todo en el extremo activo de la pieza. Instrumentos similares

fueron hallados en el montículo de El Altillo y en la capa 4 del depósito 3 (ver Avila y Herrero en este mismo volumen). Todos estos hallazgos se hicieron sobre el piso (0,70 m) en este sector de la unidad.

La excavación de la cuadrícula 3B puso al descubierto otra pared, también formada por columnas de piedras y tapia intermedia, dispuesta en sentido Norte-Sur, con derrumbes hacia ambos lados, en la cual se observan bloques planos de piedra plantados *in situ* que forman parte de la misma. Además, se hallaron abundantes trozos de barro amasado desprendidos de la tapia y piedras derrumbadas de las columnas, cubriendo gran parte del espacio excavado en esa cuadrícula (Fig. 1).

En cuanto al material cerámico de 3B, sólo se recobraron treinta y siete fragmentos correspondientes a dos vasijas ordinarias, ambas de formas globulares y de gran tamaño. Probablemente este tipo de vasijas pudieron haber sido destinadas al uso doméstico. Sólo unas pocas astillas óseas aparecieron entre los sedimentos de relleno hacia el sector Oeste de la cuadrícula.

El mal estado de conservación de la pared que mencionamos no permitió confirmar la presencia, en ese sector, de una banqueta de adobe, tal como se detectó en el área de galería del sector Oeste del sitio 2 (Juez en este volumen).

En la cuadrícula 4B los sedimentos presentaban un mayor porcentaje de humedad, haciendo dificultosa la tarea de excavación y determinación del nivel del piso, no obstante se hallaron en parte consolidaciones en el sedimento que fueron interpretadas como tal, entre 0,60 m y 0,70 m de profundidad; sobre éstas se obtuvieron diferentes restos humanos y alfareros.

En el ángulo Noreste se obtuvo una olla de tipo ordinario, de forma globular (Lám. I, 3b), asociada a restos óseos humanos pertenecientes a mandíbulas y parte de un cráneo, correspondientes a por lo menos dos individuos. En las proximidades Sur y Oeste de la cuadrícula 4B, era notoria una concentración de fragmentos de alfarería entre los que se cuentan parte de un vaso negro grabado con decoración antropomorfa, y tres fragmentos de escudillas negras grabadas con motivos felínicos (Lám. IV), asociadas a huesos largos humanos fragmentados. Se obtuvieron además, fragmentos de escudillas Negro pulido y de un vaso Negro sobre Rojo. Es interesante destacar el hallazgo de un fragmento de cuello de una vasija con decoración de rasgos zoo-antropomorfos al pastillaje y, probablemente, de nariz en gancho, (Lám. III, 2) similar al espécimen recobrado en el sitio 2, cuadrícula 3C (ver Juez en este volumen). Completan los ítems recuperados en esta cuadrícula, parte de una olla grande de forma

globular, de tipo ordinario con patas, ubicada en el ángulo Noreste de 4B (Lám. I, 3a).

De los restos obtenidos, sólo unos pocos tiestos hallados a más de 0,60 m de profundidad, no se corresponden con los materiales alfareros identificados hasta el presente para el contexto Ambato. Se trata de tiestos Negro-Gris inciso, Blanco y Negro sobre Rojo pulido (4B) y Monócromo rojo (1B), que por sus características de pasta, decoración y diseño (Lám. IV, 9 y 14), se incluyen entre los tipos formativos; podrían estar indicando un momento de ocupación anterior en esta unidad. Alfarería de características similares está representada en el sitio 3 (ver Avila y Herrero en este volumen), cuya posición estratigráfica es anterior a la típica alfarería Negro-Gris grabada de Ambato. Otro tiesto procedente de 4B, clasificado como Blanco y Negro sobre Rojo natural, de pasta muy similar a la de Allpatauca del Sitio 3, podría incluirse entre los arriba mencionados.

El material cerámico obtenido presenta notables afinidades con el del Sitio 2. Con respecto a los tipos Negro-Gris liso pulido y Negro-Gris grabado, están presentes en ambas unidades; esta alfarería corresponde a vasijas restringidas de perfil compuesto, base cóncavo-convexa, bordes rectos y labios generalmente convexos (Lám. I, 1, 2 y 3; Lám. III, 2).

La decoración grabada con motivos felínicos que ostentan las escudillas ha sido ejecutada en la sección superior de las mismas (cara externa), sobre el borde; por lo general, el campo decorativo, es una banda continua o cubre la casi totalidad del perímetro de la pieza.

En el Sitio 4 esta alfarería aparece en las cuadrículas 4B y en menor proporción en 2B.

Otro ítem recobrado en esta unidad es un fragmento de escudilla con aplicación zoomorfa al pastillaje (Lám. III, 5); cocida en atmósfera oxidante, de superficie externa muy pulida, de color Ante-Gris. Este tipo de escudillas, junto con las de pasta Negro-gris pulida pueden incluirse en el contexto identificado como Ambato.

En general, los tipos cerámicos descriptos para esta unidad, se corresponden con los obtenidos en las colecciones de superficie de las unidades prospectadas hasta el presente en el fondo del valle, sitio 2, Iglesia de los Indios, y en menor proporción con los materiales del Sitio 1 y el nivel cultural correspondiente a Ambato de la estratigrafía 3.

La excavación de esta unidad puso al descubierto la existencia de al menos dos espacios diferentes: un sector de habitación (A) y una probable área de galería (B) (Fig. 1).

El sector de habitación (A) delimitado por paredes de barro amasado y columnas de piedras superpuestas, se localiza en el ángulo Oeste de la unidad (cuadrículas 3B y 4B). Debemos consignar que sólo se descubrieron las paredes Este y Oeste de la misma; sus costados Norte y Sur están evidenciados por piedras de columnas salientes en la superficie del sector no excavado próximo a 4B.

El otro sector que pudimos determinar (B) es un espacio más amplio que el de la habitación (A), a la cual está adosado y se extiende en sentido Este-Oeste, comprendido entre las cuadrículas 1B, 2B y parte de 3B. Es posible que hacia el Sur de éste, en el sector no excavado, haya otro recinto de habitación dentro de la unidad.

A juzgar por las evidencias del Sitio 2 el espacio más amplio de la unidad 4, podría tratarse de un área de actividad localizada en un sector de galería, abierto hacia el Norte. Allí son significativos los hallazgos de determinados artefactos, los cuales indicarían la realización de tareas de molienda de granos u otras labores domésticas. La presencia de dos molinos planos y una mano de moler, darían cuenta de ello. El hallazgo de un cincel y una aguja de metal, pequeños panes de pintura roja, vasijas ordinarias y alfarería decorada junto a un trozo de arcilla sin cocer, pueden estar denotando actividades vinculadas a la fabricación y/o decoración de alfarería, aunque no pudimos detectar la presencia de lugares destinados a la cocción de cerámica.

En relación a la distribución de la cerámica dentro de la unidad, es interesante destacar que el mayor porcentaje de alfarería Negro-Gris grabada se encuentra en el interior de la habitación, donde además se halla una gran vasija con patas y un fragmento de olla con decoración al pastillaje, en asociación a fragmentos de huesos largos humanos. Este conjunto se localiza próximo a la olla globular asociada a cráneos y mandíbulas humanas. Esta recurrencia de asociaciones que mencionamos se verifica en las habitaciones 1 y 2 del sector Oeste del Sitio 2 (Juez, en este volumen). Allí también, como en esta unidad, se han encontrado fragmentos de cráneos quemados parcialmente, dientes y otros restos humanos esparcidos sobre el piso de las habitaciones.

Resulta difícil por el momento establecer la relación de los fragmentos de huesos postcraneales y los cráneos hallados en las habitaciones de ambas unidades; debemos descartar que se trate, en nuestro caso, de enterratorios ya que los restos mencionados se hallan sobre el nivel del piso y no hay indicios de la existencia de algún tipo de construcción u objeto que pudiera haber sido destinado para esos fines. No obstante creemos oportuno señalar la asociación de restos humanos a escudillas Negras grabadas y vasijas grandes pintadas y modeladas.

El hallazgo de un tubo de pipa fragmentado nos sugiere la existencia de prácticas fumatorias por parte de los ocupantes de la unidad, en las que creemos se consumía algún tipo de alucinógenos (cebil?).

COMENTARIO

El análisis de los restos arqueológicos obtenidos permite efectuar algunas consideraciones sobre una unidad corespondiente a la entidad Ambato del Período de Integración Regional. Como señaláramos al comienzo, la excavación parcial de esta unidad, aporta información que contribuye al conocimiento del patrón de asentamiento durante ese período, el patrimonio de estos grupos Ambato y provee algunos indicadores que nos permiten realizar inferencias en cuanto a las actividades desarrolladas por sus ocupantes.

La unidad 4 se integra espacialmente a una unidad de mayor tamaño, el Sitio 2, formando parte junto con otras similares, de la concentración de sitios de la zona de Rodeo Grande.

El emplazamiento de unidades en este sector del fondo del valle, obedece quizás, entre otros factores, a las posibilidades de cultivos que debieron ofrecer los terrenos aluvionales del paleocauce descrito y a la capacidad de realizar tareas agrícolas en función de la demanda de una sociedad compleja, con una población mayor que la que debió existir durante el Formativo, en este ámbito geográfico. Una prueba de las posibilidades agrícolas del sector que mencionamos, es el hallazgo de mazorcas de maíz en el depósito 3, aunque en un contexto formativo.

Las prácticas agrícolas efectuadas en el fondo del valle desde el Formativo debieron incrementarse durante la Integración Regional, momento al que adscribimos esta unidad. Es probable que la entidad Ambato con un nivel de integración sociocul-

tural más complejo que las sociedades del Formativo, pusiera bajo cultivo los terrenos del fondo del valle. La construcción de obras para riego tales como acequias relacionadas a unidades localizadas sobre la margen izquierda del Río de los Puestos (Herrero, 1991), la presencia de endicamientos de torrenteras próximos a las unidades de Rodeo Grande (Assandri y Juez 1991), niveles aterrizados y cuadros de cultivos ubicados en las proximidades del Río de los Puestos y el paleocauce mencionado, confirmarían esta hipótesis.

Hasta el presente en el registro arqueológico de la zona en estudio, constatamos la presencia de modalidades alfareras Negro-Gris grabadas con motivos felínico-anthropomorfos, una de las más representativas de esta entidad Ambato. Esta alfarería aparece asociada a unidades con características similares a la que describimos, asociación que se verifica en numerosos casos en las prospecciones realizadas.

En base a la recurrencia de asociaciones apuntadas entre los Sitios 2 y 4 podemos postular la hipótesis de la contemporaneidad de ambas unidades, al menos en algún momento durante el Período de Integración Regional. Aún cuando no contamos con cronología absoluta, los dos fechados obtenidos en el montículo Iglesia de los Indios, 570 ± 40 d.C. y 690 ± 40 d.C. (González, comunicación personal), nos proporcionan un marco temporal próximo al cual adscribimos la unidad que nos ocupa y la contigua, la unidad 2.

Los motivos decorativos humano-felínicos de la alfarería de las unidades 4 y 2 se corresponden con la profusión de manifestaciones de esta naturaleza analizadas en el registro arqueológico de Ambato; es posible advertir la existencia de ciertos patrones formales y decorativos de representación iconográfica propios del valle de Ambato para esta entidad (Bedano et al. 1974; Gordillo y Kusch 1987; Heredia 1987; Kusch 1991; Pérez y Heredia 1975).

Si tomamos en consideración que en la iconografía de Ambato aparecen representados individuos muy ataviados, muchas veces con atributos felínicos, portando cabezas humanas, es posible suponer que los cráneos humanos recobrados en los sitios 4 y 2 sean cabezas trofeo, que en nuestro caso podría tratarse de elementos especiales adscriptos al ajuar familiar, pero de significación ritual, quizás vinculados a prácticas de sacrificios humanos.

Si tenemos en cuenta la presencia de materiales formativos (estratigrafía del Sitio 3), en el fondo del valle y el proceso de cambio cualitativo ocurrido en las sociedades asentadas en el valle de Ambato, aproximadamente hacia el siglo IV d. C., es posible

que dentro del conjunto de sitios que adscriben a la entidad Ambato, puedan identificarse, en base a futuras excavaciones, unidades que testimonien en términos cronológicos, el proceso de transición del Formativo al Período de Integración Regional en este ámbito. La presencia, aún en escasa proporción, de materiales alfareros de filiación formativa hallados sobre los pisos de las habitaciones (Sitios 4 y 2), es posible que puedan corresponder a un momento de ocupación anterior a Ambato en las mismas unidades. De este modo, deberá considerarse la posibilidad de la existencia de niveles ocupacionales diacrónicos, tanto dentro de unidades Ambato, como en aquellos sitios que aparentemente darían cuenta de un momento de transición (capas medias de la estratigrafía del Sitio 3 y Sitio 1), aun cuando en este último sitio existan profusos indicadores de pertenencia a la entidad Ambato del Período de Integración Regional.

Bibliografía al final del volumen

Tabla I
Tipos cerámicos de la Cuadrícula 1B

Tipos	Cuerpos	Bordes	Asas	Bases	Total
Ord.alis.	29	3	1		33
Ord.pul.	14				14
N.G.liso pul.	9		2		11
R.lis.pul.	47	3	1		51
N.G. grab.	2	3			5
N.s/R.pul.	3				3
N.s/Ante	1				1
B.y N.s/R.pul.	1				1
Monócr.R.	4				4

Tabla II
Tipos cerámicos de la cuadrícula 2B

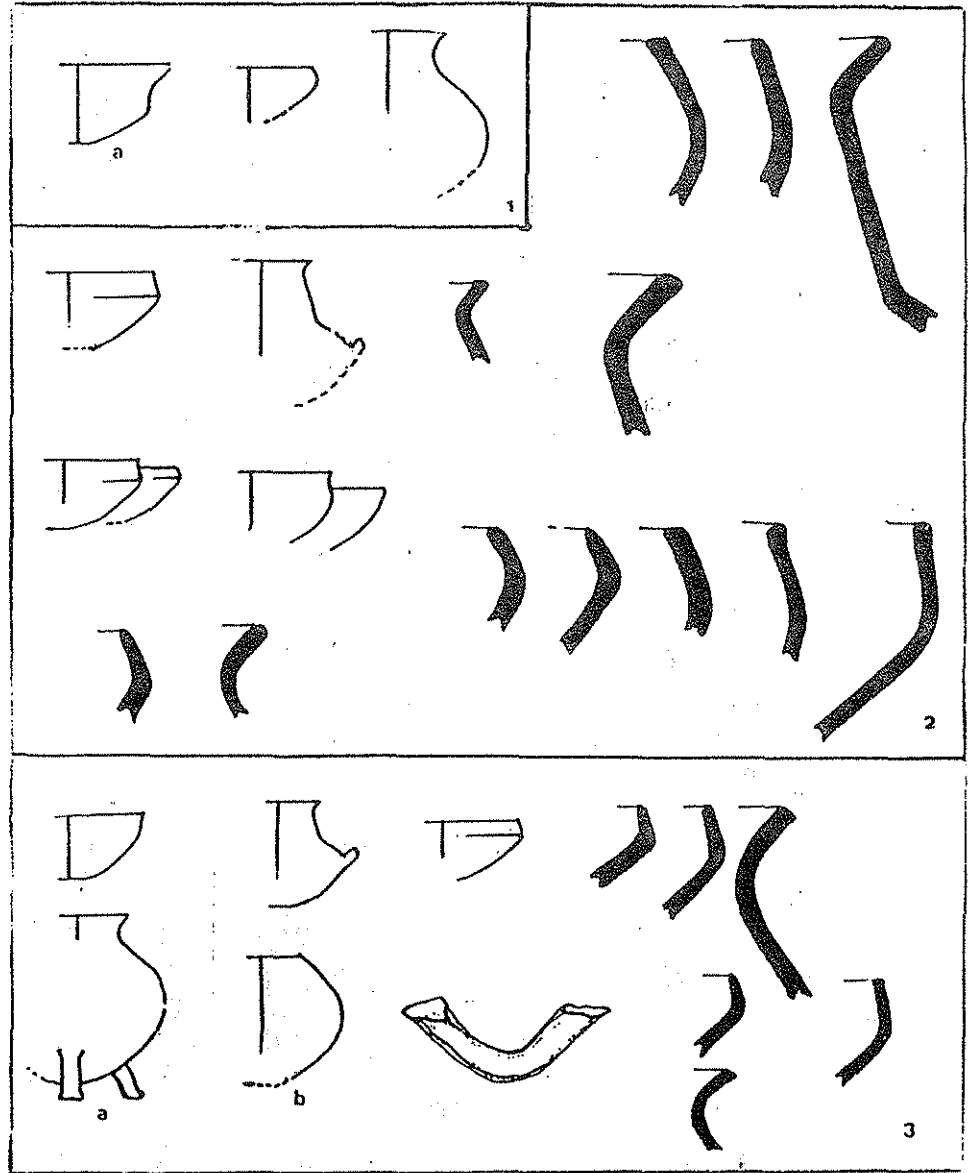
Tipos	Cuerpos	Bordes	Asas	Bases	Total
Ord.alis.	219	10	2	1	232
Ord.pul.	9				9
N.G.lis.pul.	26	6	1	4	37
Ante lis.pul.	1				1
N.lis.pul.	26	8		2	36
Cast.lis.pul.	8				8
N.G.grab.	8	11			19
Allpatauca	1				1
Monócr.R.	3				3
Eng.R.	2				2
N.s/Ante o Crema	2				2
B.y N.s/R.nat.	2				2
B.y N.s/R.pint.	3				3
N.s/R.pul.	2	1			3
Ralladores	2				2

Arqueología del Ambato
 Tabla III
 Tipos cerámicos de la Cuadrícula 3B

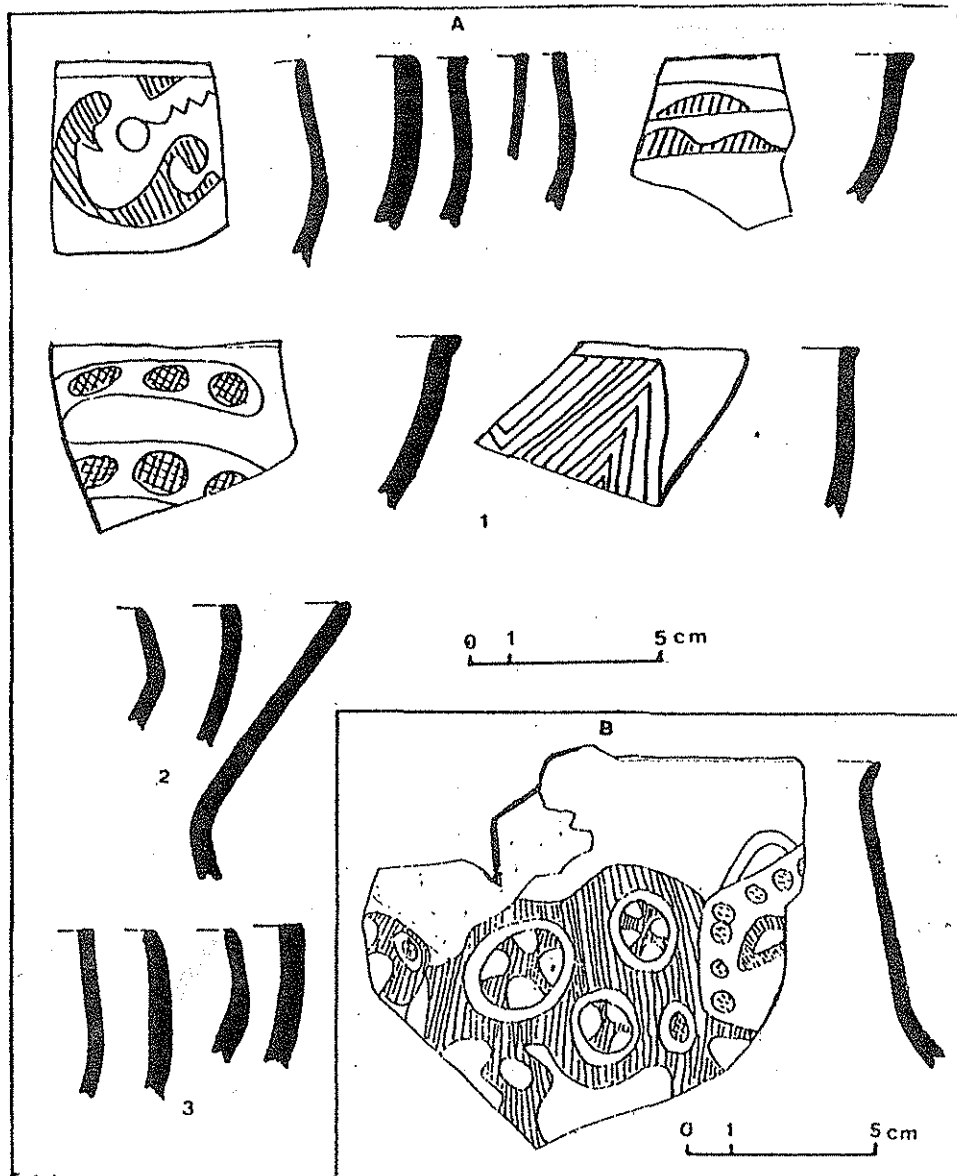
Tipos	Cuerpos	Bordes	Asas	Bases	Total
Ord.alis.	31	1	3		35
N.G.grab.	1				1
N.s/Crema	1				1
N.G.lis.pul.	5				5

Publicaciones 46, 1991
 Tabla IV
 Tipos cerámicos de la Cuadrícula 4B

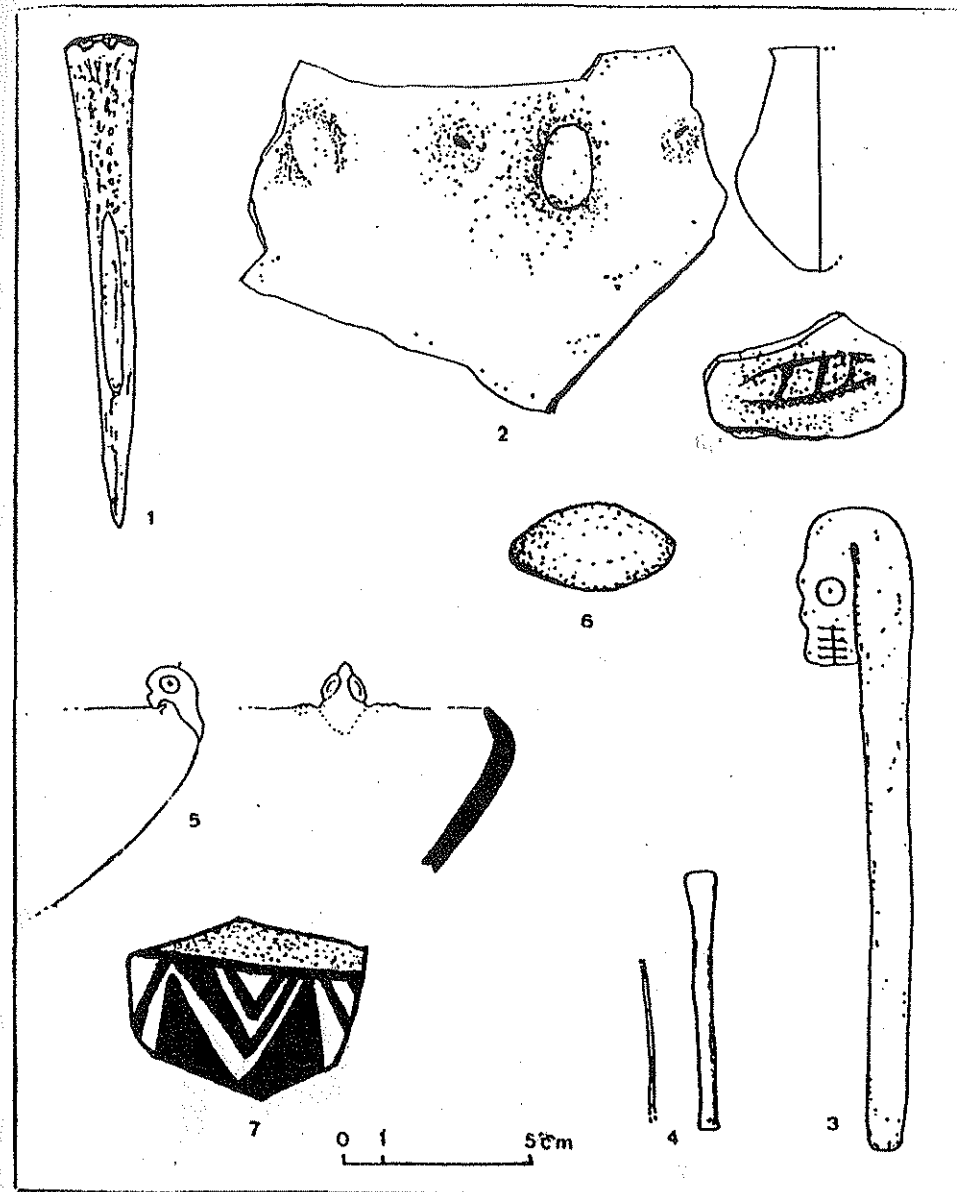
Tipos	Cuerpos	Bordes	Asas	Bases	Total
Ord.alis.	38	8			46
Ord.pul.	11				11
N.G.lis.pul.	28	3	1	4	36
Ante lis.pul.	8	7		1	16
R.lis.pul.	13			1	14
N.G.grab.	25	9	1		35
Allpatauca	5				5
N.G.inc.	1				1
Monócr.R.	4	1			5
N.pint.	1				1
B.y N.s/R.pul.		1			1
B.y N.s/R.nat.		1			1
N.s/R.nat.	1				1
N.s/R.pul.		1			1
Ralladores	2				2



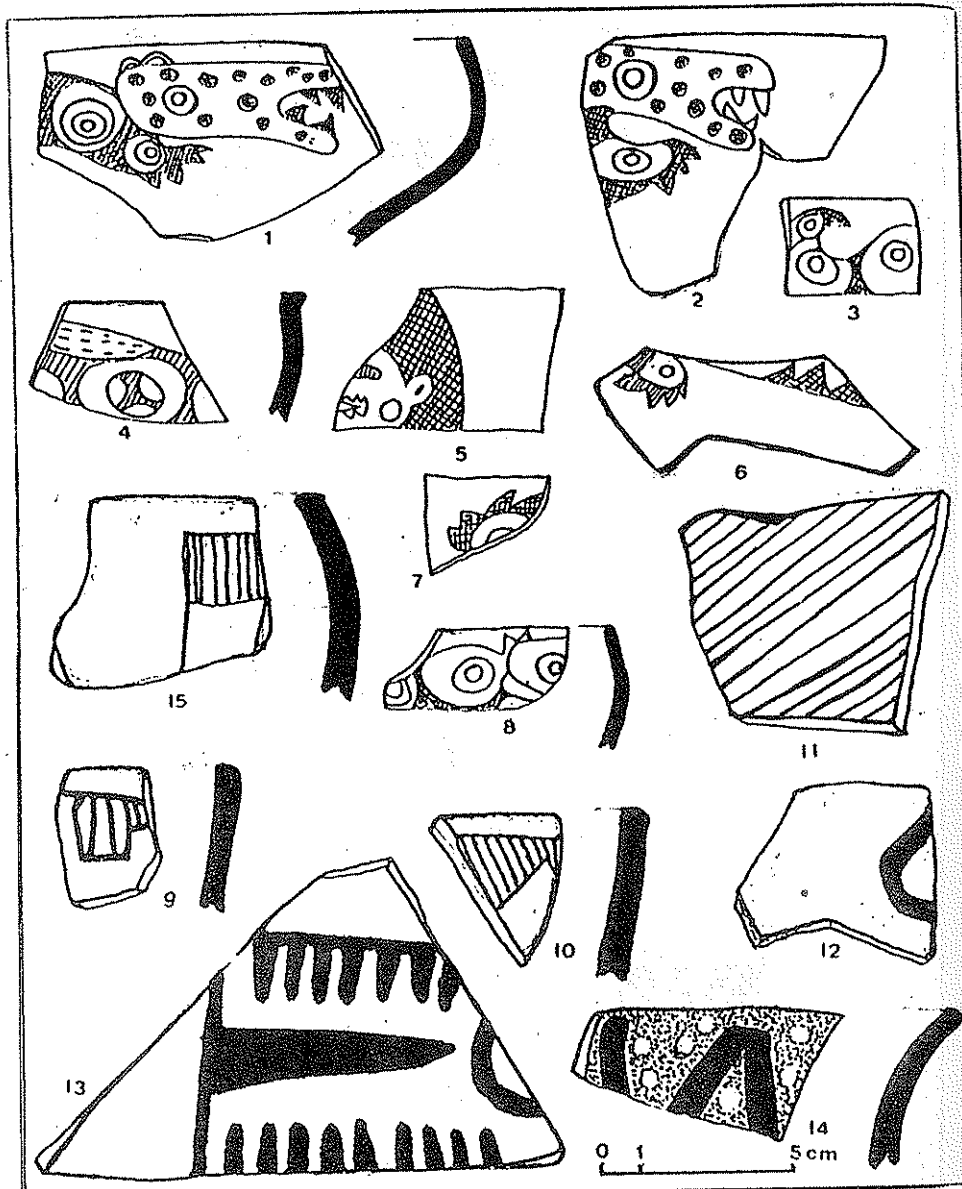
Lám. 1: Bordes y formas reconstruidas; 1. Cua drícula 1B; 2. Cuad. 2B; 3. Cuad. 4B



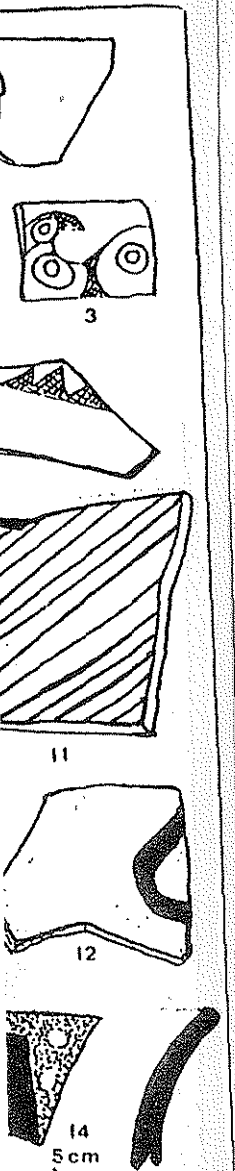
Lám. II: A. Cuadrícula 2B: 1. Negro Gris grabado; 2. Rojo Liso pulido; 3. Negro Gris Liso pulido. B. Cuadrícula 3b: Negro Gris grabado con motivo felínico.



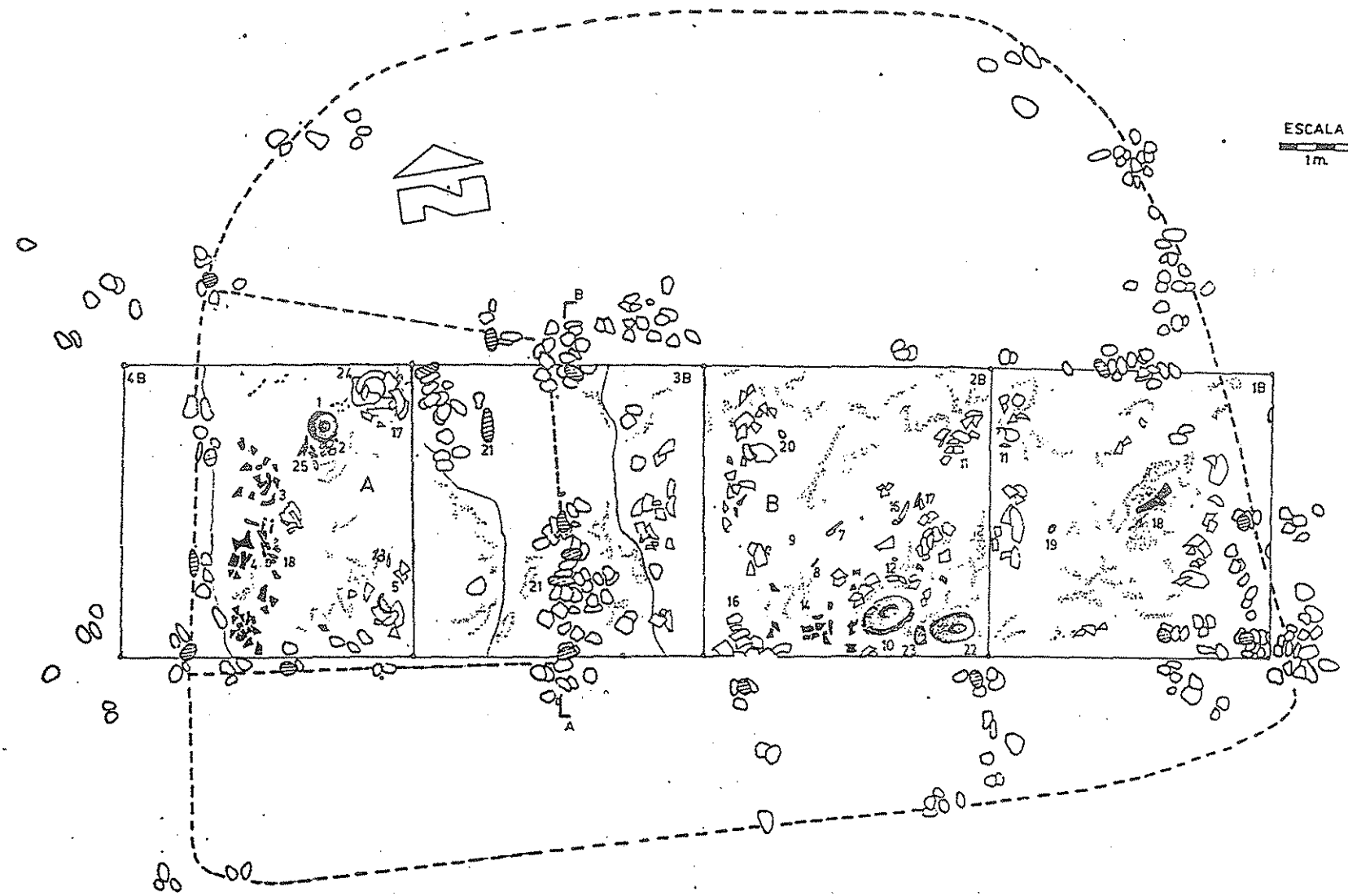
Lám. III: 1. Punzón óseo; 2. Modelado al pastillaje; 3. Adorno óseo; 4. Cincel de bronce; 5. Decoración modelada; 6. Piedra aovada; 7. Negro y Crema s/Rojo natural (Cuad. 4B)



Lám. IV: 1 al 8, 10, 11 y 15: Negro Gris grabado; 9. Negro Gris inciso, cuad. 4B; 13. Negro s/Ante liso pulido; 14. Blanco y Negro s/Rojo liso pulido



Gris inciso, cuad.
pulido



CUADRICULA 3B CORTE AB



Referencias: A: Habitación / B: Área de actividades domésticas / - - - - - : Límite aproximado / : Derrumbes - Piedras sueltas / : Columnas / : Cerámica ordinaria / : Ceniza / : Cerámica negra grabada / 1: Olla globular asociada a restos óseos humanos sobre el piso (0,50 m) / 2: Restos óseos humanos / 3: Fragmentos escudilla negra grabada / 4: Vaso negro grabado con decoración zooantro pormorfa / 5: Olla con patas (frag.) / 6: Farcá con columnas y zona de derrumbes / 7: Espátula hueso modelado / 8: Cincel de metal / 9: Aguja de metal / 10: Molino plano / 11: Olla Roja pulido / 12: Pan de pintura roja (ocre) / 13: Punzón de hueso / 14: Fragmentos alla gris pulido /

ALFARERIA DEL SITIO EL ALTILLO (SCatAmb 337), VALLE DE AMBATO, PROVINCIA DE CATAMARCA
(Informe preliminar)

Leonor FEDERICI*

Se compara la cerámica del sitio El Altillo y la de El Alamito, para comprobar el nexo existente entre estas dos entidades socio-culturales, como antecesoras de la cultura Aguada. Se establecen correspondencias entre sus materiales y analizan las variantes alfareras locales del sitio El Altillo.

They are compared ceramics coming from El Altillo and El Alamito sites, in order to state their relationship as sociocultural entities preceding Aguada culture. Correspondences are addressed between their materials and it is analyzed local pottery variation from El Altillo site.

Este informe es el resultado de las investigaciones arqueológicas que se realizan en el Valle del Ambato.

El análisis realizado se encuadra en la hipótesis de trabajo que postula que la cultura La Aguada, que actualmente se denomina Ambato, tuvo una base anterior de elementos de Condorhuasi-Alamito con aportes de la cultura Ciénaga (Núñez Reguiero y Tartusi, 1988, 1991a, 1991b s.f.)

La ocupación del fondo del Valle por culturas agroalfareras se inicia en los primeros siglos de la era cristiana según se ha constatado a partir de las evidencias reunidas en la estratigrafía del sitio Martínez 3 (Avila y Herrero en este volumen). En este trabajo se establecen comparaciones entre la cerámica del sitio El Altillo y la de El Alamito, con el objeto de analizar el nexo existente entre estas dos entidades socio-culturales. Se pretende identificar los elementos cerámicos presentes en ambos sitios, estableciendo correspondencias entre sus materiales y analizando las variantes alfareras locales del sitio El Altillo.

La variable cerámica junto con otras, tales como arquitectura, uso del espacio, elementos simbólicos, etc, contribuirán a su contrastación.

* Lic. en Historia, Conservadora del Museo de Antropología del CIFFyH, C.C. 801, 5000 Córdoba, Argentina.

EL SITIO

El sitio en cuestión se encuentra a unos mil metros al Oeste del pueblo de Los Castillos, Valle de Ambato (Mapa 2, pág.12). Esta localidad está ubicada actualmente a unos 5 km al Este de la ruta provincial N° 1, sobre el faldeo occidental de la Sierra de Graciana.

El Altillo en cuanto sitio arqueológico consiste en un gran montículo de dos metros de altura y unos ocho a diez metros de diámetro aproximadamente. La excavación dirigida por Heredia y Pérez, de donde provienen los materiales estudiados, se realizó en el sector Sur, mediante una cuadrícula de tres metros de lado. Se practicaron niveles artificiales de 0,10 m llegando a una profundidad de 1,70 m. Se exhumaron mas de 20.000 fragmentos, de los cuales, un tercio corresponde a cerámica decorada, con un promedio de 1.700 tiestos por capa hasta los niveles de 1,30 a 1,40 m, junto a los tiestos se obtuvieron estatuillas confeccionadas en arcilla, de motivos zoomorfos, adornos y fichas. Asimismo, se obtuvo una considerable cantidad de huesos, particularmente de camélidos.

Este material, por circunstancias ya explicitadas, no se encontraba en condiciones adecuadas para la aplicación de métodos estadísticos

ANÁLISIS DEL MATERIAL CERAMICO

La metodología implementada en el análisis de los datos recuperados fue en primer lugar la verificación de la clasificación cerámica del yacimiento "El Alamito", realizada por Núñez Regueiro, quien aplicó el Método de Seriación Cuantitativa en dicho material (Núñez Regueiro, 1971) La tarea se orientó a constatar, en especial, los tipos decorados por su alto porcentaje y además la posibilidad que ofrecen para analizar los motivos de los mismos. En la cerámica ordinaria se valoró la "forma" y la "pasta". Estas variables adquieren carácter relevante en la comparación a nivel funcional del material cerámico. La determinación de las formas de las vasijas a

partir de los fragmentos significativos se realizó siguiendo las normas dadas por Anne Sheppard (1963). Con el mismo criterio se procedió al análisis del material del Altillo.

El tratamiento de la muestra de este último sitio, siguiendo los criterios ya puntualizados, se efectuó, en una primera etapa, separando los fragmentos decorados de los no decorados. Estos solo difieren de los primeros por la ausencia de elementos decorativos (pintura, pastillaje, incisión) siendo muy semejantes en cuanto composición de la pasta y acabado de superficie.

En los tiestos decorados predominan los pintados sobre las otras técnicas, estando los incisos representados en muy baja proporción.

Además de los tipos descritos en la muestra, se encuentran fragmentos asimilables a tipos cerámicos definidos como pertenecientes a Ciénaga (Ciénaga II y III, Incisos Punteados, Incisos Líneas Gruesas, etc.), incluso de la fase "La Manga" y de la fase "Diablo" de Condorhuasi. Estos últimos se ubican estratigráficamente en las capas profundas y temporalmente corresponden a las manifestaciones más tempranas de Ciénaga y Condorhuasi (González 1956, 1976, 1977).

En la capa superficial (0,00-0,10 m) se recuperaron fragmentos Negro-Gris Grabado correspondientes a la entidad Ambato.

Otra variable que se analizó fue la forma de las vasijas, de carácter relevante en la comparación a nivel funcional del material cerámico.

La muestra clasificada presenta en su conjunto un bajo porcentaje de bases y ausencia de asas, además de ser la mayoría de los fragmentos de dimensiones pequeñas. Estas circunstancias determinan que las formas obtenidas sean presentadas a manera de hipótesis, a contrastar con posterioridad.

Las formas determinadas para los tipos no decorados son: vasijas restringidas y no restringidas de contornos inflexionados; piezas de gran tamaño de forma globular con base convexa determinadas por el engrosamiento del cuerpo en esa zona, bordes directos o ligeramente evertidos con labios redondeados o planos.

Las formas más comunes de las vasijas de los tipos decorados son restringidas de contornos simples e inflexionados y vasijas no restringidas de contornos simples, compuestos e inflexionados. En ambas formas se observan en igual proporción bordes directos o ligeramente evertidos con labios redondeados o planos con refuerzo externo.

Entre los materiales decorados de El Altillo se exhumaron fragmentos con

características muy semejantes en cuanto al tratamiento de la forma y la pasta pero con patrones decorativos correspondientes a la cerámica Cortaderas de la cultura de Las Mercedes, que se desarrolló en Santiago del Estero y oriente de Catamarca (Serano 1958; Lorandi 1967; Gómez 1966).

Esta cerámica corresponde al estilo que Núñez Regueiro (1971) ha denominado Alumbra Tricolor y Gordillo (1990) Ambato Tricolor. En Núñez Regueiro y Tartusi (1988, 1991a), se considera a Alumbra Tricolor como un desarrollo directo de Condorhuasi Polícromo y se plantea además que la cerámica Cortaderas no es sino la Alumbra tricolor que se extiende hacia la llanura Chacosantiagueña.

Los motivos representados en El Altillio son geométricos, escalonados, utilizando la combinación de los colores negro, rojo y blanco.

CONSIDERACIONES FINALES

El material cerámico analizado, presenta características propias verificadas en la presencia de elementos decorativos asimilables a tipos cerámicos de Condorhuasi-Alamito y Ciénaga, correspondientes a modalidades propias del lugar, como son los tipos Monócromo Rojo y Blanco y Negro sobre Rojo Pintado y Blanco y Negro sobre Rojo Pulido. Otro elemento a tener en cuenta que confirmaría lo anterior es la semejanza en el tratamiento de la pasta en todos los tipos mencionados, que se caracteriza por la utilización de cuarzo y mica como antiplástico, advirtiéndose de manera visible laminillas de mica en la superficie de los tiestos.

El estudio comparativo de este material con el de El Alamito y sitios del fondo del valle, permite afirmar que la alfarería de El Altillio perteneció a grupos que ocuparon el valle durante el Formativo. En algún momento de este período su desarrollo fue contemporáneo del Sitio 3, evidenciado en la presencia en ambos, de los siguientes tipos cerámicos: Blanco y Negro sobre Rojo Pintado, Blanco y Negro sobre Rojo Pulido y Monócromo Rojo. Este último se corresponde con Alamito Monócromo (González y Núñez Regueiro 1960) o Alumbra Monocromo Rojo (Núñez Regueiro 1971). Se caracteriza por la presencia, generalmente en la cara externa de los tiestos, de un baño muy delgado de pintura roja.

Los tipos mencionados anteriormente en El Altillio y en el Sitio 3 se encuentran asociados a cerámica incisa Ciénaga II y III y están presentes en toda la secuen-

cia. Este dato sumado a la poca representatividad en El Altillio de alfarería característica del contexto Ambato, que en el Sitio 3 aparece desde los 0,80 - 0,90 m de profundidad (Avila y Herrero en este volumen), nos permite afirmar la mayor antigüedad del montículo Altillio con respecto a los sitios del fondo del valle y su perduración en el mismo.

La presencia en el sitio El Altillio de fragmentos de la fase "Manga" y "Diablo" resultan de valor diagnóstico para relacionarlos con la alfarería de El Alamito, juntamente con el tipo Monócromo Rojo, cerámica asimilable a tipos Condorhuasi y Ciénaga I y II todos los datos anteriores nos llevan a confirmar la existencia de activas relaciones mantenidas entre grupos tempranos que habitaron los valles de Hualfín, Ambato y el Campo del Pucará.

En resumen podemos decir que la formación de una nueva entidad arqueológicamente conocida como Aguada (que denominamos Ambato) se produjo a partir de un desarrollo local que tuvo como base entidades tempranas Condorhuasi-Alamito y Ciénaga. En ese proceso el sitio de El Altillio constituyó uno de los lugares donde se asentaron estos primeros grupos. Proceso que culminará con la aparición de un nuevo orden social en el período de "Integración Regional" (Concepto propuesto en la literatura argentina por Núñez Regueiro y Tartusi, 1988 y 1991a y b)

Bibliografía al final del volumen

APENDICE: DESCRIPCION DE LOS TIPOS CERAMICOS**Ordinario alisado****Pasta:**

Antiplástico: grueso, se observan gránulos de cuarzo, feldespato y laminillas de biotita. El tamaño varía llegando a 5 mm., su distribución no es uniforme.

Manufactura: técnica de enrollamiento.

Textura: porosa con tendencia aparente desintegrarse en las de antiplástico más grueso.

Color: negro-gris a castaño rojizo.

Cocción: atmósfera oxidante.

Superficie:

Color externo e interno: negro-gris a castaño rojizo.

Tratamiento: alisado. Es más tosco en la superficie interna. En la superficie externa, cuando el antiplástico es grueso, se visualizan partículas del mismo en superficie.

Forma:

En base a los fragmentos; piezas de gran tamaño de forma globular con bases convexas, determinadas por el engrosamiento del cuerpo en esa zona. Vasijas restringidas de contornos inflexionados.

Bordes: directos o ligeramente evertidos.

Labios: redondeados o planos.

Ordinario pulido**Pasta:**

Antiplástico: partículas de cuarzo de tamaño fino a mediano. Abundante presencia de laminillas de biotita. La distribución del desgrasante es regular.

Manufactura: técnica de enrollamiento.

Textura: porosa.

Color: negro-gris a castaño.

Cocción: oxidante. Algunos fragmentos con una cocción incompleta.

Superficie:

Color externo e interno: negro-gris a castaño.

Defectos de cocción en ambas caras.

Tratamiento: pulido, se observan estrías de pulimiento en ambas caras.

Forma: en base a los fragmentos, piezas globulares y subglobulares. Vasijas restringidas y no restringidas de contorno simple e inflexionados

Bordes: directos o ligeramente evertidos.

Labios: redondeados o planos.

Rojo liso pulido**Pasta:**

Antiplástico: formado por cuarzo, feldespato y mica biotítica, observada. La distribución de los gránulos es regular.

Manufactura: técnica de enrollamiento.

Textura: compacta. En algunos casos porosa.

Color: castaño rojizo.

Cocción: oxidante.

Superficie:

Color externo e interno: castaño rojizo a rojo.

Tratamiento: pulida. Se observan estrías de pulimento.

Formas: en base a los fragmentos, vasijas no restringidas de contornos simples y compuestos (escudillas).

Bases: concavo-convexas.

Bordes: directos o evertidos.

Labios: redondeados o planos.

Castaño liso pulido

Presenta las mismas características puntualizadas para el tipo Rojo liso pulido, diferenciándose de este en el color de la pasta que no llega al rojo y el tratamiento de la superficie sería menos acabado que el Rojo liso pulido.

Monocromo rojo**Pasta:**

Antiplástico: formado por cuarzo, feldespato y mica biotítica. Los gránulos presentan un tamaño mediano y se distribuyen en forma regular.

Manufactura: enrollamiento.

Textura: compacta.

Color: castaño al rojo.

Cocción: oxidante.

Superficie:

Color: superficie externa: rojo; superficie interna: castaño rojizo al rojo.

Tratamiento: alisado en ambas caras. En la superficie externa se observa un baño muy delgado de pintura roja.

Forma: en base a los fragmentos, vasijas restringidas y no restringidas. Piezas globulares y subglobulares.

Bordes: rectos y ligeramente evertidos.

Labios: redondeados.

Bases: convexas.

Blanco y Negro sobre pintura roja

Incluye las variantes Blanco sobre Pintura Roja y Negro sobre Pintura Roja.

Pasta:

Antiplástico: Gránulos de cuarzo de tamaño mediano y laminillas de mica.

Su distribución es regular.

Manufactura: Enrollamiento.

Textura: compacta, en algunos casos porosa.

Color: castaño o rojo.

Cocción: oxidante.

Superficie:

Color: superficie externa: del rojo claro al rojo oscuro.

superficie interna: castaño.

Tratamiento: Alisado. Superficie externa: aplicación de pintura.

Forma:

Vasijas no restringidas de contornos simples e inflexionados y restringidas de contornos simples y compuestos (escudillas y ollas).

Bases: convexas.

Bordes: directos o ligeramente evertidos.

Labios: redondeados o planos.

Decoración: Pintura negra rodeada de blanco, sobre fondo rojo.

Motivos: geométricos, círculos, escalonados, zig-zag y líneas paralelas.

Blanco y Negro sobre rojo pulido

Este tipo se diferencia del anterior solamente por el tratamiento de la superficie que en este caso es pulida.

Blanco y Negro sobre castaño pulido

Se diferencia del anterior por el color del fondo que en lugar de rojo es castaño.

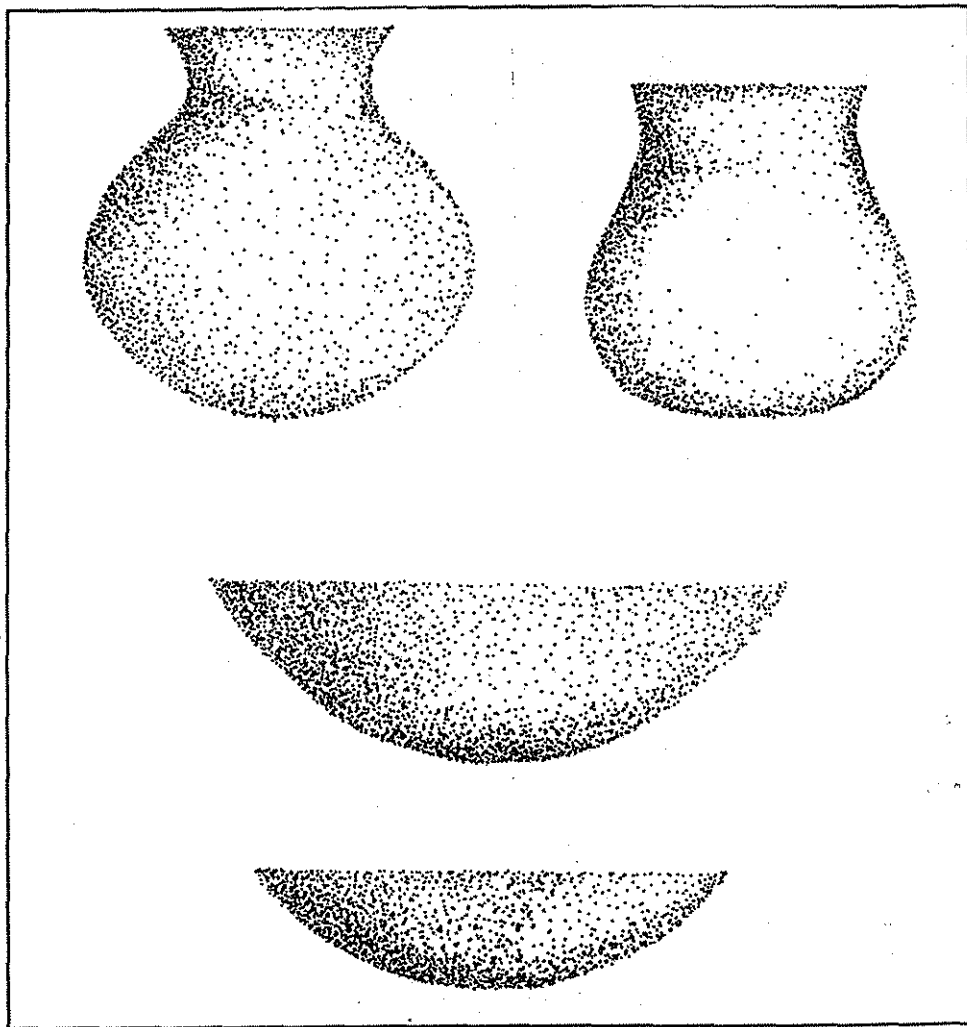


Fig. 2: Formas de cerámica decorada de El Altilllo.

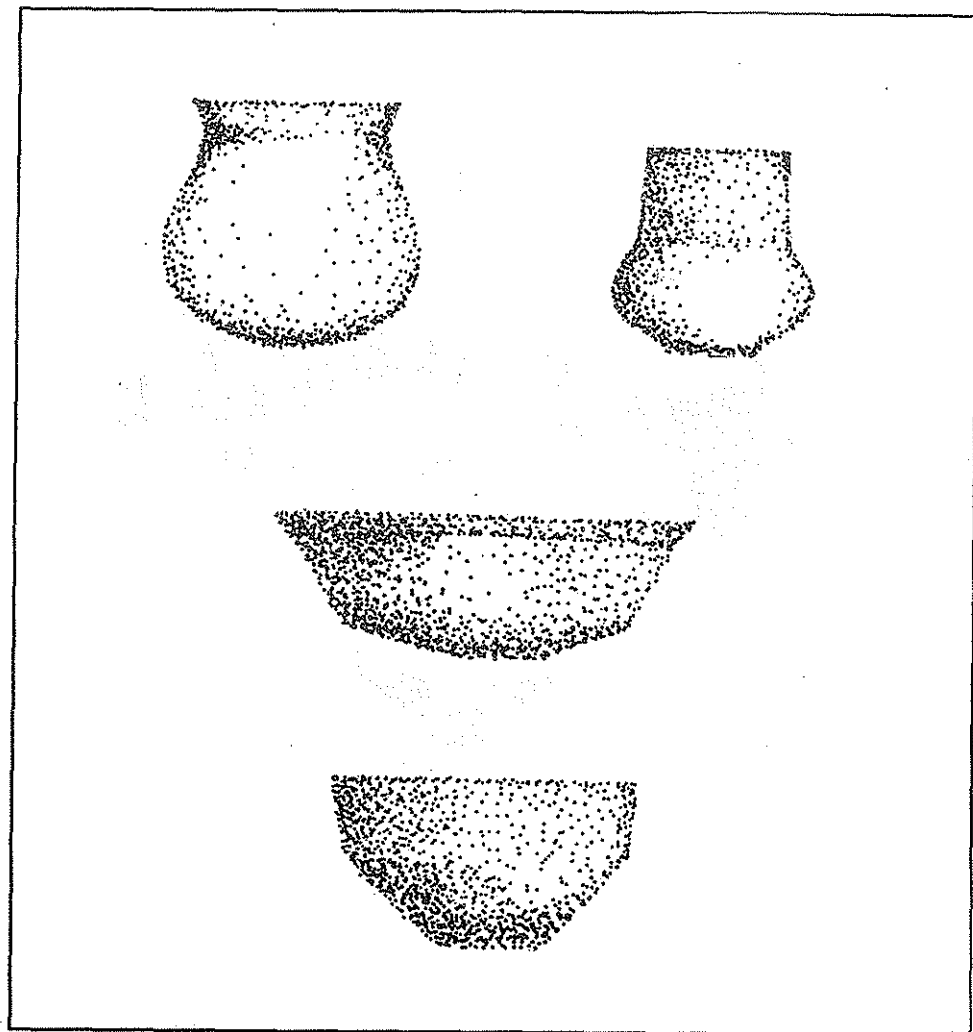


Fig. 1: Formas de cerámica no decorada de El Altilllo.

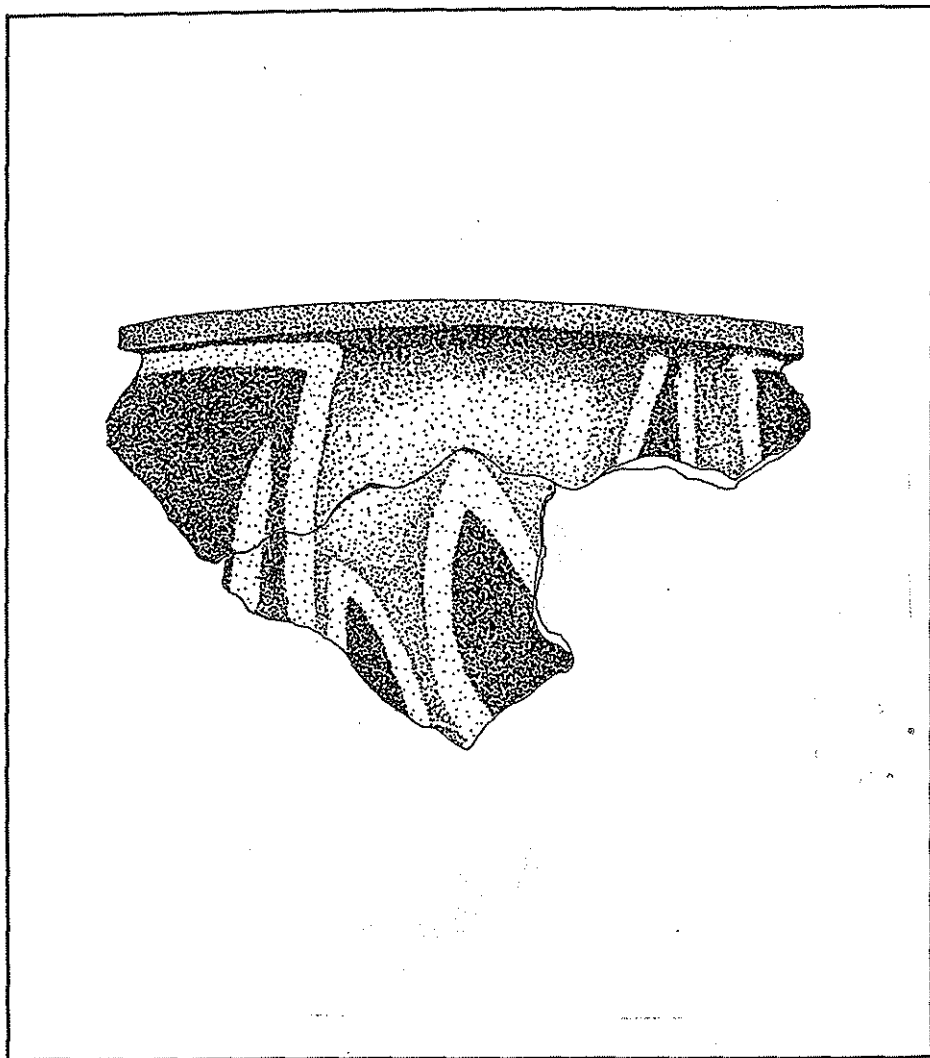


Fig. 3:

OBSERVACIONES SOBRE EL ESTADO DE CONOCIMIENTO
DE LA ARQUEOLOGIA DEL VALLE DE AMBATO
CATAMARCA, ARGENTINA

Susana ASSANDRI, Adela AVILA, Rodolfo HERRERO y
Sofía JUEZ*

A partir de la evaluación de los resultados obtenidos hasta el presente en cinco sitios excavados en el valle de Ambato, Catamarca, y considerando nuevas propuestas teóricas referidas al análisis del desarrollo cultural del área, proponemos la existencia de la entidad sociocultural Ambato que ocupó el valle homónimo durante el Período de Integración Regional, caracterizada como una sociedad compleja.

It is advanced a new sociocultural entity, Ambato. From the outcomes of the analyses of five sites at Valle de Ambato, Catamarca, Argentina, and taking in account recent theoretical proposals in regard to the local cultural process, this culture is characterized as a complex society living at the homonymous valley during the Regional Integrative Period.

El análisis de la documentación y materiales reunidos en los cinco sitios excavados, unido a la información complementaria disponible acerca del patrimonio y la dinámica sociocultural de los grupos que habitaron el valle de Ambato desde el Formativo, nos permite efectuar varias consideraciones con respecto al desarrollo cultural operado en este ámbito geográfico y presentar conclusiones parciales de estos sitios, que a modo de hipótesis, nos obligan a continuar indagando en la rica problemática del Período de Integración Regional y su incidencia en áreas aledañas del NOA.

De la historia del depósito 3 se infieren la continuidad y cambio cultural operados desde el Formativo, que en el Valle del Ambato se caracteriza por la pre-

* Miembros del equipo del Proyecto Aguada-Ambato.
C.C.801, 5000 Córdoba, Arg.

CIFFyH, U.N.Cba.,

sencia, entre otros elementos, de modalidades alfareras locales equivalentes a Ciénaga y Condorhuasi-Alamito, presentes desde las capas inferiores del depósito.

Las evidencias reunidas en el mismo nos permiten confirmar una ocupación Formativa localizada en el fondo del valle. Esta debió en algún momento de esa etapa, ser contemporánea a la de Alamito y a la del piedemonte occidental de la sierra de Graciana, sitio El Altillio (Verdura et al. 1974); a juzgar por los indicadores alfareros procedentes de ese ámbito.

El examen de la muestra, permite observar correspondencias entre los materiales incisos de los niveles inferiores del depósito, con los incisos de los niveles superiores del sitio El Altillio. Modalidades alfareras de lo que se conoce como "Ciénaga" estarían presentes desde los primeros siglos de la era cristiana; lo mismo ocurre con otra tradición alfarera, Blanco y Negro sobre Rojo, equivalente a Condorhuasi-Alamito, pero de factura local. Estos materiales según hemos puntualizado, caracterizan los niveles inferiores del depósito y anteceden a la entidad Ambato.

A partir de la capa 8 se hace presente y se populariza la cerámica Negra-Gris grabada con motivos felínicos y antropomorfos, la que entre otros elementos del registro arqueológico, pertenece al patrimonio de Ambato.

Con respecto a la alfarería tricolor con modelado antropomorfo de nariz en gancho, consideramos que puede ser contextualizada hacia finales del Formativo (Siglo IV?). Esta habría perdurado e incorporado además, nuevas manifestaciones iconográficas caracterizadas por una temática humano-felínica desarrollada plenamente por Ambato. De este modo, la continuidad se manifiesta mediante la perduración de modalidades de filiación formativa, dentro de un contexto Ambato, de elementos que darían cuenta del proceso de formación de esta entidad.

Dentro de la serie decorada que adscribe al período de Integración Regional, Ambato posee otra cerámica pintada en Blanco y Negro sobre el Rojo natural de la pasta, cuyos atributos estilísticos difieren de los del grupo Blanco y Negro sobre Rojo pulido y Alumbreira Tricolor propios del Formativo, de los cuales derivaría.

La alfarería Blanco y Negro sobre Rojo pulido, equivalente a Condorhuasi Polícromo, de factura local, que hallamos en los niveles inferiores del depósito 3 y El Altillio, tiende a desaparecer y/o se transforma durante la etapa de Integración Regional, incorporando motivos de carácter humano-felínico. En síntesis, esta modalidad Blanco y Negro sobre Rojo Natural, recoge la "herencia" y el aporte de la serie tricolor Formativa, que con posterioridad se continúa en los Desarrollos Regionales

en las piezas Santamarianas (Nuñez Regueiro y Tartusi 1988), pero con patrones de diseño propios de la misma.

Es evidente que Condorhuasi-Alamito y Ciénaga, tal como lo formulara Heredia (1976-88), y sus equivalentes locales en Ambato, constituyen una base previa en la formación de la entidad Ambato. Esta nueva sociedad es probable que haya surgido a partir de un desarrollo local, a través de un proceso de cambio cualitativo realizado internamente, en que debieron modificarse las relaciones sociales de las comunidades formativas autosuficientes asentadas en ese ámbito, durante el siglo V después de Cristo.

Con respecto a la distribución espacial de las unidades investigadas, sitios 1, 2, 3 y 4 y más de 60 sitios Ambato prospectados hasta el presente en la zona de Rodeo Grande (Assandri y Juez 1990), darían cuenta de una ocupación efectiva de un medio ambiente específico: los terrenos de relleno aluvional del fondo del valle, en contraste con los asentamientos tempranos ubicados preferentemente en los faldeos y piedemonte de la Sierra de Graciana (Avila y Herrero 1989).

Las excavaciones de los sitios 1, 2 y 4 pusieron al descubierto tres unidades Ambato, con características formales similares aunque con variantes de tamaño y distribución interna de recintos y patio. Uno de los rasgos comunes que poseen es la técnica de paredes de barro y columnas de piedras superpuestas, típicas del patrón Alamito.

Las tres unidades son de forma aproximadamente trapezoidal, mientras que la 2, de mayor tamaño, presenta dos hileras de habitaciones paralelas con patio intermedio y muro perimetral doble, las restantes, tendrían una habitación o hilera de habitaciones y patio, pudiendo estar delimitadas por un muro perimetral (sitio 1), o abiertas por un lado (sitio 4).

En las excavaciones se detectaron otras técnicas constructivas, complementarias de las que ya hemos mencionado: a) paredes dobles de piedras colocadas de canto (muro perimetral del sitio 2); b) paredes de barro revestidas con grandes bloques seleccionados dispuestos de canto, técnica que confiere un notable sentido estético al muro (sector de habitaciones y muro Sur del sitio 1); c) paredes de barro con grandes bloques planos entre columnas en los sitios 4 y 2.

En los tres casos investigados se pudo determinar la existencia de al menos tres espacios diferentes en cuanto a sus técnicas constructivas y funcionales dentro de cada unidad. Se identificaron recintos subcuadrangulares, cuyos lados oscilan entre

los 6 y 8 m, con techos a dos o cuatro aguas sostenidos por postes ubicados en el centro de las mismas, según lo evidencian las construcciones para calzarlos (sitios 1 y 2).

Otro espacio detectado en las excavaciones son los patios, con pisos bien definidos, en el mismo nivel de las habitaciones, para los sitios 2 y 4, mientras que, en el sitio 1, éstas (las habitaciones) se encontraron levemente hundidas con respecto al patio.

El tercer espacio delimitado y que reviste importancia desde el punto de vista funcional corresponde a las áreas de galerías, sectores internos de las unidades abiertos hacia el patio. En los sitios 2 y 4 éstas se presentan adosadas a las habitaciones. Desde el punto de vista funcional estas galerías corresponderían a los sitios cubiertos o cobertizos de Alamito (Nuñez Regueiro 1971b), pero distribuidas en una nueva organización del espacio interior de las unidades Ambato.

Cabe señalar que los pisos de estas galerías se encuentran levemente sobreelevados respecto de habitaciones y patios. Un detalle constructivo relevante desde el punto de vista funcional son las banquetas de adobe, localizadas en las galerías del sitio 2.

Las diferencias funcionales entre habitaciones, patios y galerías, se infieren de los elementos constructivos y los hallazgos significativos efectuados en cada uno de estos sectores.

En las galerías se recobraron artefactos tales como: ollas con rastros de tizne en su cara externa, vasijas decoradas acomodadas sobre banquetas, conanas y manos de moler, mortero (en el caso del sitio 2) y diversos instrumentos de hueso y de metal, vinculados a la producción cerámica, tejeduría y trabajo del cuero. Estas evidencias denotan actividades relacionadas, en general, con la producción, uso y consumo del grupo doméstico.

Con respecto al sitio 1, la presencia de instrumentos de metal, hueso y piedra recobrados en el interior de la habitación y fuera de ella, indicaría diferentes actividades artesanales llevadas a cabo por los ocupantes de esta unidad.

En las habitaciones excavadas de los sitios 2 y 4, el hallazgo sobre los pisos de concentraciones de escudillas y vasijas decoradas, vasijas grandes asociadas a restos humanos y de camélidos, ollas grandes con o sin decoración que habrían servido para almacenar líquidos o granos, y en menor proporción, la presencia de instrumentos de hueso y de metal, permite inferir que las habitaciones fueron utilizadas

como depósitos de enseres y objetos de uso doméstico y otros de probable significación ritual. En tal sentido, una recurrencia que consideramos significativa es el hallazgo en los sitios 2 y 4, de pucos Negros grabados y/o pintados y vasijas decoradas, asociados a restos humanos de uno o más individuos, recobrados preferentemente en el interior de las habitaciones. Queremos poner de relieve esta asociación, por cuanto vinculamos estos restos dentro de un contexto de actividades rituales. Es probable que se trate de prácticas efectuadas a nivel familiar por parte de los ocupantes de las unidades.

Si consideramos el tamaño y distribución de los diferentes espacios internos de las unidades 1 y 4, y los elementos arqueológicos recobrados en cada uno de ellas, es probable que las mismas hayan sido ocupadas por grupos domésticos de tamaño reducido. El caso de la unidad 2, que ocupa un espacio considerablemente mayor que las unidades 1 y 4, debió albergar un mayor número de personas y/o ser residencia de miembros con un status jerarquizado dentro de la sociedad.

Con respecto al material cerámico obtenido en el sitio 1 y el nivel más reciente del depósito 3, es posible identificar, entre la alfarería Negra-Gris grabada e incisa, la presencia de formas y motivos decorativos Ciénaga, vasos grises con asa vertical, escudillas de paredes verticales y jarras, motivos decorativos de carácter geométrico (tipo "A", "B", "E" y "F" de Alamito), cerámica Ciénaga Negra sobre Ante y Ante liso pulido Ciénaga. Además, figuras antropomorfas de cabezas triangulares, llamas "felinizadas", entre otros, elementos que ponen de relieve el aporte de una serie de rasgos tempranos en la conformación de Ambato, perdurando muchos de ellos en este contexto, combinados a su vez con otros desarrollados plenamente por esta entidad.

En un análisis preliminar anterior a este estudio sobre los materiales de la estratigrafía del sitio 1, ya Heredia advirtió que en asociación con lo que nosotros aquí denominamos Ambato, estaba presente otra modalidad negra grabada con motivos decorativos propios de Ciénaga, pero que en cuanto a técnicas y formas no difería sustancialmente de la primera. Esta recurrencia de tales rasgos estilísticos en asociación a materiales Ambato, le llevaron a plantear el problema "...de si ellos habían sido erróneamente adjudicados a "Ciénaga", cuando en realidad correspondían a un momento inicial de Aguada" (Heredia, 1976).

Nuestros resultados confirman esta hipótesis, de modo que consideramos que dentro de las modalidades alfareras propias de este ámbito, las equivalentes a Ciénaga III o de transición, que aparecen asociadas a materiales Ambato (sitio 1 y depósito 3), deben incluirse dentro del patrimonio de la entidad socio-cultural Ambato.

En virtud de los rasgos arriba apuntados, donde advertimos una fuerte impronta Ciénaga, el sitio 1 se correspondería con el nivel Ambato del depósito 3, razón por la cual suponemos que el sitio 1 pudo estar ocupado hacia finales del siglo V después de Cristo.

Aún cuando no contamos con cronología absoluta, los fechados obtenidos en el montículo de la "Iglesia de los Indios", 570 ± 40 d.C. y 690 ± 40 d.C. (González, comunicación personal), nos proporcionan un marco temporal próximo al cual adscribimos las unidades 2 y 4. La última de las fechas absolutas corresponde a la cúspide del montículo, de allí que nos inclinamos por la primera de éstas, para ubicar tentativamente estas unidades.

En cuanto a la subsistencia, la agricultura de maíz por parte de los grupos formativos que habitaron el valle, queda demostrada por la presencia de mazorcas quemadas (*Zea mays-L.*) halladas en los niveles inferiores del depósito 3.

La tejeduría está documentada por la presencia de un tortero, sin decoración, procedente de la capa 11 del depósito 3. En las capas superiores (contexto Ambato) la presencia de un pequeño tortero de hueso finamente grabado, entre otros, permite suponer el empleo de lana de vicuña para la confección de textiles. En los sitios 1 y 4 también aparecen estos elementos y otros artefactos relacionados con dicha actividad tales como lanzaderas de hueso (sitio 1).

La existencia de objetos de metal (cobre y bronce), desde los niveles inferiores del depósito 3, como así también en los sitios 1, 2 y 4, constituyen elementos de particular interés en cuanto a las relaciones entre el valle de Ambato y otras áreas del NOA. Es probable que la fabricación de estos objetos fuera realizada por artesanos locales con materias primas obtenidas fuera del valle, probablemente la zona minera localizada en el macizo del Aconquija.

El énfasis agrícola desarrollado por Ambato se evidencia por los cuadros de cultivo localizados en el piedemonte. La construcción de acequias, por otra parte, permitió canalizar el agua desde las vertientes occidentales de la Sierra de Graciana y poner bajo cultivo los terrenos llanos próximos a la margen izquierda del Río de los Puestos (Avila y Herrero 1989 y Herrero y Avila s.f.) En asentamientos localizados

sobre la margen opuesta (zona de Rodeo Grande) también se detectaron endicamientos, cuadros y andenes, relacionados con sitios Ambato (Assandri y Juez 1990). El emplazamiento del complejo Cerco de Palos, sitio 335 (Herrero y Avila s.f.) sobre el borde de la terraza fluvial del río de los Puestos, creemos que responde al aprovechamiento con fines agrícolas que pudo efectuarse en ese sector. Aquí como en otras unidades prospectadas, son numerosos los instrumentos de molienda que aparecen en superficie asociados a las mismas, los que indudablemente también se vincularían con la recolección de frutos, teniendo en cuenta además, los extensos algarrobales aún existentes en el fondo del valle.

Considerando la cantidad de unidades Ambato prospectadas hasta el presente, solo en la zona de Rodeo Grande (65 sitios), las construcciones relacionadas a prácticas agrícolas arriba mencionadas y las evidencias de agricultura de maíz desde el Formativo, obtenidas en el depósito 3, podemos afirmar que durante el Período de Integración Regional hubo un incremento de las prácticas agrícolas. Estas actividades implicaron, obviamente, una ocupación efectiva del valle y piedemonte, demográficamente más densa que en el período anterior, incorporando de este modo nuevas áreas para cultivo, tales como las fértiles terrazas fluviales.

El manejo de recursos ganaderos durante esta etapa, como en el Formativo, debió desarrollarse en las tierras aptas para tales fines en la zona en los altos de Singuil, al Norte del valle de Ambato. Esta circunstancia y el énfasis agrícola apuntado, debieron incrementar los recursos productivos de las aldeas asentadas en este ámbito durante el Período de Integración Regional.

Varios indicadores hasta el presente darían cuenta de las relaciones entre el valle de Ambato, el Oriente catamarqueño y los grupos asentados en las llanuras del Este, en la mesopotamia santiagueña. Uno de ellos merece especial atención, por cuanto se refiere a la presencia de piezas de metal en la región del Salado (Pedersen, citado por Pérez Gollán, en este volumen). Este hecho pone de relieve el rol que debió jugar la metalurgia como uno de los ejes en torno al cual pudo desarrollarse un proceso, que Pérez Gollán aquí denomina de "Integración Regional".

Deben tenerse en cuenta los repositorios de arte rupestre localizados en el oriente catamarqueño (De la Fuente y Arrigoni 1975; De la Fuente y Díaz Romero 1975; Segura 1981), donde hay representaciones que tienen notables afinidades estilísticas con la iconografía de Ambato.

Uno de los aspectos significativos es que estos repositorios están enclavados en un paisaje donde abunda el cebil. Ambato debió ejercer cierto control sobre el acceso a tal recurso, seguramente importante para fines ceremoniales. Las elaboradas pipas con sugestivos modelados humano-felínicos de Ambato, serían pruebas del consumo de algún tipo de vegetal psicoactivo, procedente de ese ámbito.

Por otra parte, con relación a la alfarería, ya habían sido señalados una serie de rasgos similares entre los materiales de Alamito y los de Cortaderas de Santiago del Estero (Lorandi 1967, 1978). Las evidencias reunidas posteriormente (Pérez y Heredia 1975; Nuñez Regueiro y Tartusi 1988) apuntaban a nuevas vinculaciones acerca de esta problemática. Nuestros materiales procedentes del depósito 3 y del contexto Ambato, amplían aún esta relación, según hemos señalado en el presente trabajo. Merece destacarse la correspondencia entre una vasija del sitio 1 por su pasta y forma (boca oval) con piezas procedentes de Matará, Santiago del Estero (Assandri en este volumen). Alfarería decorada con buhos felinizados procedente también de Santiago del Estero, que Lorandi interpreta como piezas con estilo "aguadoide" (Lorandi 1977) refuerza estas relaciones con la llanura.

Creemos que estas manifestaciones deben entenderse en el marco de un proceso de interacción entre ambas regiones, desarrollada desde el Formativo y que pudo incrementarse aproximadamente hacia el siglo V después de Cristo, como resultado de la expansión de un conjunto de creencias, desde el valle de Ambato hacia las tierras bajas orientales. En tal sentido este fenómeno de rasgos compartidos y la presencia de piezas de metal en la mesopotamia santiagueña, estarían dando cuenta de este proceso de "Integración Regional" (Pérez Gollán, en este volumen) en el cual Ambato pudo tener un rol protagónico.

El momento histórico en que se producen tales cambios y que transcurre hasta el comienzo del período de los Desarrollos Regionales, ha sido denominado período de "Integración Regional" (Nuñez Regueiro y Tartusi 1988; Pérez Gollán en este volumen). Al parecer fue en el valle de Ambato donde a partir del Formativo

"tal integración se llevó a cabo sobre las diversas sociedades locales que, en sus modos de vida poseían ya los elementos materiales y simbólicos que serán integrados en Ambato en un nuevo orden" (Pérez Gollán y Heredia 1990).

De este modo el NOA participaría de una dinámica de relaciones más amplia, de alcance surandino, desarrollada desde épocas tempranas vehiculizada por una ideología que es posible rastrear a través de una profusa iconografía de caracteres humano-felínicos.

Con relación a esta problemática resulta indispensable considerar la propuesta de Nuñez Regueiro y Tartusi, quienes sostienen que

"Aguada no es una cultura que se implanta sobre un área extensa, sino la manifestación de una Integración Regional resultante de la interacción de culturas del Formativo [...] de distinto origen, que alcanza a tener un denominador común a nivel de superestructura." (Nuñez Regueiro y Tartusi 1988, énfasis original).

En virtud de las propuestas arriba mencionadas y de los indicadores reunidos en los presentes trabajos, tales como: diversos objetos de cerámica, piedra, hueso y metal, en los que es posible distinguir patrones técnicos y formales de representación iconográfica propios del valle, que consideramos materialización de la ideología dominante durante el período de "Integración Regional"; la existencia de un patrón de asentamiento que refleja una sociedad diferente en su organización social de la del Formativo y la presencia de grandes centros ceremoniales de uso comunitario, entre otros elementos, creemos que justifican hablar de una entidad sociocultural Ambato que ocupó el valle homónimo¹. Allí por primera vez en el NOA, durante el siglo V d. C., se produjeron cambios de importancia en las relaciones sociales y políticas de las comunidades tempranas asentadas en ese ámbito, que desembocaron en el surgimiento de una sociedad compleja, estratificada, con un fuerte componente ideológico.

* En tal sentido es justo señalar que Aroldo Rosso, a partir del conocimiento de una importante colección de piezas arqueológicas procedentes de Ambato (que hoy forman parte del Museo Ambato, La Falda, Córdoba) y de técnicas constructivas de las unidades detectadas en este ámbito, formuló que en el valle de Ambato es posible segregrar una fase particular de la cultura La Aguada (Gaceta Arqueológica Andina, vol.3. julio 1982, Lima).

Este nuevo orden social, que caracteriza a la entidad Ambato, correspondería a una sociedad con un nivel de integración sociopolítico propio de las jefaturas o señoríos (Service 1984); aldeas relacionadas a través de vínculos de carácter comunitario denotadas por un fuerte componente religioso. Es probable que este conjunto de creencias materializadas en la iconografía, con una profusión de imágenes felínicas y humano-felínicas, hayan sido administradas por grupos de individuos con status jerarquizado, que tendrían como lugar de residencia centros ceremoniales, edificios que se distinguen dentro del conjunto de unidades residenciales que adscriben a esta etapa de "Integración Regional".

Resta precisar la dinámica propia y los límites temporo/espaciales de esta entidad, no obstante registrarse hallazgos de piezas cerámicas Negro Grabado en la zona próxima a Andalgala y Chaquiago, el oriente de Tucumán y hacia el sur, en las proximidades de la ciudad de Catamarca, con características típicas de Ambato.

Hacia el sur del valle existen otras manifestaciones que corresponderían al período de "Integración Regional", cuya alfarería más representativa ha sido denominada Huillapima o Portezuelo (Serrano 1958:92, fig. 44) Se trata de una cerámica policroma, que aparece asociada a tipos negros bruñidos, con colores rojo púrpura, negro y amarillo sobre fondo blanco; muchas de estas piezas presentan interior negro bruñido. Los diseños generalmente son complejos con elementos figurativos de aves, felinos y figuras antropomorfas o descomposiciones de los mismos (González 1977).

Recientes investigaciones, en la ciudad de Catamarca, dan cuenta de materiales con estas características (Kriscautzky et al. 1991). Los autores citados ubican estos materiales dentro de una "fase" de Aguada, que definen como Aguada Portezuelo, la que ocupó sitios en fondo de valle y probablemente de altura, en la Sierra de Ambato. La consideran más reciente que Ambato ya que en sus sitios están ausentes las columnas de piedra con paredes de barro típicas de esta entidad y alfarerías grises y modeladas tricolor, tipos Cortaderas o Caspicunchuna.

Los materiales alfareros allí recobrados, al parecer tienen una amplia distribución que abarca desde La Merced, en el valle de Paclín, al oriente de Catamarca, el borde oriental de la Sierra de Ancasti y por el oeste hasta la Rioja.

Entre los materiales de superficie de dos unidades Ambato, prospectadas en la villa de Los Castillos, se recobraron tiestos, en número muy escaso, de alfarería de tipo Portezuelo, en asociación a las modalidades locales descriptas. De este modo queda abierta la problemática tendiente a establecer la naturaleza de las relaciones

que pudieron establecerse entre estas entidades, como así también la posible diacronía de las mismas.

Bibliografía al final del volumen

LA CULTURA DE LA AGUADA VISTA DESDE EL VALLE DE AMBATO

José Antonio PEREZ GOLLAN*

Se propone denominar al Período Formativo Medio como Período de Integración Regional del Noroeste Argentino, y al Valle del Ambato como el lugar de origen de la cultura de la Aguada. Se establecen relaciones con El Alamito, el oriente Santiagueño y con la región Surandina en general. Se caracteriza a Ambato como una sociedad de jefatura con un ceremonialismo comunitario

It is advanced a new characterization of the Middle Formative Period as the Regional Integrative Period of Northwest Argentina. It is also proposed the Valle del Ambato as the place of origin of the Aguada culture. They are stated its different relationships with El Alamito culture, eastern Santiago del Estero and the Southern Andes as a whole. Finally, Ambato culture is typified as a chiefdom with a comunal ceremonialism.

I.- Los avances en la investigación logrados hasta la fecha nos permiten afirmar que el valle de Ambato constituyó el centro de origen (Pérez y Heredia 1975-:68) de lo que en su momento González definió, en cronología y contexto, como cultura de "La Aguada" (González 1961-64). Fue en esta región donde se consiguió formalizar una nueva estructura socioeconómica e ideológica específica resultado de la conjunción de una serie de procesos ya existentes, retomados y modificados, o bien de otros que se elaboraron internamente por primera vez y que constituirán un factor de integración regional para gran parte del NOA.

En tal sentido es necesario destacar que dentro del valle de Ambato el sitio de El Altillo muestra claramente su presencia en un momento anterior a cualquier manifestación "Aguada" en el lugar. Las evidencias Ciénaga indican, asimismo, que esta cultura también es anterior, por lo menos parcialmente, a "Aguada" en el Ambato (Avila y Herrero en este volumen), lo cual está de acuerdo con los esquemas

* Museo Etnográfico UBA-CONICET, Moreno 350, 1100 Buenos Aires.

cronológicos aceptados. En la cerámica ordinaria presente en El Altillito aparece clara la semejanza en el tratamiento de la pasta con su similar de El Alamito, donde también la utilización del antiplástico de cuarzo y mica le da un aspecto particular a la superficie, con laminillas visibles sobre ella (Núñez Regueiro 1971b y 1975b).

Otro elemento que refuerza la derivación de una base previa Condorhuasi-Alamito son las grandes vasijas que encontramos en los sitios de vivienda excavados. Estas piezas tienen, además de la forma, una pasta y una textura de la superficie que responden a las descripciones de los tipos ordinarios de Alumbreira y de El Altillito antes mencionadas. Sobre ellas se diseñaron motivos de personajes humanos, serpientes y escalonados utilizando la combinación de colores negro, rojo y blanco, típicos de Condorhuasi. Un ejemplar de este tipo fue descrito por Lorandi (1967), idéntico a los que tratamos y que procede de Los Varelas, localidad del Ambato. En estas piezas es característico que la nariz del personaje se represente mediante un gancho modelado.

Estas vasijas del Ambato están estrechamente vinculadas con la cerámica denominada Cortaderas procedente del Este de Catamarca (Serrano 1958: 107; 1962: 9-10) y de Santiago del Estero, y también, en esta última provincia, con los tipos Mercedes Gris Grabada, Gris Lisa, Roja Grabada y Roja Lisa (Gómez 1966); tales vínculos que parecen ser de carácter histórico, ya habían sido señalados por nosotros (Pérez y Heredia 1975: 66) y posteriormente por Lorandi (1977).

Si pasamos a considerar la alfarería del Ambato, esta muestra unas técnicas de manufactura tan específicas que es posible diferenciarla claramente de otras cerámicas contemporáneas; es por esta razón que González (1977:204-207, fig. 113) propuso tres sectores diferentes para la denominada cultura de La Aguada, quedando el valle de Ambato incluido en el oriental. Tanto por el escaso espesor de sus paredes y la pasta compacta, como por el acabado negro pulido de la superficie, se concluye que hubo una gran uniformidad en el tratamiento de la materia prima y en el proceso de manufactura, al punto de lograr una homogeneidad que hace pensar en la existencia de especialistas (Bedano, Juez y Roca 1974).

Otras evidencias muestran claramente la derivación de Condorhuasi-Alamito: nos referimos a la adopción de las técnicas de construcción de tapia de barro y columnas de piedra, típicas de La Alumbreira y que están fechadas por C¹⁴ entre el 200 d.C. y 450 d.C. Sin embargo no se adoptó el patrón de asentamiento Condorhuasi-Alamito caracterizado por unidades de vivienda con habitaciones de tipo A y B dis-

puestas alrededor de un patio central configurando una planta oval o circular (Núñez Regueiro 1971b:17-20). Este patrón aldeano presenta, además, un montículo al Oeste, dos plataformas ceremoniales de piedra, y espacios cubiertos para actividades domésticas. Ninguna de estas estructuras se encuentran en Ambato, probablemente porque ha ocurrido una profunda modificación en la organización social, que conduce a los grupos de familias que habitaban las unidades de tipo Condorhuasi-Alamito a establecer otros vínculos sociales. Es posible pensar que estas nuevas relaciones sociales desembocaron en una vida aldeana más compleja, la cual fue adoptada en otras regiones del NOA.

Los datos que manejamos nos permiten discriminar, en términos amplios, tres tipos diferentes de unidades de habitación. Uno, de alrededor de 15 mts. por 14 mts. de diámetro y una sola fila de recintos, ejemplificado por los sitios Martínez 1 y 4 (Assandri en este volumen; Herrero y Avila en este volumen), sugiere haber sido ocupado por un grupo doméstico de tamaño reducido integrado por una familia nuclear, abandonando el patrón presente en El Alamito en el que cada unidad habitacional era la residencia de una familia extensa.

El segundo tipo, representado por el sitio de Martínez 2 (Juez en este volumen), se constituye por un módulo de 25 m por 35 m, compuesto por recintos cuadrangulares dispuestos paralelamente sobre los lados menores de un rectángulo que conforma el patio central, y que es donde se realizaron las actividades domésticas. El espacio ocupado y las construcciones son considerablemente más complejas y amplias que en el primer tipo.

Hay, por último, unidades que combinan más de un módulo como el antes descrito y, en consecuencia, existe más de un patio; en algunos casos alcanzan dimensiones de hasta 100 m de largo, como por ejemplo en el paraje de Cerco de Palo, o bien de 85 m por 60 m en El Bañado. Por el momento carecemos de fechados que nos permitan ubicar temporalmente estas diferentes modalidades de asentamiento.

A partir del siglo VI -y aun antes- se desarrollaron en el Ambato elaboradas prácticas rituales. No hay duda que la Iglesia de los Indios, estudiada por González (1983) y por Gordillo (1990), estuvo dedicada a la realización de complejas ceremonias religiosas. No solamente su estructura piramidal, sino también las otras construcciones que la acompañan, hacen que el conjunto se presente como imponente con relación a los demás restos arquitectónicos del valle. Lo mismo podemos decir del Bordo de los Indios en la localidad de Los Talas que, pese al saqueo a que fue

sometido, puede ser diferenciado como una edificación especial. No sabemos si uno y otro "templo" estuvieron en funcionamiento al mismo tiempo o, si por el contrario, uno sucedió al otro; tampoco tenemos pruebas ni indicios de posibles jerarquías entre ellos, o si su disposición obedece a la existencia de mitades, organización típica de los Andes.

No acordamos con lo expuesto por Raffino (1988) en relación al patrón de poblamiento de Ambato, pues está errado el mapa del sitio de La Rinconada (Iglesia de los Indios) y son inexactas algunas de sus afirmaciones en relación a posibles funciones, técnicas constructivas y modos de inhumación.

El montículo de El Altillo probablemente no sea un simple basurero, sino una plataforma aterrazada en el borde de una barranca. Además, hemos señalado las posibles relaciones que el Ambato guarda con la cultura Codorhuasi-Alamito de La Alumbrera; allí también está presente un intenso ceremonialismo, al punto que ninguna unidad habitacional dejaba de tener su plataforma ceremonial, en la cual se han encontrado elementos vinculados con el ritual (Núñez Regueiro 1971a:35, 61, Tabla II). Este ritual ejecutado en Alamito es claramente familiar, al parecer con la participación del grupo que habitaba la unidad respectiva. No hay otra estructura que sustituyera a las plataformas como lugar de ceremonias; todo indica, además, que los ritos debieron ser administrados por un individuo del grupo familiar, probablemente alternando su función sacerdotal con otras actividades domésticas.

En el Ambato el ceremonialismo familiar parece haber disminuido, pero, en cambio, están presentes los complejos arquitectónicos de plaza-pirámide para la participación comunitaria: tal el caso de los "templos" representados por la Iglesia de los Indios y el Bordo de los Indios que hemos mencionado. Teniendo en cuenta que, las aldeas de El Alamito estuvieron ocupadas por lo menos hasta el 450 d.C. (op. cit.:45-46) y que González en la Iglesia de los Indios obtuvo una fecha de 570 ± 40 y 690 ± 40 d.C., es claro que en Ambato se produjo un cambio en la organización social. Las familias de El Alamito vivían agrupadas en torno a una unidad de habitación, probablemente autosuficiente, y cumplían con rituales religiosos familiares; en el Ambato, por el contrario, comienzan a participar de una vida comunal con relaciones que reconocían otros vínculos sociales más amplios que los de parentesco inmediato, y a practicar rituales administrados por individuos especializados en estas funciones. Juzgamos que estamos ante una nueva configuración del poder: el surgimiento de la organización política de una jefatura o señorío. Debe destacarse que esta

transición constituye, en nuestra opinión, la clave para entender el proceso de profunda transformación que se opera en el interior de esta sociedad y que poco tiempo después se extenderá a otros grupos sociales del NOA. También se han registrado montículos ("alpataucas") y construcciones ceremoniales del momento de Integración Regional en El Shincal, en Chaquiago, en los alrededores de Andalgalá, en el sur de Londres (González 1961-64: 211, 226), La Angostura en el valle Calchaquí (Raffino et. al. 1979-82) y aun la localidad de San Antonio de Piedra Blanca, cercana a la actual ciudad de Catamarca, era conocida en época colonial con el nombre de Alpatauca (Villafuerte 1979:15-16).

Es necesario profundizar las investigaciones en lo que se refiere a la producción económica. Aproximadamente hacia el 500 d.C. en el Ambato se produjo un aumento de la población en comparación con los momentos anteriores, lo cual parece haber ocurrido en relación con cambios socioeconómicos. Esto lo indica la proliferación de sitios de vivienda en la parte baja del valle, ocupado a partir del final del siglo V d.C. o en los comienzos del siglo VI d.C. Hay evidencias de ocupación Codorhuasi-Alamito anterior, localizada sobre los faldeos de las sierras del Este; tal modalidad concuerda con prácticas agrícolas de épocas tempranas en algunos sectores del NOA (Scattolin 1990).

Como aspectos vinculados e inseparables de un proceso social hay que tener en cuenta el advenimiento de una nueva modalidad de organización social, la elaboración de un sistema ideológico complejo de antigua raigambre surandina, un aumento considerable en la población y la ejecución de sistemas agrícolas que abrieron la posibilidad de poner bajo cultivo las tierras llanas del fondo del valle. Al respecto, hemos comprobado el acondicionamiento de cauces menores para el aprovechamiento del agua, así como también la ubicación preferencial de los sitios de vivienda sobre el borde de las terrazas inferiores del río Los Puestos o de los antiguos cauces del mismo, lo que nos lleva a pensar que tanto las terrazas bajas como los cauces abandonados fueron destinados a la agricultura bajo cierto tipo de riego.

Es probable que a partir de este momento se incrementó una dinámica que, en breve tiempo, alteró las relaciones de producción. En esta época se debieron modificar las antiguas formas de producción orientadas a la autosuficiencia del grupo familiar, para adoptar modalidades comunitarias, a la vez que se organizaron y extendieron los circuitos de intercambio; situación que hizo posible la acumulación de un excedente

económico sobre el que se sustentó, por una parte, ese inédito despliegue de ceremonialismo y, por otra, la constitución del poder político de los "jefes" o "señores".

La subsistencia se basó en el cultivo del maíz, cuyos restos encontramos en el sitio de Martínez 3. Habría que tener presente, como hipótesis de trabajo, el rol que pudo haber jugado en este proceso de cambio la incorporación de nuevas variedades de maíz (Tarragó 1980). No es posible dejar de señalar que las sociedades que ocuparon el Ambato debieron poner un fuerte acento en el pastoreo de los camélidos; sin olvidarnos, en este tema, del tráfico caravanero, que constituyó, sin duda alguna, una pieza clave en la dinámica social desde épocas tempranas. Cuando decimos esto estamos pensando en la cabecera del valle, alrededor de la localidad de Singuil, con sus prados aptos para la crianza de camélidos. Es notable señalar que un documento de 1656 afirma que después del Gran Alzamiento, Singuil sólo estaba ocupado por vicuñas y ciervos (Larrouy 1914:38); es también posible que la lana de vicuña fuera un importante recurso para ser intercambiado.

III.- Creemos que ha llegado el momento de avanzar hacia una revisión de lo que González definió como cultura de La Aguada (González 1961-64). Esto se plantea como consecuencia de la cantidad y calidad de los datos aportados por los investigadores argentinos en los últimos años y, más que nada, en consideración a los avances teóricos y metodológicos logrados por la arqueología, la antropología y la historia andinas. Juzgamos que poseemos elementos de juicio para modificar lo que oportunamente fue definido como Período Medio (González y Pérez 1976:74), caracterizado por Aguada como receptora las influencias tiwanakota y pensar, más bien, en un momento de integración de carácter social e ideológico. Tal integración se realizó sobre las diversas sociedades locales del Formativo que, en sus modos de vida, poseían los elementos materiales y simbólicos que serán integrados en el Ambato en un nuevo orden. En consecuencia, no es posible tratar a la cultura de La Aguada como una entidad homogénea extendida por gran parte del NOA; más bien hay múltiples manifestaciones que varían según los antecedentes locales que le dieron origen y con el grado de participación y reelaboración ideológicas. González (1977) ya había adelantado esta posibilidad. Estamos obligados a señalar que una interpretación en algunos aspectos coincidente con lo que aquí expresamos ha sido hecha por Núñez Regueiro y Tartusi (1988 y 1991b). Nosotros (Pérez Gollán 1986:64, 69) habíamos señalado al respecto la existencia de un complejo religiosos-ceremonial en Aguada,

cuya explicación debería buscarse en un antiguo núcleo mítico y simbólico surandino, multifacético y espeso por la diversidad de niveles cronológicos. Es, quizá, lo que en su momento González denominó complejo X (González 1961-64:251).

Nuestro punto de partida es que más allá de apelar al difusionismo para dar cuenta del proceso histórico del NOA recurriendo a la influencia tiwanakota, es necesario enfocar el problema desde una perspectiva surandina; pensado de esta manera, el NOA se integra en una dinámica ideológica más abarcativa. Tal dinámica gira en torno al culto solar, y abarca un espacio que tiene por eje a la isla Titicaca. Este espacio comparte, desde épocas tempranas, una ideología que es posible rastrear a través de la iconografía (Bouysson-Beyssac 1988). En consecuencia, en este momento que llamamos de Integración Regional del NOA se desarrollan procesos ideológicos, enraizados en el tejido social de la época, que son compartidos por un amplio espectro de sociedades andinas y no que derivan de una sola de ellas: de Tiwanaku, para ser más explícitos. Esta última, en nuestra perspectiva, es una de las tantas sociedades que comparten esa ideología surandina. El nudo de la problemática explicativa se traslada, entonces, de la difusión a un proceso interno de transformación social. El NOA, de esta manera, deja de tener ese carácter de "marginal" o "subdesarrollado" que se le ha atribuido, para ser entendido como un área con características propias que aportó elementos originales a la gran corriente de la civilización andina. Con respecto al desarrollo marginal, Lumbreras lo concibe como:

"... un proceso determinado por factores de origen externo, que se introduce en un territorio mediante diversos mecanismos de contacto, sin que el proceso de asimilación sea suficiente como para internalizar los elementos foráneos y procesarlos como propios" (1979:16).

El mismo autor al referirse al Área Meridional Andina -en la que está comprendido el NOA - destaca sus rasgos peculiares en virtud de las relaciones con el Chaco y los bosques subandinos (op. cit.:11).

Ya se ha señalado la importancia de la ideología en la constitución de la integración regional. El análisis de determinadas placas de bronce procedentes del NOA y Bolivia, a la luz de las fuentes históricas (Pérez Gollán 1986), nos ha llevado a reconocer una antigua ideología surandina que gira en torno al culto del Punchao.

Su representación está asociada a seres humanos, felinos, serpientes, saurios y, en menor número, pájaros y sapos. El templo más importante de este culto estaba en la isla Titicaca, ya que allí se ubicaba el centro de la geografía mítica y simbólica andinas. Según Ramos Gavilán:

"... llámase nuestra laguna e isla Titicaca, por una peña llamada así, que significa peña donde anduvo el gato y dió gran resplandor" (1976:46).

Juzgamos que es posible establecer una clara vinculación entre el felino y el sol (Punchao).

En este período el ritualismo o ceremonialismo no está solamente plasmado en las construcciones destinadas a su práctica, ya que se manifiesta en muchos otros aspectos de la vida. Tomemos como ejemplo las placas metálicas. Sin duda se trata de objetos elaborados en el NOA y de un alto valor simbólico destinados a ser usados por un restringido grupo que ejercía el poder. Tales placas están constituidas, desde el punto de vista decorativo, por un personaje antropomorfo central que lleva adorno cefálico, está vestido con un unku decorado, casi siempre, con un motivo de escalonados, espiral curvo y espirales rectangulares, todos ellos alternados en diagonal; la porción del unku que corresponde a los hombros lleva, muchas veces, las manchas del felino. Es frecuente que el personaje tenga un hacha pendiente del brazo, lo cual es importante como señalaremos más adelante. Parecería que en algunos casos este personaje central está sentado sobre una banca o tiana, elemento de alto valor simbólico en los Andes como emblema del poder (Martínez 1986).

En la parte superior de la placa, y sobre cada uno de los hombros del personaje central, se ubican un par de felinos que están claramente representados por sus manchas, fauces, garras y largas colas enroscadas.

La porción inferior del objeto tiene un animal que parecería ser un saurio, y que lleva la cabeza hacia abajo. En un caso hemos podido identificar este "ser" con el ídolo Copacabana, que según Ramos Gavilán:

"... era de piedra azul vistosa y no tenía más de la figura de un rostro humano, destroncado de pies y manos, que como a otra fi-

gura de Dagon, la verdadera arca antes de entrar a queste su pueblo, quiso tenerle humillado ..." (op. cit.:101).

Dagón, primero dios de los filisteos y luego de los fenicios, era representado como mitad pez y mitad hombre. Aquí se presenta una relación interesante entre Copacabana, Quesintu y Umantuu, los objetos arqueológicos y etnográficos denominados "laurakus", y las sirenas de la mitología europea por una posterior transformación en la época colonial (Gisbert 1980; Pérez Gollán 1986).

Es necesario marcar que la deidad solar andina -y que tiene plena vigencia en el NOA - aparece, la mayoría de las veces, bajo la forma de un personaje antropomorfo. Por este motivo es válido pensar que las representaciones de esta época de Integración Regional (y posiblemente aún de antes) que han sido interpretadas como "guerreros", por el hecho de estar acompañadas de armas, en realidad son de la deidad solar o bien de un individuo que la personifica; más arriba habíamos marcado que en algunos casos el personaje central de las placas metálicas lleva un hacha pendiente del brazo. Al respecto es posible citar dos fuentes etnohistóricas - guardando la cautela necesaria por la distancia espacial y temporal - del Norte Chico de Chile que se refieren al tema en cuestión. Una expresa:

"Luego salió un indio vestido como clérigo -estos están dedicados para aquel efecto- con un hacha en la mano y se puso hacia el sol, haciendo un parlamento en su lengua y adorándole y dándole gracias por la victoria que habían tenido. Con aquella hacha amagaba a los dos españoles ciertas veces como que les querían hender las cabezas " (Bibar 1966:66)

la otra:

"Habiendo dicho esto, les entregó a un indios que había muchos años tenía por oficio sacrificar, ... vestido con una ropa larga que le daba a los pies, y en lugar de bordón traía una hacha de cobre, y lo que sacrificaba este indio eran hombres, ..." (Mariño de Loveira 1867:81-82).

Tengamos presente, por una parte, los restos óseos humanos hallados en el montículo ceremonial de la Iglesia de los Indios (González 1983); por otra, el mango de hacha tallado procedente de La Rioja (Vivante y Cigliano 1967). Esta hipótesis se ve reforzada por la escasez de construcciones militares en esta época, tan comunes durante los Desarrollos Regionales. Vale la pena aclarar que no estamos negando la posibilidad de la guerra, sino la existencia de un grupo o de estamento social de guerreros.

Pese a no tener hasta el momento evidencias directas que indiquen el posible uso de alucinógenos en las prácticas religiosas, se puede sostener la hipótesis de que algún tipo de sustancia psicoactiva, preferentemente vegetal, fue usada en el Ambato. Esta no es una suposición novedosa para las sociedades del Área Andina Meridional y menos aún para aquellas que estuvieron en contacto con las tierras bajas. El uso del cebil o vilca, del coro, del chamizo y de variedades del tabaco está atestiguado por la documentación europea desde el siglo XVI, y, además, es válido pensar que muchas otras plantas fueron usadas para los mismos fines y que hoy nos son desconocidas.

Llama la atención la amplitud geográfica del uso de los vegetales psicoactivos en el territorio argentino, ya que según la evidencia etnohistórica es posible rastrearlo por el Chaco, la Pampa, Santiago del Estero y las Sierras Centrales; en términos cronológicos, en el NOA, su empleo se remonta por lo menos al 2130 a.C. (Fernández Distel 1980).

Es significativa una reflexión de Núñez Atencio en relación a las tabletas para alucinógenos:

"¿Por qué los yacimientos Tiahuanaco de Arica aislados por los miembros del MRA no proporcionaron ningún ejemplar del Complejo del Rapé? Ampliando la interrogante: ¿por qué existe una marcada proliferación en la región de San Pedro de Atacama e interior de la provincia de Antofagasta y por qué ese ausentismo hacia los espacios norteños?" (1963:157).

Tal vez la respuesta se encuentre en el tráfico que vinculaba a San Pedro con el NOA y al papel que las plantas alucinógenas tenían en esta última área. No es descaminado pensar en una hipótesis que valore al NOA como centro importante en el uso de alucinógenos y su aporte fundamental al ceremonialismo andino. Podríamos pensar que desde el NOA, por sus contactos con los territorios orientales, ingresó a algunas

regiones de las Áreas Andina Centro-Sur y Meridional el uso ceremonial de los alucinógenos y que fue, también, la principal fuente de abastecimiento de los vegetales psicoactivos. Respalda esta afirmación, por una parte, la presencia de pipas originarias del NOA en el oasis atacameño hacia el 300-400 d.C. (Berenguer y Dauelsberg 1989:154), y por otra, que hasta el 700 d.C. son comunes los denominados "cubiletos" de caracol, procedentes de los bosques orientales del NOA, y que servían para almacenar sustancias alucinógenas (op. cit.:161); en San Pedro de Atacama dos de estos "cubiletos" están asociados con una estatuilla Aguada de madera (Berenguer 1984). En consecuencia, todo parecería indicar que en San Pedro la presencia tiwanakota tan sólo estimuló una práctica que ya era conocida desde mucho tiempo antes (op. cit.: 161).

Es necesario señalar que en lengua aymara el término vilca no sólo nombra al vegetal alucinógeno, sino que también la asocia en un contexto de significación con el sol y sus lugares de culto. Así hallamos en Bertonio:

"Vilca; El sol como antiguamente dezian, y agora dizen inti. Villca; adoratorio dedicado al sol o otros idolos. ... Villca; es también una cosa medicinal, o cosa que dauan a beber como purga, para dormir, y que durmiendo dice q acudia el ladrón que auia lleuado la hacienda del que tomo la purga, y cobraba su hacienda: era embuste de hechizeros". (1984: 386).

Esto, sin duda, nos está hablando del importante lugar simbólico que ocupa, en particular, la vilca o cebil en el culto solar.

En esta línea de reflexión es posible constatar una relación del valle de Ambato con el oriente catamarqueño y la zona de los ríos Dulce y Salado. En el primer caso se trata de las manifestaciones de arte rupestre en el Este de la provincia de Catamarca, que han sido dadas a conocer por De La Fuente y otros investigadores (De la Fuente y Arrigoni 1975; De la Fuente y Díaz Romero 1975; Segura 1988); a la luz de los trabajos llevados a cabo en el Ambato se pueden postular claras vinculaciones estilísticas, pero que deben también ser referidas, en parte, a la presencia de extensos bosques de cebil. En el segundo caso son los ya mencionados nexos con la cerámica Cortaderas y Las Mercedes. Así se pone en perspectiva una relación extremadamente activa entre las tierras bajas orientales y los valles del Oeste, cuya diná-

mica se extendió probablemente hacia el occidente hasta alcanzar San Pedro de Atacama en el Norte Grande de Chile. Como prueba de tales contactos tenemos el canasto, con característicos motivos decorativos de Ambato, procedente del cementerio Coyo Oriente, tumba 4010 (Berenguer 1984), y que se asocia con una tableta para alucinógenos con decoración tiwanaku (Torres 1987: 43). Antes hemos mencionado la estatuilla de madera y los cubiletes de caracol (Berenguer 1984) procedente del oasis atacameño.

La evidencia apunta a poner de manifiesto que la mesopotamia santiagueña jugó un importante papel como corredor de comunicación e intercambio entre la cuenca del Paraná, el Chaco y los Andes. Es muy significativa, por ejemplo, la presencia de conos y cilindros de cerámica, los cuales fue-ron ilustrados por E. Wagner y O. Righeti (1946). Juzgamos que tales artefactos son los denominados "fire-dogs" del área amazónica (Roosevelt 1980), que integran un conjunto de elementos domésticos dedicados a la preparación de alimentos de mandioca.

Martínez Soler, por su parte, ya había señalado a la mesopotamia de Santiago del Estero como una zona de "tropismo" del Urosalpinx, gasterópodo marino cuyo habitat está en la desembocadura del Plata (Martínez Soler 1958-59:273, 285); se registró, asimismo, la presencia de Oliva Peruviana procedente del Pacífico (op. cit.: 282-283, 286). Es así que la evidencia le permite afirmar:

"La mesopotamia de Santiago del Estero debe considerarse como un punto de "imbricación" de fuertes corrientes comerciales y culturales provenientes de los llanos orientales y de las regiones cordilleranas de occidente" (op. cit.:286).

El hallazgo de piezas metálicas en la zona del río Salado obliga a dirigir la atención en esa dirección. Se trata de 61 objetos de bronce, algunos de ellos asimilables al momento de Integración Regional. Lo llamativo del caso es que las piezas fueron fundidas en el lugar, pues la presencia de escorias e incrustaciones de crisol lo hacen evidente, y además porque el metal debió ser traído desde otro lado ya que Santiago del Estero carece de yacimientos de mineral para fabricar bronce (Pedersen 1952:92-100).

De esta manera queda abierto el planteamiento de una rica problemática que gira en torno a modos de vida de diversos ambientes naturales que entraron en con-

tacto. Para el caso que nos interesa debemos señalar el importante rol que tuvo la región de Santiago del Estero en la constitución inicial de los señoríos y de su integración a la región andina argentina. Es necesario abordar una temática vinculada con la relaciones que pudieron existir entre los valles, las tierras bajas del oriente, el altiplano y la costa del Pacífico para tener un panorama completo y coherente de la dinámica histórica del NOA.

Juzgamos que para este caso debe tenerse en cuenta la propuesta de Dillehay y Núñez Atencio, quienes caracterizan a las sociedades andinas del sur por un modo de vida pastoril y caravanero cuyo eje se sitúa en los circuitos de intercambio, vinculados por el apoyo de comunidades agrícolas en un contexto transecológico; pero, en realidad, no se trata tan sólo de transferir recursos de una zona a otra, sino más bien de movilizar recursos productivos a través de la localización planificada de actividades económicas especializadas, por lo general ubicadas en establecimientos permanentes en diferentes regiones (Dillehay y Núñez Atencio 1988:603-604). La conformación de tales sistemas "agropastoriles" permitió a las sociedades de los andes centro-meridionales practicar una flexible movilidad económica que cubría tanto la puna como la costa del Pacífico y las tierras bajas orientales y, a la vez, constituyó la base para el desarrollo de las jefaturas como sistema de organización política (op. cit.:611). Para la problemática que nos interesa en particular, los autores ya mencionados sostienen que:

"La integración, mas no la centralización, fue lograda en los andes centro-meridionales a través de la participación en los múltiples circuitos complementarios de pastores-caravaneros" (op. cit.:620).

Browman plantea, por su parte, lo que denomina el modelo altiplánico para explicar la influencia de Tiwanaku (Browman 1980). Parte del supuesto de que las comunidades altiplánicas andinas, en general, tienen graves dificultades para lograr la autosuficiencia económica; una de las estrategias para allanar el problema es la explotación directa de diferentes zonas ecológicas por parte de una comunidad: este es el modelo de "archipiélagos" postulado por Murra. La estrategia del modelo "altiplánico", por el contrario, consiste en asegurarse el acceso a bienes de diferentes zonas ecológicas a través de redes de intercambio, las que, a su vez, generan necesariamente la aparición de especializaciones artesanales, mercados y tráfico caravanero.

Mientras que el modelo "altiplánico" pone el acento en los factores económicos, el de los "archipiélagos" enfatiza los políticos. Hace notar Browman que con los centros meridionales, Tiwanaku estableció relaciones económicas y teológicas, más que políticas. Desde el 1300 a.C. hasta aproximadamente el 900-1000 d.C. estuvo en vigencia el modelo "altiplánico", mientras que después de esa fecha se generalizó el de las insulas.

La metalurgia merece un tratamiento especial por la importancia que tuvo en el proceso social durante la Integración Regional. La porción sur del macizo del Aconquija es un territorio rico en cobre arsenical: enargita, tannantita y tetrahedrita (Fester y Retamar 1956:167-168; Lechtman 1980:308-309); la región, particularmente la mina de Las Capillitas, siempre ha sido reconocida como una fuente de materia prima para la fabricación de instrumentos de metal en tiempos prehispánicos (Scatton y Williams m.s.). Por su proximidad, tanto Andalgalá como El Alamito y el valle de Ambato tienen acceso directo a esta zona que acabamos de mencionar. Todo indica que en la extremidad meridional de los Nevados del Aconquija se sitúa el eje sobre el que gira la metalurgia del Formativo y de la Integración Regional, la cual, al parecer, se basa en el bronce arsenical. Alrededor de ella se articuló un sistema de rutas de intercambio en las que el metal era importante. Los incas entendieron el valor de esta zona: allí construyeron instalaciones dedicadas a la minería y la metalurgia, poblaron el valle de Andalgalá y levantaron el impresionante Pucará de Aconquija (dotado de una guarnición de mitimaes del piedemonte andino oriental) para controlar la ruta que subía de las tierras orientales y que conectaba con la cuenca del río Dulce (González 1979:13).

Una reciente reinterpretación de los datos recuperados en El Alamito, permite sostener que las construcciones cuadrangulares (tipo B) son auténticos talleres de fundición (Núñez Regueiro y Tartusi 1988); esto es importante por los vínculos existentes entre Condorhuasi-Alamito y las sociedades del Ambato. González ha enfatizado la continuidad del trabajo de los metales entre Ciénaga y Aguada (González 1975:191), pero a la vez ha marcado las innovaciones introducidas por la última: v. gr. la intensificación de la fundición en bronce y la confección de placas y hachas ceremoniales, objetos de alto valor simbólico (González 1958; 1975:8, 12).

La evidencia que ha surgido en los últimos años, pone sobre el tapete la existencia temprana de un centro metalúrgico de bronce arsenical en el Aconquija. Hasta no hace mucho tiempo se sostenía que este tipo de bronce provenía, casi con

exclusividad, de la costa norte del Perú; en Tiwanaku, por el contrario, predominaban los bronce estañíferos (Berenguer y Dauelsberg 1989: 163; Lechtman 1980:309-310). Es así que cobra sentido la afirmación que transcribimos:

"El alto nivel de los metalúrgicos Aguada debió jugar un decisivo papel en el cambio tecnológico de San Pedro. Muchos de los instrumentos de cobre y bronce que aparecen en las tumbas de esta época (fase Coyo, 700-1000 d.C.), provendrían más de Aguada que de Tiwanaku" (Berenguer y Dauelsberg 1989:166).

Nos interesa destacar que en los Andes la metalurgia fue uno de los medios -quizá el más importante- a través del cual se expresaron y manipularon los valores sociales, políticos y religiosos (Lechtman 1980:271). Es aquí donde cobran sentido, que va mucho más allá de lo funcional-utilitario, las hachas ceremoniales y las placas metálicas del Período de Integración Regional.

"El poder, en última instancia, llegó a estar basado en la asignación y manipulación de la estima, el prestigio y símbolos rituales determinados por la forma de objetos "élite", en particular de las telas y del metal ... Debemos reconocer ahora que actividades tales como el hilado y el tejido o el vaciado de vasos son tecnologías del poder. ... Estamos ante tecnologías que nos proporcionan información, pues la razón de sus productos iba en gran parte determinada por el poder comunicativo de su mensaje. ... las tecnologías metalúrgicas de América eran tecnologías de poder. ... Fue a través de las mismas tecnologías como se confirió el poder a aquellos que lo impartían y controlaban" (Lechtman 1988:305).

En estas reflexiones en torno al poder viene a colación un tema que es propio de la Antropología:

"... la explicación comparativa de la lucha del hombre por dominar la naturaleza y la explicación comparativa del hombre por dominar a la humanidad" (Schwimmer 1982:7).

Hacia el 500 d.C. - y aun antes - en la región del Ambato fueron ocupadas las tierras llanas del fondo del valle, las que fueron puestas bajo cultivo con riego, y que se tradujo en un aumento considerable de la población. La proliferación de núcleos de ocupación, señala la transición a una organización más abarcativa, multicomunitaria, y la ruptura con la autonomía de las aldeas autosuficientes. Hay muchos indicios respecto de la existencia de redes caravaneras de intercambio a corta y larga distancia que están vinculadas, tanto con el tráfico de cebil (¿podremos hablar de una "ruta del cebil"?), como con la especialización en la metalurgia del bronce. El indicador más impactante es la aparición del complejo ceremonial de plaza-pirámide que es una innovación absoluta con respecto a las normas sociales, políticas y religiosas de la época; por un lado, esto habla del encumbramiento de un grupo social diferenciado y de la aparición de la desigualdad hereditaria; y por otro, del surgimiento de la sede del poder que coordina las actividades de la sociedad. Es necesario agregar que en el mismo contexto ocurre la estructuración de una elaborada ideología solar.

Son varios los autores que han escrito con relación a la problemática de las jefaturas o señoríos, entre los que se destacan W. Sanders y J. Marino (1973), E. Service (1962;1984) y R. Carneiro (1981). No es nuestro propósito extendernos en los debates teóricos alrededor del tema, sino simplemente utilizar la información para los fines del presente escrito. Según R. Carneiro:

"La jefatura es una unidad política autónoma que comprende un número de aldeas o comunidades bajo el control permanente de un jefe supremo" (Carneiro 1981:45)

Las jefaturas se caracterizan por la aparición del rango como principio de integración de sociedades multicomunitarias y el ejercicio político del cargo de "jefe" quien, además, cumple la función de sacerdote principal; no existe una verdadera estratificación social de clases. La base económica del jefe reside en su papel de redistribuidor de bienes, puesto que en estas sociedades las especialidades están muy desarrolladas. Aparece un nuevo tipo de asentamiento que es el centro o la capital, y que marca una neta diferencia entre la jefatura y la tribu; allí se levanta el templo, la residencia del jefe y la morada de los servidores (Sanders y Marino 1973:157). Según Service las jefaturas son sociedades redistributivas que poseen un núcleo central permanente de coordinación, el cual no sólo cumple con funciones económicas, sino con otras adi-

cionales que son sociales, políticas y religiosas (Service 1962:134). El sacerdocio y la jefatura parecen surgir unidas como una forma conjunta de autoridad; más aún, en muchos casos el jefe y el sacerdote es la misma persona (op. cit.:162).

"Las sociedades de jefatura tienen una dirección centralizada y distribución de status jerárquicos hereditarios con un ethos aristocrático, pero ningún tipo de aparato formal, legal, de represión por la fuerza. Universalmente, la organización parece ser teocrática, y la forma de sumisión a la autoridad, la de una congregación religiosa a un sacerdote-jefe" (Service 1984:34).

Con respecto a este último aspecto, Service afirma que las sociedades de jefatura crean sobre los niveles de los cultos segmentarios familiares y locales un recubrimiento religioso que comprende al conjunto de la sociedad, abarcando todas las actividades (Service 1984:320).

Si bien este escrito no tiene por fin último discutir los distintos esquemas de periodización actualmente en uso en el NOA, juzgamos que, basándonos en los argumentos que a lo largo de este trabajo hemos expuesto, es necesario dejar planteada una nueva propuesta. Para lo que ha sido denominado Período Medio (González y Perez 1976), Formativo Medio (Núñez Regueiro 1975a) o Formativo Superior (Raffino 1988), proponemos la designación de Período de Integración Regional; usar el término Formativo para lo que antes era conocido como Período Temprano o Formativo Inferior; mantener el término de Período de Desarrollos Regionales para el Período Tardío o Formativo Superior (Núñez Regueiro 1975a).

Bibliografía al final del volumen

BIBLIOGRAFIA DEL VOLUMEN

ARDISSONE, R.

- 1941 "La instalación humana en el Valle de Catamarca. Estudio antropogeográfico." *Biblioteca de Humanidades, t. XXVII*. Ed. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. U.N.L.P., La Plata,

ASSANDRI, S. y JUEZ, S.

- 1989 "Arqueofauna de las unidades Martínez I y Martínez II. Valle del Ambato. Catamarca" *manuscrito inédito*.

- 1990 "Prospecciones arqueológicas en el Valle del Ambato" *Informe inédito, C.I.F.F.Y.H., Córdoba*.

ASSANDRI, S.

- 1990 "Informe de las investigaciones en el sitio Martínez 1, Ambato" *m.s.* Centro de Investigaciones, Fac. Fil. y Hum., U.N.Cba.

AVILA, A. y HERRERO, R.

- 1989 "Prospecciones arqueológicas en el Valle de Ambato" *Informe CIFFyH, Córdoba, inédito*.

- 1989b "Informe de las investigaciones en el sitio Martínez 3, Ambato" *manuscrito inédito*.

BEDANO, C., JUEZ, S. y ROCA, D.

- 1974 "Análisis del material arqueológico de la colección Rosso procedente del Departamento Ambato, pcia. de Catamarca" *Tesis de Licenciatura*. Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba.

BERENQUER, J.

- 1984 "Hallazgos La Aguada en San Pedro de Atacama, norte de Chile. *Gaceta Arqueológica Andina*, 12, Diciembre. Lima, Perú.

BERENQUER, J. y DAUELSBERG, P.

- 1989 "El Norte Grande en la órbita de Tiwanaku (400 a 1.200 d.C.)" *Culturas de Chile. Prehistoria. Desde sus orígenes hasta los albores de la conquista*. Editorial Andrés Bello. Santiago.

BERTONIO, L.

- 1984 *Vocabulario de la lengua aymara*. Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social - Instituto Francés de Estudios Andinos. Cochabamba, Bolivia.

BERWICK, D.

- 1976 "Valoración del Análisis sistemático de los restos de fauna de los sitios ar-

BIBAR, G.

- 1966 *Crónica y relación copiosa y verdadera de los Reynos de Chile*. Fondo Histórico y Bibliográfico J.T. Medina. Santiago, Chile.

BOUYSSÉ-CASSAGNE, T.

- 1988 *Lluvias y cenizas. Dos Pachacuti en la historia*. Hisbol, Biblioteca Andina. La Paz, Bolivia.

BROWMAN, D.

- 1980 "Tiwanaku Expansion and Altiplano Economic Patterns". *Estudios Arqueológicos*, 5. Universidad de Chile, Antofagasta.

CARNEIRO, R.

- 1981 "The Chiefdom: Precursor of the State" En: *The Transition to Statehood in the New World*; Jones, G. and Kautz, R. (Eds.). Cambridge University Press. Cambridge.

CABRERA, A. y A. WILLINK.

- 1973 *Biogeografía de América Latina*. Monografías 23, Sec. Gral. de la Organización de Estados Americanos, Washington, U.S.A.

- 1976 "Regiones fitogeográficas Argentinas" *Enciclopedia Argentina de Agricultura y Jardinería*, fasc. 1, Ed. ACME, Buenos Aires, Argentina.

DE LA FUENTE, N. y ARRIGONI, G.

- 1975 Arte rupestre de la región sudeste de Catamarca. En: *Actas del I Congreso de Arqueología Argentina*. Rosario.

DE LA FUENTE, N. y DIAZ ROMERO, A.

- 1975 "Un conjunto de figuras antropomorfas del yacimiento "La Tunita", provincia de Catamarca" *Revista del Instituto de Antropología*, V. Córdoba.

DILLEHAY, T. and NUÑEZ ATENCIO, L.

- 1988 "Camelids, Caravans, and Complex Societies in the South Central Andes" En: *Recent Studies in Precolumbian Archeology*; Saunders, N. and De Montmollin, O. (Eds.). BAR International Series, 421. Oxford.

FERNANDEZ DISTEL, A.

- 1980 "Hallazgos de pipas en complejos precerámicos del borde de la Puna Jujeña (República Argentina) y el empleo de alucinógenos por parte de las mismas culturas" *Estudios Arqueológicos*, 5. Universidad de Chile. Antofagasta.

Public. CIFYH, 46

177

FESTER, G.A. y RETAMAR, J.A.

- 1956 "Examen de piezas metálicas procedentes de Catamarca" *Revista de Ingeniería Química*, Vol. XXV, 39. Universidad de Concepción. Santa Fe

GARCIA SALEME, M.A.

- 1988 "Informe geomorfológico del valle de Singuil, Prov. de Catamarca" *Centro de Estudios Regiones Secas T.V. N° 3/4 Tucuman-Catamarca*.

GISBERT, T.

- 1980 *Iconografía y mitos indígenas en el arte*. Gisbert y Cia. La Paz.

GOMEZ, R.

- 1966 *La cultura de Las Mercedes*. Santiago del Estero.

GONZALEZ, A.R.

- 1958 "A note on the Antiquity of Bronze in NW. Argentina" En: *Actas del XXXII Congreso Internacional de Americanistas*. San José de Costa Rica.

- 1961-4 "La cultura de La Aguada del NO. Argentino" *Revista del Instituto de Antropología*, II-III. Córdoba.

- 1975 "Pre-Columbian Metallurgy of Northwest Argentina: Historical Development and Cultural Process". *Dumbarton Oaks Conference on Pre-Columbian Metallurgy of South America*. Washington D.C.

- 1977 *Arte precolombino de la Argentina*. Filmediciones Valero, Buenos Aires.

- 1979 "Dinámica cultural del N.O. Argentino. Evolución histórica en las culturas del N.O. Argentino" *Antiquitas*, 28-29. Universidad del Salvador. Buenos Aires.

- 1982 "Las poblaciones autóctonas en la Argentina" *Raíces Argentinas*, N° 4 Ed. ERA. Cba.

1983 "Nota sobre religión y culto en el Noroeste Argentino prehispánico -A propósito de unas figuras antropomorfas del Museo de Berlín" *Baessler-Archiv*, Neue Folge, Band XXXI. Berlin.

GONZALEZ y COWGILL, G.

1975 "Cronología del Valle de Hualfín, Prov. de Catamarca. Argentina, obtenida mediante el uso de computadoras" *I Congreso de Arqueología Argentina*, Rosario.

GONZALEZ, A.R. y PEREZ, J.A.

1971 *Primeras culturas argentina*. Filmediciones Valero, Buenos Aires.

1976 *Argentina indígena. Vísperas de la conquista*. Paidós. Buenos Aires.

GORDILLO, I.

1990 "Entre pirámides y jaguares" *Ciencia Hoy*, 8, Buenos Aires.

GORDILLO, I. y KUSCH, M.F.

1987 "La Aguada; por una aproximación iconográfica" *Rev. de Antropología*, 3, Buenos Aires, Argentina.

HEREDIA, O.

1976 "Investigaciones arqueológicas en Los Castillos, Pcia. de Catamarca" *manuscrito inédito*.

1988 "Investigaciones arqueológicas en la región del Valle del Ambato, Dpto. Ambato. Pcia. de Catamarca" Com. presentada al IX Congreso Nacional de Arqueología. Buenos Aires.

HEREDIA, O., J. ARATANO, S. ASSANDRI y A. AVILA

1974 "Investigaciones arqueológicas en Rodeo Grande. Dpto. Ambato., Pcia. de Catamarca" Com. presentada al III Congreso Nacional de Arqueología, Salta.

MARTINEZ SOLER, B.

1958-9 "Conchylologia Ethnologica" *Runa*, X, 1-2. Buenos Aires.

MENGGONI GOÑALONS, C. y SILVEIRA, M.

1976 "Análisis de los restos faunísticos de la Cueva de las Manos y Estancia Alto Río Pinturas (Pcia. de Santa Cruz)" *Relaciones* (n.s.) T.X., Soc. Arg. Antrop., Bs.As., Argentina.

NUÑEZ ATENCIO, L.

1963 "Problemas en torno a las tabletas de rapé" *Anales de la Universidad del Norte*, 2. Antofagasta, Chile.

NUÑEZ REGUEIRO, V.A.

1971a "Excavaciones arqueológicas en la Unidad D-1 de los yacimientos de Alumbrera" *Anales de Arqueología y Etnología*, XXIV. Mendoza.

1971b "La cultura Alamito de la Subarea Valliserrana del Noroeste Argentino" *Journal de la Société des Americanistes*, LX. Paris.

1975a "Conceptos instrumentales y marco teórico en relación al análisis del desarrollo cultural del Noroeste Argentino" *Revista del Instituto de Antropología*, tomo V, Córdoba, Argentina.

1975b "Cronología de los tipos cerámicos de los sitios de Alumbrera, pcia. de Catamarca (culturas Alamito, Ciénaga y Condorhuasi)" *Actas y trabajos del I Congreso de Arqueología Argentina*, Rosario, Argentina.

NUÑEZ REGUEIRO, V.A. y TARTUSI, M.

1988 "El área pedemontana y su significacion para el desarrollo del NOA, en el contexto sudamericano" *46 Congreso Internacional de Americanistas*, Amsterdam, Holanda.

1991 "The beginning of prehispanic occupation of the site STucTav-5 (El Pichao)" *GOTARC*, Department of Archaeology, Gothenburg University. Gothenburg.

PEDERSEN, A.

- 1952 "Objetos de bronce de la zona del río Salado (Región Chaco-Santiagoña)" *Proceedings of the Thirtieth International Congress of Americanist*. The Royal Anthropological Institute. London.

PEREZ GOLLAN, J.A.

- 1986 "Iconografía religiosa andina en el Noroeste Argentino" *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos*, XV:3-4, Lima.

PEREZ, J.A. y HEREDIA, O.R.

- 1975 "Investigaciones arqueológicas en el departamento Ambato, Provincia de Catamarca" *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, IX (nueva serie), Buenos Aires, Argentina.

s.f. "Hacia un replanteo de la Cultura de La Aguada. *Manuscrito inédito*.

RAFFINO, R.

- 1988 *Poblaciones indígenas en Argentina. Proceso social precolombino*. Tipografía Editora Argentina. Buenos Aires.

RAFFINO, R.; G. RAVIÑA, L.A. BALDINI y

L. IACONA

- 1979-82 "La expansión septentrional de la cultura de La Aguada en el N.O. Argentino" *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología*, 9. Buenos Aires.

RAMOS GAVILAN, A.

- 1976 *Historia de Nuestra Señora de Copacabana*. Academia Boliviana de la Historia; Publicaciones Culturales. La Paz.

ROOSEVELT, A.C.

- 1980 *Parmana. Prehistoric Maize and Manioc Subsistence Along the Amazon and Orinoco*. Academic Press. New York.

SANDERS, W. y MARINO, J.

- 1973 *Prehistoria del Nuevo Mundo*. Editorial Labor. Barcelona.

SCATTOLIN, C.

- 1990 "Dos asentamientos Formativos al pie del Aconquija: el sitio de Loma Alta (Catamarca, Argentina)" *Gaceta Arqueológica Andina*. Vol. V, 17. Lima.

SCATTOLIN, C. y WILLIAMS, V.

- s.f. "Actividades minero-metalúrgicas en el NOA. Nuevas evidencias y su significado" *Manuscrito inédito*, Buenos Aires.

SCHWIMMER, E.

- 1982 *Religión y cultura*. Anagrama. Barcelona.

SEGURA, A.B.

- 1988 *El arte rupestre del Este de Catamarca. Las pictografías de La Candelaria, Dto. Ancasti, pcia. de Catamarca*. Universidad Nacional de Catamarca, Facultad de Humanidades. Catamarca.

SERRANO, A.

- 1958 *Manual de la cerámica indígena*. Assandri, Córdoba.

- 1962 *Investigaciones arqueológicas en el valle del río San Francisco (provincia de Jujuy)*. Salta.

SERVICE, E.

- 1962 *Primitive Social Organization. An Evolutionary Perspective*. Random House. New York.

- 1984 *Los orígenes del Estado y de la civilización*. Alianza Universidad. Textos. Madrid.

SILVEIRA, M.

- 1979 "Análisis de los restos faunísticos de la Cueva Grande del Arroyo Feo. (Santa Cruz)" *Relaciones* (N.S.) T XIII. Buenos Aires, Argentina.

TARRAGO, M.

- 1980 "El proceso de agriculturación en el Noroeste Argentino, zona Valliserrana" *Actas del Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. San Juan.

TORRES, C.

- 1987 "The Iconography of South American Snuff Trays and Related Paraphernalia" *Ethnologiska Studier*. 37. Gotemborg.

VERDURA, B., M. CREZPO, S. CAMARASA y

O. HEREDIA

- 1974 "Informe preliminar sobre una estratigrafía en Los Castillos, Dpto. Ambato. Pcia. de Catamarca" Com. presentada al III Congreso Nacional de Arqueología. Salta, Argentina.

VILLAFUERTE, C.

- 1979 *Diccionario de topónimos indígenas de Catamarca*. Editorial Plus Ultra. Buenos Aires.

VIVANTE, A. y CIGLIANO, E.M.

- 1967 "Un objeto arqueológico singular de madera de La Rioja (Rep. Argentina)" *Revista del Museo de La Plata*, Tomo VI(n.s.), sec Antropología. La Plata.

WAGNER, D. y RIGHETI, O.

- 1946 *Arqueología comparada. Resumen de prehistoria*. Peuser S.A. Buenos Aires.

AGRADECIMIENTOS

Queremos expresar nuestro reconocimiento a Horacio Faas y Esther Lloveras de Olmos, por hacer posible la edición de este volumen.

Una vez más, al Dr. Alberto Rex González, por su apoyo permanente y las valiosas sugerencias aportadas a este trabajo.

Al Dr. Víctor Nuñez Regueiro y Marta Tartusi, por los estimados comentarios sobre el artículo de Leonor Federici.

Al Ing. Ernesto Martínez de Catamarca, que entusiasta y generosamente facilitó nuestra labor en el campo. Del mismo modo al Sr. Aroldo D. Rosso, del Museo Arqueológico Ambato, quien nos brindó generosamente toda la información disponible referida a su colección y condiciones de hallazgos de las piezas.

No están ausentes de nuestra memoria los amigos de la Villa de Los Castillos, quienes significan un incentivo para continuar con nuestro trabajo; las familias de Agustín y Fidel Seco que nos albergaron y nos dieron su cariño durante nuestra permanencia en Ambato; igualmente a Don Samuel Vega, Don Custodio Villafañe y señora, Don Alberto Jalile y Don Gaspar Castillo, y en ellos, a todos los pobladores, que de un modo u otro colaboraron con nosotros.

Un agradecimiento especial para Mirta Bonnin y Andrés Laguens, quienes cuidaron la edición del presente volumen, por el tiempo que les robamos y las valiosas sugerencias y estímulos que nos brindaron.

A José Ahumada, Marisa Velasco, Martín Coste y Juan Avila por la paciencia que nos dispensaron solucionando nuestras dificultades con la computadora.

Al CONICOR y CONICET por los subsidios otorgados para llevar a cabo las investigaciones arqueológicas en Ambato.

Finalmente, a los compañeros que compartieron con nosotros los trabajos de excavación en Ambato.